

Universidad Autónoma de Baja California
Escuela de Humanidades

Los inicios de la lucha libre en Tijuana: la década de los cuarenta del siglo XX

Tesis para obtener el grado de

Licenciado en Historia

Sustentada por

José Cruz Nava Moreno

Director

Mtro. Mario Alberto Magaña Mancillas

Tijuana, Baja California, abril de 2008

Índice

Agradecimientos	3
Introducción	5
1. Capítulo: Breve historia de Tijuana, 1910-1950	9
1.1. Las diversiones y la Ley Volstead	13
1.2. El contexto de la Ley Volstead	17
1.3. La década de los veinte	22
1.4. La década de los treinta y la Gran Depresión	24
1.5. La década de los cuarenta y la Segunda Guerra Mundial	30
1.6. Tijuana, la ciudad del vicio	36
2. Capítulo: Los deportes en Tijuana entre 1910 y 1950	44
2.1. Basquetbol	46
2.2. Beisbol	49
2.3. Fútbol	53
2.4. Box	56
2.5. Los cronistas deportivos	61
3. Capítulo: La lucha libre en México	68
3.1. Los primeros luchadores en México	72
3.2. <i>El Santo</i> y <i>Blue Demon</i>	73
3.3. El luchador, la máscara y la arena	76
3.3.1. La lucha libre y su representatividad	83
4. Capítulo: La lucha libre en Tijuana en los años cuarenta	86
4.1. Los inicios enigmáticos, 1942	87
4.2. Un nuevo comienzo, 1948	93
4.3. Un rápido avance, 1949 y la Arena Coliseo	94
4.4. José Angulo Navarra, promotor audaz y 1950	105
Conclusiones	120
Anexos	124
Fuentes	140

Agradecimientos

Primero agradezco a Laura Moreno Sánchez y Cruz Nava Pérez, quienes generosamente patrocinaron este proyecto hasta sus últimas consecuencias. También a Berenice, Willy y Noé, que siempre han estado a mi lado. Por ellos y para ellos es este trabajo.

Otro cálido agradecimiento es para Mario Alberto Magaña, quien aceptó ser asesor de este estudio y me brindó la oportunidad de participar en su proyecto “De frontera de gentilidad a *Tijuana, la tercera nación* en Baja California: reflexiones desde la Historia Cultural”, por el que recibí una beca por un año de la Universidad Autónoma de Baja California. Debo reconocer su paciencia para estar al pendiente de la investigación y tener siempre a la mano el consejo pertinente y la llamada de atención cuando fue necesario. Como dicen por ahí, hay unos que son buenos, otros que son mejores; hay quienes son muy buenos, pero hay los indispensables. Gracias por luchar por la Historia.

Tengo un agradecimiento especial para Álvaro A. Fernández Reyes, actualmente candidato a un doctorado en El Colegio de Michoacán, quien me aconsejó y proporcionó material muy valioso para llevar a buen término este estudio.

Agradezco a los luchadores que tuve la oportunidad de entrevistar: *El Médico Asesino Jr.*, incansable luchador, amigo, periodista y formador de excelentes luchadores locales; *El Hijo del Enfermero*, también maestro de jóvenes estrellas locales, y Felipe Castellanos, conocido como el *Maestro Fobia*. A Bernardo Galván, quien desde su infancia ha estado cerca de la lucha libre, el espectáculo de sus amores, en la que comenzó de volantero y siguió hasta ser un exitoso promotor de la lucha libre de Tijuana. Por último, y no con menos intensidad que a los anteriores, agradezco a Raymundo Solís, quien fue boxeador en su juventud y logró tener grandes reconocimientos como réferi local, nacional e internacionalmente.

Hay una persona que se unió a esta odisea y desde hace algunos meses ha sido un apoyo fundamental: Luz, a quien doy las gracias profundamente. Camaradas, les agradezco su apoyo y sus consejos: al Padrino y a su Arelita, Lore, y a Juan de Dios por sus acertado comentarios, “gracias totales”. Espero que este trabajo sirva para que se conozca una parte de la historia de Tijuana y ayude a su comprensión, ya que Tijuana no siempre es la horrible.

Introducción

Éste es un estudio dedicado a lectores que, como yo, conocen poco sobre la historia del lugar donde radican. Es la posibilidad de adquirir un conocimiento de inicio a la historia de Tijuana, la cual, en mi opinión, ha sido muy despreciada por los historiadores locales, que se empeñan en comprender y estudiar primero los “grandes temas”, como la Segunda Guerra Mundial, la Revolución Mexicana, etcétera, pero no los distintos acontecimientos que encierran la vida cotidiana de esta ciudad y que es necesario abordar mediante estudios especializados y ambiciosos que rescaten la historia de quienes han forjado esta ciudad. Esta investigación está dedicada a todos aquellos lectores que tengan la curiosidad de sumergirse en unas fuentes primarias de la historia tijuanense que, a pesar de su mucha importancia, están a punto de desaparecer. Mi necesidad de demostrar que todo tema vale la pena ser investigado se materializó en este estudio, cuyos alcances podrán ser juzgados tanto por los lectores especializados como los no tan especializados. Se trata de una investigación dirigida a quienes deseen conocer los antecedentes de la práctica deportiva en Tijuana, y en específico de la lucha libre, un tema que quizá no resulte tan banal como parece.

En la siguiente investigación el lector podrá encontrar una rica fuente de información sobre los deportes en Tijuana durante las primeras cuatro décadas de la vida de la ciudad. Es un tema, considero, que a muchos nos interesa pero que muy pocos investigamos. Esta parte de la historia de Tijuana, de la que no abundan las referencias escritas, constituye un filón muy rico para el entendimiento del devenir histórico de la ciudad. En esto radica mi interés. El objetivo principal de este análisis es rastrear los

inicios de la lucha libre en Tijuana y recuperar toda aquella información que sea útil al respecto. Por ejemplo, los nombres de los luchadores que se presentaron en esta ciudad en los primeros años del espectáculo, las arenas en las que se llevaban a cabo las luchas y los primeros promotores que se encargaron de organizarlas.

Hemos organizado esta investigación en cuatro capítulos y un apartado de conclusiones, más una sección de anexos y otra de fuentes bibliográficas. En el primer capítulo se revisan los acontecimientos más importantes de la historia de Tijuana durante sus primeras cuatro décadas. El objetivo fue presentar al lector un panorama general de la vida cotidiana de los tijuanaenses y conocer el ambiente en el que germinó la lucha libre. El segundo capítulo constituye un repaso por la historia de los deportes en esta ciudad, en la que se hace evidente que la lucha libre no aparece, no está inscrita en los textos dedicados a la historia deportiva tijuanaense que se revisan. En el capítulo también se presenta la información más sobresaliente aparecida en la prensa escrita sobre los acontecimientos deportivos del periodo en estudio, al igual que las opiniones de cronistas deportivos de la época, publicadas en el periódico *Noticias*. En el tercer capítulo nos enfocamos en los antecedentes de la lucha libre en México y en la descripción de los principales elementos que constituyen la disciplina: el luchador, la máscara, la arena, etcétera. Es pertinente aclarar que hay un punto de comparación con los inicios de los espectáculos en Tijuana. Finalmente, logramos armar un cuarto capítulo dedicado, justamente, a los antecedentes de la lucha libre en Tijuana. En él podemos encontrar sus inicios, los primeros luchadores, las arenas, los promotores y las controversias que surgieron entre ellos por mantener la hegemonía en la organización de las funciones luchísticas de la época. El objetivo se cumplió en la

medida en que las fuentes nos lo permitieron. Ese último capítulo abarca sólo de 1942 a 1950. El lector se dará cuenta de que nosotros ubicamos los orígenes de la lucha libre en 1942, puesto que así nos lo indicaron las fuentes, y de ahí pasamos hasta 1948, apartado que hemos titulado “Un nuevo comienzo, 1948”. Después avanzamos a 1949 y podemos observar a partir de la narración de las funciones cómo se vivía el apogeo luchístico y las dificultades que se suscitaron. También se encontrarán datos curiosos, como los nombres de los luchadores, las diferentes modalidades de combates (como los “mano a mano”, los “vale todo” y las peleas campales), las primeras luchas de mujeres entre campeonas extranjeras, las luchas de enanitos y hasta los nombres de algunas de las arenas en las que empezó esta tradición. En el siguiente apartado del capítulo, conoceremos a un personaje muy entusiasmado por impulsar la lucha libre, José Angulo Navarro, quien para 1950 dejó ver su audacia para mantener este deporte-espectáculo y cómo competía contra otras empresas de box y lucha.

Las fuentes encontradas sobre el tema nos alcanzaron para presentar los antecedentes de la lucha libre y las condiciones en la que surgió, describir las funciones luchísticas en los distintos años que investigamos, reconocer a los principales promotores y conocer sus aventurados esfuerzos por mantener vivo este deporte-espectáculo, cuando existían otros con más popularidad y trayectoria en el gusto de los tijuaneños. Esta investigación surge de nuestro convencimiento de que la metodología histórica es una eficaz manera para acercarnos a nuestro presente y a la vida cotidiana en la que nos desenvolvemos. La aplicación de la ciencia histórica en los temas más cotidianos hizo posible que este trabajo pudiera ver la luz. Esta metodología permitió reconocer en

la lucha libre un tema rico en información histórica, cultural, social, económica y sobre todo testimonial que aun no ha sido rescatada. Existe una gran necesidad de revalorizar la investigación histórica local, que nos abriría a una nueva interpretación de la historia tijuanense. Nos ayudaría también a contestar preguntas como ¿cuál es la historiografía local?, ¿cuáles son sus características?, ¿cuál es la influencia metodológica más fuerte entre los investigadores dedicados a la historia local?, y un sinnúmero de interrogantes más.

De repente, tenemos la impresión de que existen más libros de historia de Tijuana publicados por aficionados que por profesionales. La historia como profesión implica un atrevimiento a interpretar lo que dicen las fuentes y entrar en controversia con aquellos que vivieron los acontecimientos. Actualmente, la historia no es para fundamentar ni para mitificar personalidades o sucesos; al contrario, es un canal desmitificador y renovador útil para descubrir nuestra identidad histórica y el papel que jugamos como conjunto social, en un espacio en el que estamos en constante interacción con otras sociedades.

Capítulo 1. Breve historia de Tijuana, 1910-1950

Tijuana es una ciudad conocida más por su ubicación geográfica que por su historia, ya que hace frontera con el estado más rico de los Estados Unidos: California. Tijuana también es recordada por sus actividades delictivas, como el narcotráfico, la prostitución, el contrabando, los asesinatos y un sinnúmero de establecimientos conocidos como *tables dance*, bares, cantinas, burdeles, lo cual ha generado desde la década de los veinte del siglo XX, entre otras cosas, lo que se conoce como la Leyenda Negra de Tijuana. Siendo una ciudad que se ha forjado con migrantes venidos de muchos lugares de la República Mexicana y del mundo, a Tijuana se le ha considerado un lugar de identidad multicultural, al grado de que en algunos círculos de igual forma se le conoce como “La Tercera Nación”. En pocas palabras, Tijuana representa todo un reto para aquellos que pretendemos desmembrar su historia, su vida cotidiana, su vida fronteriza, y reconocer en ella nuestras raíces. Este capítulo está dedicado a hurgar en los antecedentes de la ciudad, desde sus orígenes hasta la década de los cuarenta, periodo al que corresponde el objeto de estudio de esta investigación y del que analizamos los acontecimientos que consideramos pertinentes para nuestro estudio.

Como introducción a la historia de Tijuana, es necesario hacer referencia, así sea someramente, a un aspecto importante y que ha sido definitorio en el desarrollo de la ciudad: el turismo. La actividad que le dio sustento económico en las primeras cuatro décadas del siglo XX a Tijuana fue el turismo y el comercio que se desarrolló a su

alrededor. Además, el turismo ayudó a impulsar y mantener ciertas actividades deportivas (box, beisbol, etcétera) de manera indirecta y directa, como se apreciará en capítulos posteriores. “El turismo, sin lugar a dudas, ha sido uno de los ejes principales del desarrollo tanto económico como social de las ciudades de la frontera de México y Estados Unidos. En el caso de algunas de ellas, Tijuana por ejemplo, no solamente ha sido el propulsor más energético sino su razón de ser hasta hace pocos años”.¹

Para entender mejor la relación entre el turismo y el desarrollo histórico de Tijuana, se recomienda leer el libro *Grupos de visitantes y actividades turísticas en Tijuana*, coordinado por Nora L. Bringas y Jorge Carrillo.² Debemos hacer algunas consideraciones al capítulo primero de este libro, titulado “Diagnóstico del sector turístico en Tijuana”,³ de Nora L. Bringas. Primero, la autora nos explica que antes del análisis es necesario definir lo que se debe entender por “turismo”, y presenta una larga lista de definiciones del mismo, las cuales son tan variadas que algunas se pueden relacionar con la cultura, la economía, la psicología, etcétera. Existen definiciones proporcionadas por instituciones internacionales como la Organización Mundial del Turismo (OMT) y la Organización de las Naciones Unidas (ONU). También la Ley General de Población y el Banco de México tienen algunas consideraciones al respecto. Pero al final de cuentas Bringas define el turismo con las siguientes palabras:

¹ Ruiz, 1991, pp. 9-15.

² Bringas y Jorge Carrillo V., 1991, pp. 161.

³ Se puede pensar que es muy ventajoso trabajar el tema del turismo en Tijuana a partir de un trabajo ya hecho. Nuestra intención es dar a conocer la importancia del turismo para la ciudad de Tijuana, por lo que retomamos esta lectura, no con el afán de profundizar en el tema, puesto que ése no es nuestro objetivo, pero sí para dejar claro que el turismo fue uno de los elementos claves en el desenvolvimiento de la ciudad.

El tiempo de estancia resulta insuficiente como un parámetro para medir si es o no turista. Ya que en una corta estancia se cumple las características que identifican al concepto tradicional de turismo: existe un desplazamiento del lugar de residencia habitual, y las razones de dicho desplazamiento son por el placer, diversión, descanso, recreación y cultura. [...] En síntesis, puedo decir que las definiciones tradicionales de turismo pierden significado y aplicación en el contexto fronterizo, pues no podemos adecuar la realidad a un concepto que, aunque tiene sentido en otro nivel, cuando tratamos de explicar lo que acontece cotidianamente en el ámbito regional fronterizo pierde capacidad explicativa.⁴

El turismo es un generador de empleos, y para el caso de Tijuana no ha sido la excepción: “Se puede decir incluso que esta ciudad se desarrolló a partir del turismo, mismo que tuvo un importante peso en la configuración del mercado laboral. Sin embargo, la creación de empleos directos e indirectos por concepto del fuerte desarrollo que ha tenido la actividad turística no se reflejan en las estadísticas que sobre este renglón existen”.⁵ Esto lo podemos ver claramente reflejado en la gran cantidad de negocios que se establecieron en Tijuana durante las primeras décadas del siglo pasado y que hasta la fecha siguen funcionando: “La única fuente de trabajo eran los casinos, estamos hablando de los años 27 al 30, antes que expropiaran; eran el hipódromo, los restaurantes, porque la [calle] Revolución estaba llena de restaurantes,

⁴ Bringas, 1991, pp. 24-25.

⁵ Bringas, 1991, p. 26.

casinos [...]”.⁶ También como resultado, por inercia o por reflejo, de las mismas necesidades que iban surgiendo a partir de la gran cantidad de turistas en la ciudad:

La creación de infraestructura turística es otro de los efectos directos [...] las inversiones en el ramo turístico juegan un papel fundamental para el desarrollo de dicha actividad. La creación de obras de infraestructura turística va desde hoteles, restaurantes, bares, centro nocturnos, hasta la construcción de aeropuerto, carreteras, urbanización e implementación de servicios públicos, como agua, energía eléctrica y transporte, entre otros.⁷

Es muy notoria en esta cita la relación que existe entre el desarrollo urbano y el turismo en Tijuana. El beneficio no sólo se percibió entre los dueños de los negocios, sino en la población en general, por la creación de empleos, como ya se mencionó. En la actualidad las cosas son diferentes: no sólo el turismo es una fuente de sustento, sino que existe otro tipo de actividades económicas, como lo son la industria dedicada a la manufactura de aparatos electrónicos y, en general, la industria maquiladora. Tenemos bien claro que el tema del turismo y su relación con el desarrollo urbano e histórico de la ciudad merece un estudio más amplio en el que se analizaran a detalle los diferentes elementos que se inmiscuyen en esta relación. Sin embargo, es de nuestro interés mostrar la importancia del tema, aunque no es el objetivo principal de este trabajo.

⁶ *Historia viva de Tijuana. Testimonios de residentes de la ciudad*, Tijuana, Centro Cultural Tijuana/H. Ayuntamiento de Tijuana, 1996, p.37.

⁷ Bringas, 1991, p. 34.

La década de los veinte del siglo XX fue de vital importancia para la ciudad de Tijuana. Por eso le dedicamos el siguiente apartado.

1.1. Las diversiones y la Ley Volstead

Por los testimonios de los residentes de Tijuana en las primeras cuatro décadas del siglo XX, se puede afirmar la existencia de dos tipos de diversiones, las que a su vez estaban destinadas a dos tipos de clientela muy distintos. Por su situación geográfica con relación a los Estados Unidos, en especial con el estado de California, la afluencia turística estadounidense ha sido una actividad preponderante desde los inicios de Tijuana. Esto ha implicado la creación de dos mercados: el del cliente netamente turista, que proviene principalmente del vecino país, y el cliente local, que quizás en primera instancia llegó a esta ciudad con la intención de cruzar a los Estados Unidos pero que por diversas razones se quedó a vivir en Tijuana.

Las diversiones que disfrutaban los residentes de Tijuana en las primeras décadas del siglo XX eran muy distintas a las que se ofrecían a los turistas norteamericanos. Con base en los testimonios de los viejos habitantes de esas décadas (1910-1940), podemos decir que los locales gozaban principalmente el cine, y para ello contaban con varios establecimientos, entre ellos *El Edén*, *Concordancia* y *Zaragoza*.⁸ También existieron otros espacios en los que los tijuanenses se divertían, como nos lo cuenta Víctor Manuel Batista: “En cuanto a espacios recreativos, había cines y parques, y se realizaban encuentros deportivos; recuerdo que estos últimos se hacían en el patio de

⁸ Entrevista a Roberto Mario Castellanos, en *Historia viva de Tijuana*, 1996, p. 47.

la escuela F. Martínez, y en ellos participaban todas las escuelas primarias en categorías como beisbol, futbol, basquetbol, voleibol y otras disciplinas deportivas”.⁹

Este tipo de recreaciones o de diversiones propias de los tijuanenses reflejan la otra vida cotidiana de Tijuana, la vida armoniosa, ordenada, familiar, humilde, por decirlo en otras palabras. Rodolfo Echeverría dice: “La vida en Tijuana era muy bonita, siempre había a donde ir o que hacer en el aspecto sano de la vida [...]”.¹⁰ Es decir, para los tijuanenses existía toda una infraestructura recreativa para su esparcimiento, considerado como sano y familiar. Ésa era la otra cara de la ciudad que muchos tijuanenses recuerdan y defienden con cariño.

Pero esto no niega la oferta para el otro mercado, el de los otros clientes; es decir, a los turistas, a quienes también había que satisfacer y que significaban una buena derrama económica para la ciudad. A este tipo de clientela se le ofrecieron otra clase de diversiones, como menciona José Galicot: “Tijuana era una ciudad donde la gente era muy trabajadora y de confiar; a pesar de que había diversiones fuertes o violentas para los americanos, la sociedad se formaba seria y normal en donde la familia cuidaba su integridad”.¹¹

Nosotros no juzgamos si las diversiones que se ofrecían a los estadounidenses eran “violentas o fuertes”, pero el testimonio es muy directo en su expresión, con un calificativo que separa de manera tajante las diversiones para tijuanenses de las dirigidas a los estadounidenses. Pero ¿a qué le llama Galicot diversiones “violentas o

⁹ Entrevista a Víctor Manuel Batista, en *Historia viva de Tijuana*, 1996, p. 30.

¹⁰ Entrevista a Rodolfo Echeverría Martínez, en *Historia viva de Tijuana*, 1996, p. 65.

¹¹ Entrevista a José Galicot, en *Historia viva de Tijuana*, 1996, p. 73.

fuerter"? Por el contexto de esos años creemos que se refiere a las relacionadas con el sexo, el alcohol y los juegos de azar.

Para que no quede duda acerca de cuáles eran esas diversiones que se ofrecían a los turistas, exponemos los siguientes testimonios: "[...] se hizo una base naval en la ciudad de San Diego; miles de marineros radicaban ahí, y la única manera de emborracharse era aquí, y donde hay demanda hay oferta y proliferó la prostitución..., pero puedo asegurar que ninguna muchachita de Tijuana trabajó en esos lugares".¹² "[...] Esta calle era visitada por mucho turismo que venía al hipódromo, a los casinos Monte Carlo, Agua Caliente, Molino Rojo y el Foreign Club, donde se presentaban variedades".¹³ "Yo pienso que los vicios que hubo en Tijuana eran para los extranjeros, ya que quienes vivían en la ciudad sí podíamos acudir a estos lugares, pero por lo general era gente que trabajaba en ellos".¹⁴ "[...] por tanto, viene a Tijuana a divertirse, a ver películas pornográficas, a ver a las muchachas y algunas prostitutas que había en la ciudad; así es como Tijuana va respondiendo a la necesidad de un mercado".¹⁵ Esta última cita refiere explícitamente a la ya mencionada ley del mercado de que si existe demanda, también hay oferta.

Aquí básicamente mostramos la dualidad existente en lo referente al mercado de las diversiones o recreaciones en Tijuana, porque observamos que era algo muy recurrente en los testimonios. Las diversiones pueden ser un elemento importante para analizar la conformación social de nuestras ciudades fronterizas.

¹² Entrevista a Alfredo López Gutiérrez, en *Historia viva de Tijuana*, 1996, p. 117.

¹³ Entrevista a Tony Maya, en *Historia viva de Tijuana*, 1996, p. 131.

¹⁴ Entrevista a Reynaldo García, en *Historia viva de Tijuana*, 1996, p. 73.

¹⁵ Entrevista a José Galicot, en *Historia viva de Tijuana*, 1996, p. 72.

Desde principios del siglo XX se vieron materializados en esta región los intereses por establecer negocios, con la llegada de promotores del comercio turístico y de todo tipo de diversiones.¹⁶ Como fueron los casos de John Russell, quien organizó un galgódromo, y de L. Loperena, realizador de corridas de toros.¹⁷

El interés por establecer todo tipo de diversiones en Tijuana se fortaleció debido a la situación moral que atravesaba el vecino estado de California:

En 1911 se prohibieron las cantinas y las apuestas de caballos. Estos avances del movimiento reformista en California se reflejaron en la joven población de Tijuana. Los promotores norteamericanos del juego, el alcohol y la disipación empezaron a trasladarse a este lugar, que resultaba el más a propósito para atender a los numerosos norteamericanos afectos a las diversiones prohibidas en su país. Dos hechos colocaban a la naciente ciudad en esta situación: precisamente su carácter fronterizo y su excelente comunicación con el estado de California, a través del ferrocarril.¹⁸

Tal fue el caso entre 1915 y 1916, cuando se logró atraer a un gran número de turistas, lo cual fue aprovechado por Antonio Elozúa, quien organizó la “Feria Típica Mexicana”,

¹⁶ Uno de ellos fue “James Wood Coffroth, también conocido como ‘Sunny Jim’, quien visitó Tijuana ese año de 1915. Procedía de San Francisco, California, y representaba a uno de los grupos financieros que se veían desplazados por las reformas morales. Era uno de los mejores promotores de box en el mundo, pues contaba en su haber la organización de más de mil peleas, que incluían treinta y seis diferentes campeonatos mundiales. Fue el primero que obtuvo ganancias con películas de boxeo” (Conrado Acevedo Cárdenas *et al.*, “Semblanza de Tijuana 1915-1930”, en David Piñera (coord.), 1985, p. 96.

¹⁷ Acevedo *et al.*, 1985, pp. 52-59.

¹⁸ Acevedo, Piñera y Ortiz, 1985, p. 91.

en la cual ofreció al público todo tipo de diversiones.¹⁹ Las reacciones de la comunidad conservadora californiana no se hicieron esperar:

El éxito del hipódromo y la gran afluencia turística a Tijuana para visitar la feria y centros de vicios, provocó duros ataques por parte de la prensa de Los Ángeles, a través de los periódicos *Tribune* y *Express*. Se decía que Tijuana ponía en peligro la moral y la condición social de San Diego. Desde entonces se iniciaron los primeros intentos para tratar de cerrar la Línea Internacional a las seis de la tarde. La Iglesia Metodista criticó a Tijuana por su hipódromo; en los sermones constantemente se aludía al casino y a los fumadores de opio, esta campaña dura aproximadamente seis meses, de enero a julio de 1916.²⁰

Estas manifestaciones llegaron a su máxima expresión en 1919 cuando se decretó la Ley Volstead, también conocida como Ley Seca, promovida por el senador Andrew J. Volstead, la cual prohibía la producción de venta y bebidas alcohólicas.²¹

1.2. El contexto de la Ley Volstead

Cuando inició en Tijuana la década de los años veinte, el comercio local se vio beneficiado con la puesta en vigor de la Ley Volstead en los Estados Unidos, una medida que favoreció a quienes se dedicaban al comercio turístico, como los dueños de bares y cantinas, entre otros. Sin embargo, la Ley Volstead no surgió de manera espontánea. Debido a su importancia para nuestra ciudad, es necesario presentar

¹⁹ Acevedo, Piñera y Ortiz, 1985, p. 96.

²⁰ Acevedo, Piñera y Ortiz, 1985, p. 98.

²¹ Acevedo, Piñera y Ortiz, 1985, p. 98.

algunos de los antecedentes de esa ley, para que el lector tenga un contexto más completo respecto de la misma.

Los Estados Unidos pasaron por una época algo contradictoria a principios del siglo XX, a decir de los autores que consultamos. Fue un periodo caracterizado por alcanzar una sola meta, la “justicia social”, y se le denomina como la era o época progresista.²² La Ley Volstead fue el resultado de ese momento histórico. No obstante, en años anteriores a esta etapa también hubo movimientos condenatorios de las bebidas alcohólicas.

Desde 1851 se había logrado prohibir la bebida en el estado de Maine, pero en otros estados esa medida no tuvo eco. Para 1860 y 1880 se incrementó la inversión en el alcohol, y éste alcanzó tales niveles de popularidad, por decirlo de alguna manera, que se podía contar una cantina por cada 200 personas. Esto era mal visto por los viejos campesinos norteamericanos, quienes se manifestaron contra la bebida alcohólica por considerarla indecente.²³

Las iglesias denunciaron a la bebida como pecado; las mujeres atacaron la cantina como amenaza al hogar; los reformadores expusieron la maligna alianza del negocio del alcohol con el crimen, y la conexión entre el vicio de la bebida y la pobreza; los hombres de negocios descubrieron que la bebida mermaba el

²² Debe quedar claro que la Ley Volstead no representa el único logro impulsado por la época progresista, ni mucho menos representó su meta final, sino que fue unas de las tantas reformas o metas que este movimiento alcanzó en su lucha. Consultar a Samuel Morison *et al.*, *Breve historia de los Estados Unidos*, 3a. ed., México, Fondo de Cultura Económica, 1987.

²³ Morison *et al.*, 1987, p. 624.

rendimiento de los obreros y aumentaba el peligro de los accidentes industriales, al paso que en el Sur se sostenía la necesidad de la sobriedad del negro.²⁴

Como consecuencia de esta protesta, ya se vislumbraba la idea de legislar la prohibición del alcohol en la nación norteamericana.

El progreso de la prohibición fue impulsado por tres movimientos muy bien organizados: la Unión Cristiana Femenina en pro de la Temperancia, fundada en 1874 [...]; la Liga contra las Tabernas, fundada en 1895, y la iglesia metodista. [...] Al cambiar el siglo, estas organizaciones habían logrado establecer la ley seca en cinco Estados, todos ellos predominantemente rurales.²⁵

Volviendo a la época progresista, podemos decir que este periodo es difícil de definir, ya que representa un contexto muy ambiguo ideológicamente hablando. Sólo para ejemplificar un poco, podemos hacer mención de algunos diferentes adjetivos que califican a los individuos que participan en este periodo: progresistas, reformadores, humanitarios, trabajadores sociales y *muckrakers*.²⁶ Cronológicamente, la era progresista abarca desde 1890 a 1917: “El Progresismo, que fue más una serie de iniciativas reformistas que un único movimiento de reforma, estuvo animado por impulsos variados, confusos y a veces contradictorios: eficiencia y justicia social,

²⁴ Morison *et al.*, 1987, p. 624.

²⁵ Morison *et al.*, 1987, p. 624.

²⁶ El término *muckrakers* fue utilizado por el presidente Theodore Roosevelt para nombrar a aquellos individuos que se dedicaban a descubrir la corrupción de la sociedad norteamericana (Morison *et al.*, 1987, p. 617).

manejo científico y prácticas leales, y reorganización profesional y regeneración moral”.²⁷

Esta etapa constituye un conglomerado de sentimientos dirigidos hacia el bienestar de las clases bajas, a buscar la igualdad y el mejoramiento de las condiciones de vida, y a la restitución de una moral que permitiera restaurar el bien común. “Aunque sus motivos y objetivos eran diversos, la meta básica de los progresistas era llevar el orden a la sociedad norteamericana, suavizar las duras condiciones de vida y trabajo, y crear una unidad política más democrática y científica”.²⁸ Otro de los males que se deseaba combatir era la explotación a que estaban sometidos los grupos vulnerables, entre los que había que considerar a niños, mujeres, ancianos y negros.

Se hace necesario comentar brevemente algunos de los casos de explotación para complementar nuestro conocimiento del tema. La situación de los negros no era buena, puesto que el racismo se practicaba en todos los sentidos, tanto político y económico como laboral.²⁹ En el caso de los niños la explotación no era menor. Trabajaban jornadas de nueve a diez horas, dependiendo de la edad. Jurídicamente, un niño de 7 años ya podía cometer un delito y los de 14 años eran juzgados como adultos.³⁰ Y qué decir de la mujer, cuya transición de las labores del campo a las del taller industrial de la ciudad no cambió en mucho la discriminación que padecía. Discriminación que era patente en lo laboral, político y económico, y hasta en las cuestiones matrimoniales. No obstante, las mujeres lograron la igualdad en las escuelas, mejoras en sus jornadas de

²⁷ Sellers y Neil R. McMillen, 1988, p. 461.

²⁸ Harbaugh y Arthur S. Link., 1981, p. 382.

²⁹ Morison *et al.*, 1987, pp. 628-629.

³⁰ Morison *et al.*, 1987, p. 622.

trabajo, ayuda prenatal y maternal, y lograron el derecho al voto en 1920, así como beneficios tanto en el matrimonio como en el divorcio.³¹

En la semblanza precedente podemos observar algunos de los rasgos que caracterizaron a estos grupos sociales en la época progresista, los que sirvieron de base para las actividades en las que se inmiscuyeron los progresistas. Los trabajadores sociales o progresistas, por una parte, se definían en pro de regresar a los sistemas económicos basados en las haciendas y granjas, lo cual iba en contra del progreso entendido en el contexto industrial por el que atravesaba en ese momento la nación estadounidense.

En su mayor parte, el resto de la ideología progresista continuaba con las ambiguas preocupaciones sociales del período previo, preocupaciones que reflejaban simultáneamente, tanto una aceptación de la necesidad de organizar y modernizar, como un vivo anhelo de volver al mundo menos complejo de las granjas, las ciudades pequeñas y el individualismo moral.³²

El progresismo llegó a su fin, y con ello se presentó el momento de evaluar los resultados de este movimiento reformista. Como los propios autores afirman, fueron más los fracasos que los éxitos, aunque por lo que hemos descrito en anteriores líneas pareciera lo contrario. No se logró derribar la barrera de la desigualdad social y no se pudo obtener que la riqueza fuera distribuida de manera más equitativa; la situación de los negros no mejoró, y éstos tuvieron que esperar hasta la Segunda Guerra Mundial para que la igualdad que anhelaban encontrar nuevos horizontes.

³¹ Morison *et al.*, 1987, p. 623.

³² Sellers *et al.*, 1988, p. 464.

Es en este contexto en el que germinó la idea de la prohibición de licor, en una primera etapa puramente moral, pero posteriormente de una manera ya legislativa. Es decir, la Ley Seca no fue sólo una ocurrencia o ideal moralista surgida de los preceptos del senador Andrew J. Volstead, sino que estaba respaldada por todo un conjunto de sentimientos y sucesos registrados desde 1851 hasta 1917. Este periodo, como ya explicamos, se caracterizó por una serie de medidas que beneficiarían (aunque de manera mínima) a la sociedad norteamericana de esa época. Es pues, bajo las circunstancias mencionadas, cuando surgió la Ley Volstead, la cual se aprobó en 1919 y se puso en vigor en enero de 1920.

1.3. La década de los veinte

La importancia que tiene este periodo fue clave para el crecimiento de Tijuana. En esta época y debido a la situación prohibicionista en Estados Unidos, se dio un crecimiento demográfico considerable. Para 1921 la ciudad contaba con un total de 1028 habitantes y para 1930 la cifra llegó a 8384.³³ Tijuana comenzó a abandonar su fachada de rancho-pueblo para adquirir un matiz más cercano al de un pueblo pequeño.

A pesar de la gran afluencia turística en la primera década del siglo XX y de la gran variedad de comercios que se beneficiaron con la derrama económica que existió en esa época, no todo fue miel sobre hojuelas. El auge económico en que se encontraba la localidad daba una impresión de:

Prosperidad; sin embargo, ésta era sólo una apariencia. Los dueños y los empleados de los negocios vivían en los Estados Unidos, donde gastaban el

³³ Zenteno, 1992, p. 17.

dinero que habían obtenido en territorio mexicano, mientras que Tijuana no disfrutaba de las ganancias que aquí se lograban; la localidad era utilizada para la diversión y relajamiento; los servicios urbanos se vislumbraban muy lejos aún; era un pueblo sucio que debía soportar los escándalos de sus vecinos norteamericanos.³⁴

Esto se vio reflejado en la situación laboral de los mexicanos que vivían en Tijuana. Con la puesta en marcha de la Ley Volstead se establecieron muchas cantinas, bares, etcétera. Hay que entender que el auge económico permitió no sólo que se abrieron estos locales, que en su mayoría pertenecían a estadounidenses, sino que también las familias mexicanas (me refiero a ellas de esta manera porque no todas eran originarias de Tijuana) aprovecharon la situación para establecer locales comerciales de diferentes rubros: carnicerías, abarrotes, expendios de leche, etcétera.

En los bares, cantinas y casinos eran empleados tan sólo estadounidenses, por dos razones importantes: una, porque en su mayoría los mexicanos que habitaban la ciudad desconocían el idioma inglés, y la otra, porque muchos de esos mexicanos sólo conocían el trabajo de campo e ignoraban las labores que se realizan en ese tipo de establecimientos. Estas circunstancias originaron el inicio de muchos movimientos laborales en nuestra entidad, por lo que se crearon agrupaciones de tipo sindical para defender los derechos de los mexicanos. Esto se hizo necesario, ya que los mexicanos

³⁴ Samaniego, 1989, pp. 69-79.

recibían mal trato de los patrones estadounidenses; en cambio, los extranjeros tenían mejor paga y mayores ventajas.³⁵

En la década de los veinte los trabajadores “Luchaban, asimismo, por conquistar la primacía de los mexicanos dentro de su propio país y hacer manifiesto su descontento con la situación prevaleciente, en la que se les consideraba como personas de segunda categoría. El apodo de *greasers* se les gritaba a la cara y más de uno tuvo que abandonar el lugar en el que se encontraba bebiendo, platicando, por ser de origen mexicano”.³⁶ Es por esto que se formaron varios sindicatos: a) el 2 de marzo, la Liga Nacionalista Obrera, cuyo líder fue Tiburcio Ruiz; b) el Sindicato de Choferes, el 4 de octubre de 1922; c) el Sindicato de Cantineros y Empleados de Cantinas, con José N. M. Macías como secretario, a finales de 1924, y d) el Sindicato de Músicos, en 1925. Estas agrupaciones formaron en 1925 la Federación de Uniones Obreras de Tijuana, que se integró a la Federación de Uniones Obreras de Baja California.³⁷ Sus logros fueron muy lentos pero efectivos, y obtuvieron mejoras no sólo en su situación laboral sino también en su dignidad. Hay que considerar que Tijuana comenzaba a crecer y que los problemas laborales eran inherentes a su desarrollo social. Pero la ciudad no sólo tenía la necesidad de oportunidades laborales, sino que también había que instrumentar actividades de recreación y habilitar espacios de esparcimiento. Es en este momento cuando los deportes se hacen presentes.

³⁵ Samaniego, 1989, p. 115.

³⁶ Samaniego, 1989, p. 120.

³⁷ Samaniego, 1989, pp. 119-123.

1.4. La década de los treinta y la Gran Depresión

La Gran Depresión fue un fenómeno económico que comenzó a finales de 1929 y se proyectó hasta 1933, y que generó la repatriación de los mexicanos que laboraban en aquel país, principalmente en el sector agrícola. La crisis del 29, o la Gran Depresión, como es más conocida, surgió de una manera inesperada. Desde 1927 hasta mediados de 1929 las finanzas norteamericanas parecían saludables y el futuro era prometedor,³⁸ ya que las acciones bursátiles habían subido de valor, de un 117 por ciento en diciembre a 225 por ciento para septiembre de 1928. En esas fechas llegó a la presidencia de Estados Unidos Herbert Hoover, quien era un personaje de fiar para los hombres de negocios y al cual se le reconocía su buena labor en el Departamento de Comercio durante la anterior administración. Entonces, había tanta confianza con respecto a la economía de ese país, que en su discurso de toma de posesión hizo alarde de la seguridad económica: “en ninguna nación están más seguros los frutos del trabajo”.³⁹

Sin embargo, la industria en general no estaba bien. Esta situación ya se podía observar desde 1929. La agricultura, las industrias del carbón y textil, y los ferrocarriles se encontraban mal en sus estados económicos,⁴⁰ y el desempleo aumentó. Ello preocupaba a los países europeos, pues hubo bancos que quebraron en Europa, y los inversionistas que se dieron cuenta de esto decidieron sacar sus inversiones de los bancos estadounidenses. En la bolsa de Wall Street los precios de las acciones eran muy altos y las ganancias pocas. Algunos pudieron vender unas cuantas, pero los

³⁸ Cochram *et al.*, 1981, p. 504.

³⁹ Morison *et al.*, 1987, p. 716.

⁴⁰ Morison *et al.*, 1987, p. 716.

demás se vieron forzados a la espera del comportamiento bursátil.⁴¹ Pese a esto, los estadounidenses se sentían optimistas y no ponían mucha atención en lo que sucedía. Pero lo inevitable sucedió en octubre de 1929, cuando quebró la Bolsa de Valores de Wall Street. Aun así, algunos pensaron que esa caída solamente se refería a “[...] el último de esos pánicos financieros familiares, que el país ya había experimentado antes”.⁴² Esto tuvo repercusiones en varios ámbitos de la vida social de los estadounidenses. Pero para nuestro interés sólo es necesario hacer mención del desempleo que esta crisis causó en aquel país y los efectos que esto trajo para México, en especial para las ciudades fronterizas.

En los Estados Unidos el desempleo llegó a afectar hasta a un cuarto de la población nacional. Hay que considerar que esta cifra no incluía a los estudiantes de universidades, que no encontrarían trabajo si lo buscaran, ni tampoco a aquellos obreros que desistieron de buscar empleo. La situación era verdaderamente angustiante, al grado de que tuvo repercusiones hasta en el seno familiar; es decir, hasta en las familias ya era mal visto que los padres se dedicaran a los quehaceres del hogar, por lo cual hubo casos extremos de suicidio.⁴³

En 1931 se estableció una ley en California que prohibía la contratación de mexicanos, como una medida para proteger al obrero estadounidense. Dada esta situación, el mexicano fue blanco de discriminación, y no le permitían entrar en los restaurantes, y cuando lograban entrar se le atendía mal; la discriminación llegó al grado de que no se

⁴¹ Cochram *et al.*, 1981, p. 505.

⁴² Morison *et al.*, 1987, p. 717.

⁴³ Cochram *et al.*, 1981, pp. 508-509.

le permitía tener propiedades.⁴⁴ La estancia de los mexicanos en Estados Unidos se hacía cada vez más difícil, sobre todo por la escasez de trabajo que generó la caída de la Bolsa de Valores. Las principales industrias en las que se empleaba el trabajador mexicano se vieron afectadas. En el trabajo de la siderurgia, un 10 por ciento de los mexicanos se vieron desfavorecidos, en materia de construcción un 15 por ciento y en la agricultura hasta un 70 por ciento. Sin embargo, el gobierno de los Estados Unidos y algunas asociaciones civiles se organizaron para ayudar. La frontera se vio saturada de mexicanos que regresaban del vecino país y que no contaban con los medios económicos suficientes para regresar a sus lugares de origen. El gobierno mexicano se vio en la necesidad de implementar programas de colonización, o mejor dicho, de establecer colonias agrícolas. Esas colonias empezarían a formarse en el sur del país y luego se establecerían en el norte de México.

Como se puede apreciar, el inicio de los años treinta no fue fácil para Tijuana, pues se suscitaron varios acontecimientos que perjudicaron a esta joven ciudad. Como se mencionó, uno de ellos fue la repatriación de muchos nacionales, resultado de la crisis del 1929; la derogación de la Ley Volstead en 1933, y por último, en 1935 el presidente Lázaro Cárdenas decretó la clausura de todas las casas de juego en nuestro país, incluyendo los casinos,⁴⁵ lo que trajo serios problemas, como la carencia de empleos y una baja importante en la actividad turística para las ciudades fronterizas como Tijuana:

La única fuente de trabajo eran los casinos; estamos hablando de los años 27 al 30, antes que expropiaran; eran el Hipódromo, los restaurantes, porque la

⁴⁴ Carreras de Velasco, 1974, p. 61.

⁴⁵ Piñera, 1983, pp. 536 y 587.

Revolución estaba llena de restaurantes, casinos; como en Estados Unidos había la famosa Ley Seca no había venta de licor, entonces aquí sí se vendía y para mi modo de ver eso fue el inicio de lo que es ahora Tijuana, aunque muchos lo juzguen del vicio, pero en todas ciudades hay vicio.⁴⁶

Las autoridades locales tomaron algunas medidas para contrarrestar la grave situación que se vivía. Agustín Olachea reanudó la construcción de obras públicas, como el mejoramiento de carreteras y la construcción de la presa “Abelardo L. Rodríguez”, y también se vio en la necesidad de reducir algunos impuestos hasta en 25 por ciento. Todos esto con el fin de generar más empleos. En 1933 se establecieron los perímetros libres, que originaron que comerciantes de San Ysidro trasladaran sus negocios a Tijuana. No obstante, los empleos que se generaron con estas medidas no fueron suficientes.⁴⁷

Las condiciones de los repatriados que se establecieron en Tijuana eran difíciles, ya que carecían de hogar y trabajo. Por ello se vieron en la necesidad de invadir predios. En un principio estos mexicanos fueron ayudados por los tijuanenses; sin embargo, cuando éstos se dieron cuenta de que los repatriados representaban una clara competencia por el trabajo, se presentaron confrontaciones.⁴⁸

Por si esto fuera poco, como mencionamos, en 1933 se derogó la Ley Volstead, una estrategia del presidente de los Estados Unidos, Franklin D. Roosevelt, para hacer frente a la crisis económica. La anulación de esta ley dio pie a que muchos de los

⁴⁶ Entrevista a Juan Bombardelli Bortolotti, en *Historia viva de Tijuana*, 1996, p. 37.

⁴⁷ Samaniego, 1989, pp. 133 y 136.

⁴⁸ Samaniego, 1989, p. 132.

comerciantes cerraran sus comercios y los abrieran en los Estados Unidos: “Los empresarios extranjeros reabrieron sus negocios en su propio país. La libertad que antes buscaba el cliente norteamericano, ya la tenía en su territorio. Por ello los visitantes disminuyeron aún más”.⁴⁹

En 1935 se nombró nuevo gobernador para el territorio norte de la Baja California: “La situación económica que encontró Gildardo Magaña en el territorio era deprimente en todos los aspectos, y el mismo gobierno no tenía el dinero suficiente para funcionar. Los impuestos eran raquíuticos y no se podía iniciar ningún tipo de obras para ocupar a la población y aliviar la crisis”.⁵⁰ En ese mismo año, el presidente de la República, Lázaro Cárdenas, decretó el cierre de las casas de juego, y en consecuencia, fue cerrado el casino Agua Caliente. Esto significó, sin duda, un duro golpe para la ya difícil situación de Tijuana. Los empleados que laboraban en el casino buscaron que se les gratificara de manera justa por haber sido despedidos; aunque tenían la esperanza de que el casino fuera abierto, la lucha contra los dueños siguió:

[...] Los cantineros, meseros y cocineros, encabezados por Peñaloza y dirigidos por un señor Rendón que se dedica asuntos judiciales, se dirigieron a la Junta Central de Conciliación manifestando que se habían presentado los obreros a recibir sus indemnizaciones con motivo del cierre y como la compañía se negó a pagarles, van a demandarla por la suma de cuarenta mil dollars [sic] y que como

⁴⁹ Samaniego, 1989, p. 136.

⁵⁰ Samaniego, 1989, p. 144.

creen que esta compañía disponga de sus bienes, piden que se les autorice para el embargo precautorio de los mismos.⁵¹

Curiosamente, en 1936 se publicó el nuevo reglamento sobre juegos, que entraría en vigencia el 21 de junio de ese mismo año, dando nuevas esperanzas a la población de que los casinos se reabrirían y que los empleados regresarían a sus empleos anteriores.

Se hacen mención de la situación del casino Agua Caliente porque realmente representaba una fuente muy importante de trabajo, directa e indirectamente, ya que a su alrededor se tejía una red laboral que incluía a una cantidad considerable de personas que ofrecían todo tipo de servicios: transporte, alimento, diversión, entre otros.⁵² Para terminar con el problema del casino Agua Caliente, el presidente Cárdenas expropió el inmueble el 18 de diciembre de 1937. Los edificios fueron utilizados como aulas de la escuela que, justamente, llevaría el nombre del presidente en turno. Esta acción fue mal vista por la gente, ya que con ella se perdía de alguna u otra manera la posibilidad de alcanzar de nuevo el bienestar que alguna vez se tuvo cuando funcionaba el casino Agua Caliente.⁵³

⁵¹ “Correspondencia entre el licenciado Jesús T. Ruiz y Wilt G.”, citado por Samaniego, 1989, p. 142.

⁵² Taylor H., pp. 33-37, y Bringas, 1991, pp. 17-68.

⁵³ Samaniego, 1989, p. 158.

1.5. La década de los cuarenta y la Segunda Guerra Mundial

En este periodo el mundo sufrió un duro golpe en términos humanitarios, con la Segunda Guerra Mundial.⁵⁴ Como sabemos, los Estados Unidos participaron en ella desde los primeros años de la década del cuarenta y 1945, aproximadamente. Fue en este contexto en el que se inició lo que hoy conocemos como Programa Bracero. De este programa nos interesa resaltar el asunto de la migración, por lo que presentamos una síntesis de sus antecedentes:

En 1940 el pueblo de los Estados Unidos venía saliendo de un periodo difícil, que fue la Gran Depresión, que se buscó resolver mediante un plan de ayuda denominado el Nuevo Trato. Cuando se acercaba la temporada de cosechas de 1940, en las regiones agrícolas del país, los agriculturas se dieron cuenta que existía poca mano de obra y las fábricas industriales habían acaparado una buena cantidad de empleados; esto se debido en buena parte a los salarios que estas industrias ofrecían. “El gobierno promovía el aumento de la producción agrícola y, al mismo tiempo, provocaban la disminución de la oferta de mano de obra agrícola”.⁵⁵ Pero fue hasta que Estados Unidos entró en la Segunda Guerra Mundial⁵⁶ cuando su gobierno se dio cuenta de la

⁵⁴ La guerra provocó un mínimo de 54 millones y un máximo de 65 millones de muertos, más otros tantos heridos y mutilados. Las pérdidas humanas fueron especialmente duras en la URSS, con al menos 20 millones de muertos. Otros países con muchas pérdidas humanas fueron Alemania, Polonia, Yugoslavia, Checoslovaquia, Rumania y China (que fue el segundo país con más muertos, aunque el porcentaje es pequeño en relación con su total de población). A consecuencia de la guerra, se produjeron huidas masivas de población; ejemplos de ello son China, Corea y Taiwán, cuyos migrantes fueron a Japón; de Alemania oriental (escapando de los rusos, que querían dominar esta parte por los destrozos que los alemanes habían causado en Rusia) huyeron hacia Alemania occidental; los habitantes de Polonia oriental, hacia la Polonia occidental, y en Hungría, desde Transilvania huyen a la capital (<http://personal.telefonica.terra.es/web/sori/Guerra%20en%20cifras.htm>).

⁵⁵ Driscoll, 1996, p. 91.

⁵⁶ En el inicio de la Segunda Guerra Mundial, los Estados Unidos se habían mantenido al margen. Pero, después de haber aguantado algunos ataques de submarinos alemanes a barcos mercantes, decidió ponerse alerta. El acto que motivó la entrada de los Estados Unidos en la guerra fue el ataque japonés que sufrió la base naval de Pearl Harbor. El ataque tuvo como consecuencia la muerte de 2,400 norteamericanos y 1,200 heridos, y la flota naval quedó

urgente necesidad de contar con trabajadores para el campo, ya que con la intervención en el conflicto armado la industria militar tuvo que contratar campesinos y habilitarlos como obreros.⁵⁷ Aunado a esto, el reclutamiento de soldados de entre 18 y 45 años, más los voluntarios, sumaría más de 15 millones de hombres enlistados en las tropas estadounidenses,⁵⁸ y por ende, hubo un faltante de 15 millones de trabajadores que tendrían que ser sustituidos en los campos agrícolas y en las fábricas.

El hecho de que los Estados Unidos entrara a la Segunda Guerra Mundial permitió la integración a la sociedad estadounidense de dos grupos que se encontraban rezagados, como se puede deducir de las fuentes consultadas. Por una parte, las mujeres se vieron en la “necesidad” de integrarse a las fábricas, consiguiendo un importante paso en su estatus social. Por otro lado, la comunidad afroamericana, sobre todo aquellos que habían peleado en la guerra, también logró que se generara una nueva conciencia racial tanto en el gobierno como en la sociedad estadounidense.⁵⁹

La incursión de Estados Unidos en la guerra, entonces, originó una falta de mano de obra en los campos agrícolas que alarmó a los productores agrícolas, principalmente porque estaban en periodo de recolección. Es, pues, bajo esta premisa que surgió el Programa Bracero.⁶⁰ Los agricultores estadounidenses de los estados del sur y del oeste pedían, casi desesperadamente, que el gobierno federal les consiguiera trabajadores para la producción agrícola. Una de las industrias que se encontraba

inutilizable. La reacción del gobierno no se hizo esperar, y por votación del Congreso se le declaró la guerra a los japoneses (Carl N. Degler, “El conflicto mundial”, en Wright, 1977, pp. 471-473).

⁵⁷ Driscoll, 1996, p. 92.

⁵⁸ Morison, 1987, p. 758.

⁵⁹ Degler, 1977, pp. 760-763.

⁶⁰ Torres, 1979, pp. 246-251.

verdaderamente en peligro fue la del azúcar, que requería campesinos en gran cantidad.⁶¹ Pasaba lo mismo en Arizona con los cultivos de algodón.⁶² La presión que ejercieron los distintos grupos de productores agrícolas sobre su gobierno surtieron efecto, pues para entonces las autoridades de Estados Unidos ya se habían dado cuenta del grave problema.

Las negociaciones con el gobierno mexicano se concretaron con la firma en 1942 del Programa Bracero, el cual estaría bajo supervisión de las autoridades correspondientes. La situación bélica en la que participaba Estados Unidos permitió al gobierno mexicano la posibilidad de exigir algunas garantías para sus compatriotas. Entre los beneficios que tuvieron los braceros encontramos los siguientes: protección contra actos de discriminación, pago de transportes y viáticos al lugar donde se emplearían, condiciones de no explotación, igualdad de salarios y trabajo seguro por al menos el 75 por ciento del periodo contratado.⁶³ Este programa desató una ola de migrantes dispuestos a ir a trabajar al “otro lado”. Se calcula que de 303,054 braceros que salieron del país entre 1942 y 1945, el 71.8 por ciento emigró en busca de mejores salarios.⁶⁴

En las ciudades fronterizas mexicanas se suscitaban problemas graves por estos movimientos poblacionales, pues no tenían la capacidad de mantener a los braceros que eran regresados. Se veían imposibilitadas de ofrecer alimentos, empleos y vivienda a estos mexicanos. Esto se dio principalmente en los casos en que el bracero no

⁶¹ Driscoll, 1996, pp. 91-92.

⁶² Torres, 1979, p. 249.

⁶³ Torres, 1979, p. 253.

⁶⁴ Torres, 1979, p. 255.

contaba con los medios económicos suficientes para regresar a su lugar de origen.⁶⁵ En estas circunstancias, resulta evidente que, al igual que sucedió con los repatriados de 1929, muchos braceros que regresaron al país entre 1942 y 1964 se quedaron a vivir en las ciudades fronterizas. Aunque para el caso específico de Tijuana no encontramos cifras ni referencias suficientemente detalladas de la presencia de los braceros, por algunos apartados que se han registrado se sabe que los hubo, pero no tenemos cifras concretas. Cabe mencionar que en el tiempo que duró el Programa Bracero los gobiernos de los Estados Unidos y México no dejaron de intercambiar información respecto a la carencia de mano de obra estadounidense y la búsqueda de garantías para los compatriotas mexicanos.

Para el caso particular de Tijuana, la Segunda Guerra Mundial significó un auge económico. ¿Por qué? La explicación es la siguiente: en San Diego se encontraba una de las bases navales más importante de Estados Unidos, lo cual representaba un mercado cautivo de marineros, los que serían los clientes más frecuentes de los “lugares de perdición”, como se les conocía en aquellos años a los bares y prostíbulos de Tijuana. Como comenta un habitante de entonces:

En los años cuarenta los japoneses atacaron *Pearl Harbor*, que era la porción más importante de los soldados americanos en el Pacífico; lo destruyen y los americanos se vienen a San Diego, y por tanto vienen a Tijuana a divertirse, a ver películas pornográficas, a ver a las muchachas y algunas prostitutas que

⁶⁵ Torres, 1979, p. 265.

había en la ciudad; así es como Tijuana va respondiendo a la necesidad de un mercado.⁶⁶

Durante los años en los que se suscitó la Segunda Guerra Mundial, Tijuana no sólo fue el destino en donde los marinos estadounidenses venían a divertirse, sino que también: “Desde otro ángulo, con relación al centro del país, Baja California se convirtió en el foco de atracción militar nacional. Nuestra península era el flanco izquierdo de California, uno de los objetivos militares más importantes del ejército japonés, que a partir de la destrucción de la flota norteamericana del Pacífico en 1941 apareció como una amenaza más próxima”.⁶⁷ Con respecto a esta situación no pasó a mayores, pero aconteció un incidente en la garita de esta ciudad, generado por la intención del ejército de los Estados Unidos de ingresar a tierras mexicanas para ayudar en la defensa del frente del Pacífico: “Se estaban organizando grupos de voluntarios [...] Las actividades se habían suspendido y todas las miradas estaban puestas hacia la línea en angustiosa espera [...] Pasaban las horas y nadie se movía de sus puestos hasta que llegó un momento en que las tropas norteamericanas empezaron a retirarse de la línea divisoria para regresar a San Diego”.⁶⁸ El incidente se convirtió en una anécdota más. Es poco el material que hemos encontrado sobre la situación de Tijuana durante la Segunda Guerra Mundial, y en los textos que revisamos sólo se hace referencia al beneficio del auge económico que hubo en esa época, como ya mencionamos, a la vista de turistas, principalmente marinos norteamericanos.

⁶⁶ Entrevista a José Galicot, en *Historia viva de Tijuana*, 1996, p. 72.

⁶⁷ Piñera, Ortiz y Silva, 1985, p. 249.

⁶⁸ Piñera, Ortiz y Silva, 1985, p. 141.

A grandes rasgos, éstos son los acontecimientos que consideramos más destacados de la historia de Tijuana entre 1910 y 1950. Como podemos ver, las ventajas y desventajas estaban a la orden del día, desde el auge económico de la década de los veinte a los cuarenta, pasando por los problemas laborales en los años treinta. Esto nos invita a entender lo complicado que es estudiar los beneficios y prejuicios de nuestra situación fronteriza. Desde la década de 1910 hasta la de 1940, podemos observar la vulnerabilidad de la ciudad tijuanense ante los sucesos acontecidos en el mundo, pero principalmente en los Estados Unidos.

1.6. Tijuana, la ciudad del vicio

Ahora bien, no se puede dejar de hablar de la leyenda negra que se ha construido alrededor de Tijuana, en parte desde el discurso progresista conservador y en parte desde el propio acontecer histórico. Puesto que esta leyenda se inmiscuye en el devenir histórico de esta ciudad fronteriza, sentimos que es necesario conocer algunos de los elementos que han influido en la creación del mito, porque es ineludible la relación que existe entre los deportes y los lugares denominados de “vicio”.

Los años veinte del siglo XX fueron muy importantes para Tijuana, porque fue en esa década cuando surgió de manera más obvia o innegable lo que hoy se conoce como “la mala imagen de Tijuana”. Esta visión negativa de Tijuana (es decir, la de una ciudad dedicada a todos los vicios o inmoralidades que se puedan imaginar) persiste en nuestros días. Hay elementos que alimentaron o propiciaron la imagen negativa de Tijuana. Por una parte, tenemos los distintos medios de comunicación; pero también los distintos periodos históricos que se han vivido en esta frontera de manera directa o

indirecta, de los cuales ya se hizo mención. Por si esto fuera poco, nos topamos con los valores religiosos y moralistas del vecino país.

Si queremos situar históricamente el surgimiento de la representación negativa de Tijuana, debemos ubicarnos en la década de los veinte, cuando la aplicación de la Ley Volstead tuvo consecuencias para la ciudad. Los negociantes que se dedicaban a la venta de alcohol, las cantinas y cabarets y la prostitución se establecieron en general en la frontera mexicana, pero especialmente en Tijuana, y tuvieron que construir la infraestructura necesaria para sus negocios. Así se inició el desarrollo urbano de Tijuana, que de repente se fue transformando de un poblado pequeño a una ciudad.⁶⁹ Una ciudad fronteriza que durante los años veinte sólo era identificada por lo que hoy es la Avenida Revolución, entonces calle Olvera, donde se ubicaba la mayoría de los comercios turísticos. El resto de ella consistía en casas cercanas a la calle principal o en simples asentamientos urbanos de reciente creación.

La derrama económica debida a los comercios dedicados al turismo fue considerablemente buena, hasta cierto punto. El gobierno local se benefició de los impuestos que cobraba y la población por la generación de algunos empleos; decimos algunos, porque en la mayoría de los negocios (cantinas, bares, cabarets, casinos, etcétera) los empleados eran estadounidenses. Además, las ganancias de estos establecimientos no se quedaban en la ciudad, puesto que sus dueños se llevaban su dinero a la Unión Americana.

⁶⁹ Félix, 2003, p. 80.

Hay que considerar que no necesariamente fue la población mexicana la que comenzó a estigmatizar a Tijuana; en un primer momento, fueron los ciudadanos estadounidenses de estrictas convicciones religiosas quienes consagraron sus energías a remarcar las inmoralidades que se llevaban a cabo en la ciudad fronteriza. Principalmente los residentes de San Diego, sentían que peligraba su ciudad al encontrarse tan cerca de Tijuana, “la ciudad de las inmoralidades”.

Cabe señalar que la mala imagen de Tijuana no fue un fenómeno propio de los años veinte, sino que se formó o se constituyó, quizás, desde que la localidad se comenzó a formar como poblado, y posteriormente esta imagen se reforzaría en la década de los veinte con la Ley Volstead, en los treinta con el esplendor de los casinos (en especial con el Complejo Turístico Agua Caliente) y en los cuarenta, durante la Segunda Guerra Mundial, con la habitual visita de los marinos estadounidenses asentados en San Diego.

En general, para la construcción de una representación imaginaria es necesario un mito de origen, que se base en un pasado histórico concreto, que en el caso de Tijuana se puede ubicar en 1916. Tijuana, como ciudad fronteriza, es una “puerta de escape” a las restricciones morales de Estados Unidos. Se convierte, entonces, en una heterotopia: “Estos espacios tienen como característica primaria la de servir como un lugar contrario o contrapuesto a los valores de la sociedad que los produce; lo que permite identificar a una heterotopía como tal es la función social que desempeña dentro de una determinada cultura”.⁷⁰ Al parecer, uno de los primeros medios que ayudó en el fomento de la imagen negativa de Tijuana fue el cine estadounidense, que

⁷⁰ Félix, 2003, p. 110.

representaba a la ciudad como “[...] válvula de escape para evadir la representación sexual, el moralismo y la abstinencia [...]. En pocas palabras, un *nightclub* de la frontera que el cine norteamericano promovió con singular empeño”.⁷¹

Por otra parte, existe un discurso que identifica los factores que propiciaron la estigmatización de Tijuana, y que se basan en “[...] la moral puritana, el racismo anglosajón y la mentalidad prohibicionista que establecieron los esquemas de comportamiento e interpretación de Tijuana”.⁷² Recuérdesse nuestra síntesis, en este mismo capítulo, sobre la época progresista en Estados Unidos.

Tomando como base estos apuntes, podemos interpretar *grosso modo* el surgimiento de lo que se conoce como la “leyenda negra”. Esta leyenda se fortaleció durante los siguientes periodos: “[...] desde principios de los años diez y se prolonga hasta mediados de la década de los treinta. [...] el período que comprende de 1942 a 1948 y un poco más tarde de 1950 a 1953”.⁷³ La “leyenda negra” de Tijuana podemos definirla como una “[...] atribución unívoca de un conjunto de prejuicios sociales, generalizaciones y atributos elaborados y difundidos por distintos medios, pero a los que se les dio prioridad sobre el resto de los demás atributos asignados”.⁷⁴

En el análisis de la imagen de la ciudad, como refiere el autor que estamos citando, se puede observar que la “leyenda negra” no es por sí misma la representación de Tijuana. Está claro que esa percepción negativa tiene una base histórica, pero se forjó como parte de algo más complejo: un mito. Este mito adquirió varios significados

⁷¹ Félix, 2003, p. 113.

⁷² Félix, 2003, p. 138.

⁷³ Félix, 2003, pp. 157 y 158.

⁷⁴ Félix, 2003, p. 159.

que repercutirían en la imagen de la sociedad de Tijuana, al grado de que le confirieron un valor simbólico a la ciudad.⁷⁵

Se llega, entonces, a la cuestión de considerar a Tijuana un símbolo, que se puede identificar en el verbo “tijuanaizar” o en el sustantivo correspondiente de “tijuanaización”. Este último concepto se define “[...] como una ciudad destinada satisfacer exclusivamente las necesidades de los turistas norteamericanos; y por otra como una ciudad estructurada según ciertos patrones de interpretación cultural que hicieron de aquella una ciudad perniciosa”.⁷⁶ Por lo tanto, Tijuana como ciudad y la palabra “Tijuana”, como tal, pasaron a significar todo lo negativo que se puede hallar en una ciudad: vicios, prostitución, alcohol, cantinas, etcétera. En su momento también, para ejemplificar el tema de Tijuana, se ha considerado a las ciudades fronterizas como lugares en los que la inmoralidad y el crimen son algo cotidiano.⁷⁷

Finalmente, encontramos un elemento importante en la construcción imaginaria de Tijuana: los medios de comunicación. En el libro *Tijuana la horrible. Entre la historia y el mito*, de Humberto Félix, se pone especial énfasis en que tanto el cine como la literatura y la música, y en específico los narcocorridos, han contribuido a la difusión de la mala imagen de Tijuana. Cuando hablamos de cine, las referencias nos conducen a los años veinte, cuando Tijuana se presentó como una ciudad fronteriza donde se va a apostar, beber o divertirse en términos generales.⁷⁸ En la literatura, al hablar de Tijuana se debía o se debe entender “[...] una ciudad prostibularia, violenta, para convertirla en

⁷⁵ Félix, 2003, pp. 162 y 163.

⁷⁶ Félix, 2003, p. 218.

⁷⁷ Félix, 2003, p. 266.

⁷⁸ Félix, 2003, pp. 277 y 285.

el emblema de la maldad de los otros tijuanenses”.⁷⁹ Qué decir de los corridos: “[...] cuentan lo mismo de lo que hablan los periódicos todos los días. Se nutren de lo evidente, de todo aquello que circula como parte del rumor social”.⁸⁰ Está claro, pues, que los medios de comunicación han sido un factor importante para la consolidación de la mala imagen de Tijuana, pues han sido instrumentos mediante los cuales se transmite el discurso negativo de la ciudad, un discurso con el que la sociedad aplica sus propios juicios y creencias.

Para finalizar, se entiende que Tijuana es para las distintas sociedades que en ella interactúan –la tijuanense y la sandieguina– un imaginario colectivo que representa a una ciudad inmoral, pervertida, donde el vicio es el pan de cada día. Una ciudad estigmatizada, hasta el grado de que cualquier persona que lea o escuche la palabra “Tijuana” entenderá que se está refiriendo a un lugar donde impera el vicio, el crimen y la violencia.

Es difícil contra-argumentar la idea anterior, pero aun así creemos que existe ya un discurso predispuesto sobre la imagen de esta ciudad en el ámbito nacional e internacional. Pero eso sucede también en los casos de Manila en Filipinas, Ibiza en España y hasta Cali en Colombia. Sin embargo, es curioso que algunos residentes de Tijuana tengan una doble perspectiva de lo que es la ciudad. Porque, por una parte, se sigue fomentando esta imagen negativa de Tijuana (no sólo por medio de un discurso sino con acciones), pero también se acepta que Tijuana es la ciudad en la que encontraron trabajo, vivienda y una nueva oportunidad de salir adelante. Puede ser que

⁷⁹ Félix, 2003, p. 274.

⁸⁰ Félix, 2003, p. 296.

para los residentes de San Diego Tijuana sea sólo un lugar turístico o una ciudad muy peligrosa. Es innegable la existencia de varias visiones existentes alrededor de la imagen de Tijuana, las cuales pueden ser o no ciertas, dependiendo desde qué perspectiva se esté haciendo el análisis.

Pero también hay que hacer hincapié en que, a la par de esta leyenda negra y su consolidación, también se gestaron las actividades deportivas. Las cuales son consideradas como aquellas que le dan una imagen sana y limpia a la ciudad. Los deportes se iniciaron en Tijuana desde aproximadamente 1920 y en su primera etapa fueron juegos de convivencia más que de competencia. Lo curioso es que los mismos negociantes de bares y prostíbulos fueron quienes patrocinaron a los distintos equipos deportivos que surgieron en la ciudad como el caso del equipo Molino Rojo patrocinado por el negocio del mismo nombre; el New Palace, patrocinado por el bar New Palace, etcétera. No fue sino hasta el periodo que va de 1940 a 1945 que se puede hablar ya de una segunda etapa, con características más competitivas y profesionales. Lo cierto es que los deportes y los vicios han ido de la mano en la historia de Tijuana y mantienen cierta cercanía entre ambos, como se podrá observar de manera general en el segundo capítulo, dedicado a los deportes en Tijuana.

Capítulo 2. Los deportes en Tijuana entre 1910 y 1950

En el presente capítulo nuestro objetivo es dar a conocer los sucesos referentes a los deportes en esta ciudad durante las primeras cuatro décadas del siglo XX. Este capítulo se elaboró con los datos que se encontraron mediante la revisión de fuentes secundarias; por ejemplo, textos editados por instituciones académicas como el Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Autónoma de Baja California, el Centro Cultural Tijuana y el Ayuntamiento de Tijuana, y que presentan un análisis especializado sobre el tema. También se revisaron textos independientes a los que se puede identificar como “testimoniales”, además de algunas fuentes hemerográficas de la época.

En el proceso de redacción de este segundo capítulo nos hemos percatado de lo poco que hay escrito sobre la historia de los deportes en esta ciudad. El artículo más completo y que tomamos como base de nuestro análisis se titula “Veinte años del deporte tijuanaense”, escrito por Armando Estrada Lázaro.⁸¹ Hay otros cuatro artículos, escritos por José Gabriel Rivera Delgado, que tratan sobre la historia del deporte en Tijuana: “Jesús Romero Manzo y el fútbol”, “Fausto Gutiérrez y el basquetbol”, “El

⁸¹ Estrada, 1989, pp. 195-220.

beisbol de Tijuana” y “Fausto Gutiérrez”.⁸² Hay que mencionar que estos cuatro textos fueron redactados tomando como referencia el artículo de Armando Estrada Lázaro. Es cierto que hay otros textos que hablan sobre el tema, como aquellos que podemos llamar de carácter testimonial, en general entrevistas en las que se hace referencia a anécdotas relacionadas con las actividades deportivas. Sin embargo, estos libros no son publicaciones dedicadas a la historia de los deportes, sino enfocadas a la historia oral de Tijuana. Por último, es obligatorio aclarar que también es posible encontrar información sobre este tema en las fuentes hemerográficas que existen en los distintos acervos de esta ciudad, como lo son la “Rubén Luna”, ubicada en la biblioteca “Benito Juárez”, la hemeroteca del semanario *Zeta*, el Archivo Histórico de Tijuana y la biblioteca del Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Autónoma de Baja California.

Para entrar en materia, es necesario hacer la siguiente cita, que fue una de las reflexiones que le dio orientación a nuestro trabajo. Ella expresa una hipótesis que, desde nuestro punto de vista, es un buen acercamiento o punto de partida para el investigador que desee incursionar en la historia de los deportes en esta ciudad:

Antes de continuar con el análisis de la actividad deportiva en Tijuana, es conveniente distinguir dos etapas en la evolución del deporte local, tal como lo señala Marcelo Martínez Jr., deportista y cronista deportivo: la primera, que

⁸² Rivera, “El Béisbol de Tijuana”, p. 4.; Rivera, “Historia del deporte de Tijuana”, p. 5.; Rivera, “Jesús Romero Manzo y el fútbol”, p. 6.; Rivera, “Fausto Gutiérrez”, p. 4. Este artículo contiene, por error, la información que se debió publicar en el artículo referente a la historia del beisbol en Tijuana, titulado “El beisbol de Tijuana”

abarca desde 1920 a 1940, denominada de convivencia; y la segunda, de 1940 en adelante, a la que podemos designar como etapa del deporte organizado.⁸³

Esta cita nos presenta una idea muy acertada en lo que respecta a historia de los deportes en Tijuana. Sin embargo, todavía no ha sido explotada en su contenido, que es un buen inicio para cuestionar el origen y desenvolvimiento de la actividad deportiva tijuanense.

2.1. Basquetbol

Hasta el momento, los orígenes del basquetbol no se han podido determinar con una fecha exacta; sin embargo, sus antecedentes los encontramos alrededor de 1930. Se tiene información de ese año sobre el Club Deportivo Victoria, patrocinado por la Embotelladora Victoria. Pero también se formaron equipos como Club Atlas, Bancaria, Cooperación e Indio; este último se formó en 1938. Años después se organizaron los equipos Colonia Libertad, de primera y segunda fuerza, y el club de primera fuerza de la escuela Miguel F. Martínez, y para 1933 se conformó el Club Deportivo Nacional.⁸⁴ Este equipo, tres años después, en 1936, representó a México en los Juegos Olímpicos de Berlín, donde ganó el tercer lugar para nuestro país.⁸⁵

Hay que destacar que en el Club Deportivo Nacional participó el señor Fausto Gutiérrez Moreno, personaje importante para el basquetbol tijuanense, quien nació en Ensenada

⁸³ Estrada, 1989. p. 195.

⁸⁴ Estrada, 1989, p. 211.

⁸⁵ Los orígenes de la escuela Miguel F. Martínez se remontan a 1900. En ese entonces había en Tijuana las escuelas Nacional Número Tres y Cuatro, situadas en la calle Primera y avenida "L". Después de 19 años, es decir, en 1919, y aprovechando la fecha patria del 16 de septiembre, las dos escuelas se fusionaron y tomaron el nombre de Miguel F. Martínez. Ese nombre se lo puso el coronel Esteban Cantú, a la sazón gobernador del Distrito Norte de Baja California, por la admiración que sentía por su paisano el pedagogo Miguel F. Martínez (véase "La Escuela Miguel F. Martínez", 1990, p. 8).

en 1919 y gracias a su espíritu emprendedor y gusto por el deporte fue fundador del Club Social y Deportivo Campestre de Tijuana. Tiempo después, buscando honrar a este personaje de la historia de los deportes en Tijuana, se le puso su nombre al Auditorio Municipal, el cual fue inaugurado en 1960 con un campeonato de basquetbol nacional de segunda fuerza, en el que Baja California quedó como campeón. Volviendo a nuestra semblanza histórica, en 1937 se organizó la selección que representaría a Tijuana en el Campeonato Territorial de Baloncesto. Esta selección se formó con integrantes de los clubes Deportivo Nacional y Tijuana.⁸⁶ También en 1937 se llevó a cabo el VI Torneo Nacional de Baloncesto de primera fuerza, en el que el Territorio Norte de Baja California tuvo representación por primera vez.⁸⁷ La selección de Tijuana tuvo el privilegio de ir en nombre del Territorio Norte de Baja California después de haber vencido a la selección de Mexicali. Para 1940, el basquetbol local se cubriría de gloria, como recuerda Alfredo López Gutiérrez: “Otro momento hermoso fue cuando Tijuana ganó un premio a nivel nacional en el basquetbol, fue en 1940. En ese equipo estaba Fausto Gutiérrez Moreno, y el auditorio de Tijuana lleva su nombre; él era capitán del equipo. Mi hermano le puso el nombre al auditorio, a él le tocó cuando se terminó de construir”.⁸⁸

Para 1942 había equipos de segunda fuerza, como Bomberos, Olímpicos, 14 Batallón, Nacionales Juniors, Politécnica, Diablitos Rojos y Congas. En 1943 también estaban los equipos Madereros y Cocos.⁸⁹ Dado el interés o el auge que este deporte había alcanzado, en 1944 se organizó el Primer Congreso Territorial de Basquetbol, con el

⁸⁶ Rivera, inédito, p. 5. Agradecemos al autor habernos facilitado este material.

⁸⁷ Estrada, 1989, p. 212.

⁸⁸ Entrevista a Alfredo López en *Historia viva de Tijuana*, 1996, p. 118.

⁸⁹ “La temporada de...”, p. 6.

propósito de ordenar a los distintos equipos y establecer las ligas de basquetbol en Tijuana, Ensenada y Mexicali.⁹⁰

La primera cancha de basquetbol se ubicó en la escuela Miguel F. Martínez. Poco después se usaron otras canchas, como la situada en la Delegación de Tijuana, la perteneciente a la escuela Álvaro Obregón y la Plaza de Toros, en la calle Tercera y avenida “D”, que pertenecía al Club Deportivo Nacional y al Instituto Técnico Industrial.⁹¹

Siguiendo con el auge deportivo del basquetbol en esta ciudad, en 1943 se formó un club deportivo femenino llamado Club Clayde, cuya primera actividad fue la práctica del básquetbol.⁹² Después, en febrero de 1944 se anunció con gran entusiasmo el enfrentamiento entre la Selección de Basquetbol de Tijuana contra los “[...] famosos miembros del equipo Dorados de Chihuahua, que tanta fama han dado a aquel estado en su gira que han efectuado por los Estados Unidos”.⁹³ El gusto por el basquetbol se vio reflejado en una nota publicada en 1946 en el periódico *Noticias*: “En un juego grandioso donde mostraron una gran clase de basquetbol, los bravos muchachos que integran la Selección Baja California Norte ganó ayer en la noche al *team* Sinaloa por anotaciones de 70 puntos a 56 para eliminarlo de la competencia y amarrar el subcampeonato de primera fuerza de la República”.⁹⁴ Desde el inicio del basquetbol en nuestra ciudad hasta mediados de la década de los cuarenta, este deporte se mantuvo

⁹⁰ Rivera, inédito, p. 5.

⁹¹ Estrada, 1989, p. 211.

⁹² “Se formó un Club...”, p. 6.

⁹³ “Los Dorados en la...”, p. 1.

⁹⁴ Quiñones, 1946, p. 5.

en el gusto de la juventud tijuanaense y tuvo logros importantes local y nacionalmente, y a veces en el ámbito internacional.

2.2. Beisbol

El beisbol fue también uno de los deportes más populares en Tijuana. Aunque se dice que en el estudio del deporte de esta ciudad “[...] es conveniente distinguir dos etapas de la evolución del deporte local, [...] la primera, que abarca desde 1920 a 1940, denominada de convivencia; y a la segunda, de 1940 en adelante, a la que podemos designar como etapa del deporte organizado”,⁹⁵ creemos que para ser un deporte que durante los primeros años resultó ser sólo de convivencia, el beisbol tuvo una muy buena organización. Es cierto que no comenzó con una liga formal o con una asociación o algo por el estilo, pero a pesar de ello se organizaron varios equipos, es decir, existió un gran entusiasmo deportivo en esa época. Ese entusiasmo alcanzó a los dueños de varios negocios, quienes posteriormente patrocinarían a distintos equipos.

Al hablar de la historia del beisbol en Tijuana, indiscutiblemente tenemos que hacer mención del señor So Yasuhara,⁹⁶ quien llegó a Tijuana de Los Ángeles, California, en 1917, de origen japonés y nacido el 8 de abril de 1899. Se le reconoce su papel como iniciador del beisbol en Tijuana.

⁹⁵ Estrada, 1989, p. 195.

⁹⁶ Hay que a ser una aclaración. En el texto de Armando Estrada dedicado al deporte en Tijuana que hemos citado el nombre del promotor japonés se escribe So Yasuhara y en la nota del periódico lo escriben So Yosuhara. No sabemos cuál es la grafía correcta, pero en este trabajo usaremos la que se utiliza en el artículo de Estrada.

En 1922, ya existían las novenas *La Cabaña* y *El Ancla*, patrocinados por Frank Cota y Charlie Williams, respectivamente, para 1924 se formaron otros tres equipos: *New Palace*, patrocinado por el bar *Palace Roy* y organizado por So Yasuhara; el *Mexicali Beer*, por la *Cervecería Mexicali* de Miguel González y el *ABC Beer*, por la “otra cervecería.”⁹⁷ Posteriormente se formaron otros equipos, como los de Agua Caliente y el Foreign Club, patrocinados por Baron Long, Wirt Bowman y James Crofton, dueños de la Compañía Mexicana de Agua Caliente.⁹⁸

El propio So Yasuhara formó un equipo de beisbol al cual le pondría el nombre de su negocio: Molino Rojo. El entusiasmo de ver a este equipo jugar provocó que algunos jóvenes de esta ciudad decidieran formar su propio *team*, al cual le llamarían Tigres, un equipo que cumpliría la función de novena de segunda fuerza del Molino Rojo. Hubo otro manejador de béisbol, Manuel Lozada, nacido en Nogales, Sonora, quien formó el equipo del Club Deportivo Nacional, nombre alusivo a su negocio, Garage Nacional, esto en 1933.⁹⁹

Cuatro años después de su formación, el equipo Molino Rojo se desintegró. Algunos de sus jugadores formaron otros equipos, como fue el caso de Felipe Cabada León, que fundó el equipo de Los Preseros. Se le dio este nombre porque el mismo Cabada León trabajó en la construcción de la presa “Abelardo L. Rodríguez”. El padrino de Los Preseros fue el propio general Abelardo L. Rodríguez. También se formaría el equipo

⁹⁷ Hay que aclarar que esta frase, “la otra cervecería”, la escribe el autor del artículo de donde tomamos esta información del béisbol para referirse a la empresa patrocinadora del equipo ABC Beer. Sin embargo, esto no nos aclara cuál es el nombre de esa cervecería que patrocinó a ese equipo. Suponemos que el nombre de esa cervecería era ABC (Estrada, 1989, p. 196).

⁹⁸ Rivera, jueves 13 de julio de 2000, p. 4-B.

⁹⁹ Estrada, 1989, p. 197.

Club Deportivo Tijuana, a cargo de Rafael García. Después la novena tomaría el nombre de Empleados Públicos, aunque también eran conocidos como Burócratas.

Al desintegrarse la novena del Molino Rojo, el señor So Yasuhara y el cónsul japonés en Tijuana, Watanabe, organizaron en 1935 el equipo Nippón, con una mayoría de elementos japoneses. Sin embargo, este equipo no funcionaría bien del todo, por lo que se les incorporaron jugadores del equipo Tigres, con lo que el equipo mejoró en su calidad de juego y en 1936 cambió de nombre para llamarse México-Nippón.¹⁰⁰

El México Nippón representó al Territorio Norte de Baja California en los Primeros Juegos Deportivos del Noroeste, que se efectuaron en La Paz, Baja California Sur, en 1937, en donde obtuvo el segundo lugar. Posteriormente se dio uno de los mejores triunfos para el beisbol local, cuando de nuevo la novena de México-Nippón ganaría el campeonato territorial de beisbol, por lo que se ganó el derecho de representar al Territorio Norte en los Primeros Juegos de la Revolución. Éste fue el primer torneo nacional de beisbol que se realizó, del 4 al 20 de noviembre de 1941. La selección local, representada por el equipo antes mencionado, se reforzó con jugadores de Ensenada, Mexicali y El Sauzal, y se proclamó campeona del torneo al vencer al representativo de Sonora. Sin embargo, el gran equipo México-Nippón llegó a su fin a consecuencia de la Segunda Guerra Mundial. Nuestro país no participaba en esa guerra, pero fue víctima de un atentado, por lo que declaró la guerra a los países del Eje (Alemania, Italia y Japón), y a consecuencia de ello se rompieron las relaciones diplomáticas con Japón. Esta circunstancia originó que los japoneses que radicaban en el país fueran concentrados tanto en la Ciudad de México como en Guadalajara. Entre

¹⁰⁰ Estrada, 1989, pp. 196-198.

ellos figuraba So Yasuhara, quien, aunque era naturalizado mexicano, corrió la misma suerte de ser trasladado al centro del país. Con ello desapareció el equipo México-Nippón.¹⁰¹ Como era de esperarse, algunos de sus jugadores emigraron a otros equipos y otros integrantes formaron el equipo de Jabón Olivo.¹⁰²

Para 1946 la liga local de beisbol organizó el torneo de aficionados de segunda fuerza. El presidente de la liga era José Luis Castro y el secretario, Ernesto S. Alegría. Algunos de los equipos que participaron en este campeonato fueron el Club Tijuana, el Club Olímpicos, el Club Continental, el Club California, el Jai-Alai y la Tipográfica Moderna, que después se llamaría Deportes Flores. Ya con la consolidación del beisbol en la localidad, se formaron algunas ligas. Para 1948 se fundó la Liga de Beisbol Amateur de Tijuana, la cual se adhiere a la Asociación Estatal y a la Federación Mexicana de Beisbol para Aficionados. Esta efervescencia beisbolera permitió que se originaran otras ligas en la localidad, como la Liga Municipal de Beisbol Amateur, la Rural de Rosarito, la de La Mesa y la de Playas de Tijuana. No podían faltar una liga menore: la Liga Municipal de Beisbol Infantil y Juvenil.¹⁰³ En 1949 Tijuana contaba con el equipo llamado Potros de Tijuana.

Los primeros juegos de beisbol se llevaban a cabo en los amplios llanos que aún había en ese entonces. Por ejemplo, se llegó a jugar en el lote que hoy ocupa el parque “18 de Marzo” (en la colonia Morelos), en un lote de la colonia Cacho, en lo que fue el galgódromo del Agua Caliente, en el campo de la Zona Norte, en el campo Puerta

¹⁰¹ Estrada, 1989, pp. 198-209.

¹⁰² Rivera, jueves 13 de 2000, p. 4-B.

¹⁰³ Estrada, 1989, p. 210.

Blanca (que se ubicaba a un lado del Panteón Número Dos),¹⁰⁴ en el campo de la Avenida Zeta (que So Yasuhara había acondicionado) y, por último, en el campo “Ángel Camarena”, terreno que recibió este nombre como homenaje a un ciudadano que había muerto salvando vidas en el incendio de la Arena Coliseo en 1951, que se suscitó mientras se celebraba una posada navideña en favor de los niños pobres de Tijuana.¹⁰⁵

2.3. Fútbol

Los orígenes del fútbol, como los del beisbol, se remontan a los primeros partidos de convivencia entre amigos. Los inicios de este deporte se sitúan en los años cuarenta. El primero en entusiasmar a los tijuanenses en el deporte de las patadas fue Óscar Mancilla. Una anécdota contada por Pedro Zúñiga habla de que mientras muchos de los jóvenes estaban entusiasmados con el beisbol, Mancilla llegaba al campo (el antes utilizado para el beisbol) con un balón de fútbol y se ponía a jugar él solo aquel deporte, que por estas tierras no gozaba de tanta popularidad.¹⁰⁶ Cuando el fútbol ganó aficionados, se logró constituir el primer equipo de fútbol, llamado “Latino”. Posteriormente se formarían otros equipos, como La Pasadita, 14 Batallón y Real Victoria. En 1943 se realizó por primera vez un partido de fútbol formal para celebrar la independencia de México, un evento a cargo del profesor Luis Altamirano. La celebración se llevó a cabo el día 15 de diciembre. El partido se realizó en el campo conocido como de la Defensa Civil. En el juego se enfrentaron la selección de Tijuana, en su mayoría integrada por los jugadores del equipo Latino, y la selección de Ensenada.

¹⁰⁴ Martínez, 1998, p. 201.

¹⁰⁵ Rivera, jueves 13 de julio de 2000, p. 4-B.

¹⁰⁶ Estrada, 1989, p. 214.

El A.C.J.M. se formó en Ensenada, con la ayuda de un sacerdote: “¡Ah!, y también me gustaría que tus compañeros veracruzanos te ayudaran a organizar a los jóvenes ensenadenses en la A.C.J.M., empezando, aunque sea, con un equipo de futbol”.¹⁰⁷ Esta cita se refiere al momento en que monseñor Torres Hurtado le pidió al padre Máximo García Martínez que formara el equipo de futbol A.C.J.M. El padre Máximo fue también un importante impulsor del deporte en esta región, y con relación al futbol, podemos decir que fue uno de los fundadores de la Liga Municipal de Futbol de Ensenada, de la que fungió como presidente. Los equipos con los que se inició la liga fueron 14 Batallón de Infantería, Yun-Kui y Seminario. También fundó la liga de futbol en Mexicali y, con la ayuda del gobernador general, Juan Felipe Rico, y el padre José Ibarrola Grande, construyó el parque de futbol Necaxa. En Tijuana ayudó a levantar la barda, los baños y las tribunas del Campo México. Para 1948, como resultado de su activa presencia en el futbol de Tijuana con seis equipos, fue nombrado tesorero de la liga local.¹⁰⁸

Para la formación de la liga de futbol en Tijuana se manejan dos fechas: 1945, que ya se mencionó,¹⁰⁹ y la que nos indica José Gabriel Rivera: “El día 5 de junio de 1946 se instituyó la Liga de Futbol Soccer de Primera Fuerza en Tijuana. Su primera mesa directiva estuvo conformada por el presidente, doctor Santos Pérez; tesorero, Rafael López Ynda [...]”.¹¹⁰ Es clara la discrepancia entre estos dos autores, pero por el momento no tenemos forma de identificar la fecha correcta.

¹⁰⁷ Seminario Diocesano de Tijuana, 1991, p. 51.

¹⁰⁸ Seminario Diocesano de Tijuana, 1991, pp. 52-77.

¹⁰⁹ Estrada, 1989, p. 215.

¹¹⁰ Rivera, martes 11 de julio de 2000, p. 6-B.

Los partidos de futbol se llevaban a cabo en el galgódromo de Agua Caliente, conocido como “Campo Número Uno”, y el “Campo Número Dos” era el que se encontraba enfrente del palomar de Agua Caliente. Ya con campos dónde jugar para 1947, en la liga de futbol local se tenían registrados 20 equipos.¹¹¹ La popularidad y la organización de los distintos clubes dieron como resultado que en 1956 se registrara oficialmente la Asociación Estatal de Futbol de Baja California. Su primer presidente fue el señor Jesús Romero Manzo, ferviente impulsor del futbol durante la década de los cuarenta y cincuenta.

Romero Manzo llegó de Guadalajara, Jalisco, a Tijuana en 1947. Nació en 1906. En 1954 fue enviado por la Federación de Futbol de Aficionados como consultor, director y ejecutivo a la Copa Jules Rimet efectuada en Finlandia. Fue miembro de la CTM, en donde era el secretario de Relaciones y Estadísticas. Fue socio de la Liga de Transportes de Baja California Azul y Blanco, S.A. de C. V., y propietario del Hotel Galveston. Pero el 10 de julio de 1960 Romero Manzo fue atropellado en el campo de futbol “México” y murió un día después. A su funeral asistió una gran cantidad de amigos, gente del medio deportivo y del transporte. Por su entrega al deporte, en especial al futbol, se decidió cambiar el nombre al campo “México” y ponerle “Romero Manzo”. El campo “México” se encontraba en la Zona Río. Por motivo de la canalización del Río Tijuana en 1972, bajo el gobierno de Milton Castellanos, el campo “México”, que ya para entonces se llamaba “Romero Manzo”, se reubicaría en la Mesa de Otay.

¹¹¹ Estrada, 1989, p. 217.

En 1974 se inauguró el nuevo campo con un partido entre el equipo *Volante* y el *Azul y Blanco*. Posteriormente, en 1975, se entregarían las instalaciones de la Unidad Deportiva “Romero Manzo” a la Asociación Estatal de Fútbol. Esas instalaciones cuentan con el estadio “Romero Manzo” y seis canchas más de fútbol.¹¹²

2.4. Box

Para entender el origen del box en Tijuana hay que tomar en cuenta los acontecimientos que ya relatamos en el primer capítulo sobre el nacimiento de esta ciudad y su relación inmediata con el contexto moralista de la primera década del siglo XX. Los antecedentes más remotos que encontramos del box en esta ciudad los recuperamos de un artículo escrito por Conrado Cárdenas, David Piñera y Jesús Ortiz donde indican que el box empezó a practicarse en Tijuana alrededor de 1915.

El box llegó a esta ciudad por dos vías. Una fue la celebración de la Feria Típica Mexicana, en la cual se llevaron a cabo funciones de box, al igual que otros espectáculos que estaban prohibidos en Estados Unidos. La segunda vía fue James N. Crofton, también conocido como “Sunny”. Este personaje visitó esta ciudad alrededor de 1915 y venía de la ciudad de San Francisco. Fue considerado uno de los mejores promotores de box, ya que tenía en su repertorio la organización de 36 distintas peleas de campeonato mundial.¹¹³ Algunos años más tarde, en 1928, Croffrotn, asociado con Wirt G. Bowman y Baron Long, inauguró el Complejo Turístico Agua Caliente.¹¹⁴

¹¹² Rivera, 11 de julio de 2000, p. 6-B.

¹¹³ Acevedo, Piñera y Ortiz, 1985, p. 96.

¹¹⁴ Taylor, 2000, pp. 35-36.

En nuestra ciudad existieron por lo menos 25 lugares en los que se llevaron a cabo peleas de box, como lo señala Guillermo Mayén Meza. Algunos de esos lugares fueron el sitio donde algún día estuvo el Cine Roble, una placita de toros y años después en lo que se conoció como la Arena Azteca, aunque también se llegaron a realizar funciones en restaurantes y cantinas (por ejemplo, en el San Diego Café, por los años treinta). Existió la Arena Pacífico, en el callejón Coahuila, entre avenida B y C; la Arena México, de Pepe Lariz, en la calle Cuarta y D; la Danubio Azul, de Meño Estudillo, en la avenida Michoacán de la Zona Norte, y las arenas Libertad¹¹⁵ y Foreign Club.¹¹⁶ En años más recientes había funciones en la Arena Tijuana 72, en el Auditorio Municipal y, ocasionalmente, en la Plaza Monumental de Toros.¹¹⁷

Una arena que no mencionamos en la lista anterior fue la Carta Blanca, que después se convertiría en la Arena Coliseo. Esta arena perteneció al señor Ángel Fernández y se incendió el 22 de diciembre de 1951.¹¹⁸ El edificio era, además, una especie de centro de usos múltiples, ya que allí se iba a patinar y también se utilizó como un salón de baile en el que se presentaron artistas reconocidos, como Pedro Infante y Tin Tan. También se llevaron a cabo funciones de lucha libre en el Cine Maya.¹¹⁹

Los inicios del box sufrieron altibajos en lo que se refiere a su práctica en Tijuana. En 1949 la situación del boxeo local fue muy inestable. De esta manera, podíamos estar leyendo un viernes en los periódicos de la época una nota sobre la función que se llevaría a cabo el siguiente lunes y para la siguiente semana estaríamos leyendo una

¹¹⁵ Martínez, 1998, p. 204.

¹¹⁶ Piñera y Ortiz, 1985, pp. 134-140.

¹¹⁷ Martínez, 1998, p. 204.

¹¹⁸ Martínez, 1998, p. 204.

¹¹⁹ Varios testimonios entrevistados en *Historia viva de Tijuana*, 1996, pp. 25-121.

nota que informaría la existencia de problemas entre la Honorable Comisión de Box y los diferentes empresarios boxísticos.

Lo que nos indican las fuentes es que la afición existía, así como los locales (en esos años la arena por excelencia, a decir de las notas, fue la Arena Coliseo) y los boxeadores, tanto profesionales como aficionados. El box era una actividad hasta cierto punto ya establecida en esta ciudad.

Había muchas empresas de box, aunque en las notas periodísticas éstas no se identifican con un nombre en particular, sólo con el nombre del empresario. Entre ellas tenemos la que dirigió José Angulo Navarro, un entusiasta empresario muy comprometido con el deporte local, específicamente en lo que se refiere al mundo de los puños y costalazos (más adelante aparecerá más información de este empresario). Lo anterior lo podemos observar en el siguiente fragmento de una entrevista hecha por un reportero del periódico *El Herald de Baja California* en 1949:

—Efectivamente, me he dado cuenta de que hay gran cantidad de pugilistas que están inactivos y que necesitan verdaderamente que se les ayude.

—Pero usted ya lo ha hecho, dándoles empleo durante las funciones de lucha libre— retrucamos.

—Pues sí, es cierto, pero eso no basta; ellos están enamorados de su profesión y necesitan ganar más y estar en buenas condiciones para cuando les llegue una buena oportunidad. Por eso y teniendo en consideración estas razones, me

he decidido a solicitar de la H. Comisión de Box el permiso necesario para efectuar funciones de box los martes.¹²⁰

Otro empresario fue Ernesto Jiménez, también conocido como “Neto” Jiménez, quien presentaba carteles llamativos para la afición, según lo comenta un cronista de la época que se hacía llamar Gas y publicaba una columna en el periódico *El Heraldo de Baja California* titulada “Revoltillo Deportivo”:

Anoche se volvió a llenar el Coliseo, bajo el conjuro de la propaganda BIEN HECHA, así con mayúsculas, que sabe llevar adelante el gran Neto Jiménez, para conseguir que cada una de sus funciones sea un éxito... SI TODOS los empresarios pensaran como éste, la Arena tendría siempre llenos, pero la mayor parte de los que se atreven a entrarle al negocio quieren invertir 10 pesos y sacar un millón de dólares [...].¹²¹

Las palabras que utiliza el cronista son muy contundentes y en general su reflexión es muy interesante. Por una parte nos indica el problema que existe en el deporte de los puños y por otra nos da la solución al mismo. Se tenía que invertir en el boxeo para poder tener resultados aceptables y así seguir arraigando este deporte en la localidad.

Otra empresa era la conocida como “Gómez y González”, la que, al parecer, iba contra el desarrollo del box local, ya que acaparaba los lunes y miércoles para llevar a cabo sus funciones de box o lucha,¹²² pero éstas no se realizaban y, por ende, se afectaba a los otros empresarios, como José Angulo, que sí estaban en la disponibilidad de

¹²⁰ “Habrá box...”, p. 5.

¹²¹ Gas, 9 de agosto de 1949, p. 5.

¹²² “Nueva empresa...”, p. 5.

realizar las funciones. José Luis Castro fue otro de los encargados de la promoción del box local. Tenía a su cargo la Liga de Box Aficionados, mediante la cual se organizaban torneos con boxeadores locales y de fuera.¹²³ Como dato curioso, existió en aquellos años un personaje de la Iglesia Católica conocido como el Padre Máximo, quien, así como incursiona en el ambiente futbolístico, también llegó a organizar un evento de box a beneficio de la ACJM (Asociación Católica de Jóvenes Mexicanos). En esa ocasión participó el boxeador conocido como José *Cuate* Navarrete, quien venció a su oponente, Juan *Bulldog* Cortés. Durante esa función se entregaron a Navarrete y al *Súper* Tamayo, de la cantera tijuanense, los cinturones correspondientes a la temporada de los Guantes de Oro de 1949.¹²⁴

Como comentamos, en el entorno del box hubo inestabilidad en lo que concierne a la frecuencia con la que se llevaban a cabo las funciones. Una de las causas era la falta de inversión o lo escaso de ella. Sin embargo, existió un problema que llamó nuestra atención, derivado de las que entonces (1949) se conocían como “peleas mixtas”, que consistían en peleas de box entre aficionados (en toda la acepción de la palabra) y profesionales. Esa práctica originó que se les aplicara una sanción a los que se hacían llamar “campeones aficionados”. El hecho era grave, pues de sobra se sabe que un boxeador aficionado no tiene la preparación física para enfrentarse a un profesional, que sí la tiene. Así lo explica José González Vázquez:

[...] Ahora trataremos el caso del BOX DE AFICIONADOS local, tema si no muy difícil, sí lleno de llano que tarde o temprano tendrán que extirparse o no habrá

¹²³ “Presentación de una...”, p. 5.

¹²⁴ “José Navarrete...”, p. 7.

BOX... Ya la Federación de Box en la ciudad de México dictó severas sanciones para aquellos CAMPEONES AFICIONADOS DE PEGA; pues se comprobó que lo de "aficionado" era un cuento chino, y por lo mismo desconoció sus actuaciones en el ring de aficionados. Nosotros por acá...? bien, gracias; gracias a la tolerancia que la Liga de Box Amateur concede, sabemos los fines, se permite la celebración de encuentros mixtos, es decir, de boxeadores profesionales vs. aficionados, y así hemos visto boxeador aficionado que ha estado inconsciente por más de diez minutos después de haber recibido implacable castigo por [un] contrincante de mayor peso y la experiencia que otorga la práctica entre profesionales [...].¹²⁵

Es, pues, evidente la molestia por las actividades que José González consideraba inapropiadas y hasta cierto punto peligrosas. Esto puede denotar que había cierto grado de corrupción en el boxeo local. Pero a pesar de las circunstancias adversas (la falta de buenas inversiones, el acaparamiento de días, etcétera), el box siguió en el ambiente deportivo de aquel entonces. Algunos de los boxeadores que desfilaron por los cuadriláteros de aquellos fueron L. Casillas (de Sinaloa), Ruperto García,¹²⁶ Javier *el Costeño* Gutiérrez, Luis Adame (también conocido como *El Joven Ortiz*, *Habana Kid*, *Pepino* Reinada,¹²⁷ Pedro Medina, *Young Coronel*, Manuel *Baby Águila*, *Goyito* Galván, Rogelio Chagoya, *Pelón* Álvarez, Francisco *Niño* Rivas, Alfonso *Popo* Sun, *Chichí* Amescua, *Gallito* Bazán, Jorge Annos [sic], Jesús Gómez, Lupe López, *Zurdito* Limón,

¹²⁵ González, 15 de octubre de 1949, p. 7.

¹²⁶ "L. Casillas mucha...", p. 5.

¹²⁷ "Jiménez contratado...", p. 7.

Azulito Escoto, Kid Ojos,¹²⁸ José Cuate Navarrete y Héctor Súper Tamayo. Éstos dos últimos campeones de los Guantes de Oro de 1949.¹²⁹

2.5. Los cronistas deportivos

Como se observa en las páginas dedicadas al deporte en Tijuana, durante las primeras décadas del siglo XX el auge deportivo fue considerable. Quizás los logros que se obtuvieron en algunas de las disciplinas deportivas, como el beisbol o el basquetbol, no se repitieron en el futbol y el box. Pero no por esto se puede negar el gran entusiasmo que existía por estos deportes. Está claro que las primeras décadas del siglo XX para el deporte local fueron de formación y consolidación en lo que a su práctica se refiere. Sin embargo, el hecho de que esos deportes fueran tan populares generó que comenzaran a surgir otras necesidades para el buen desenvolvimiento de su práctica. Es decir, si en un primer momento el deporte se manifestó como de camaradería o de convivencia, con los años las exigencias fueron mayores. Se necesitaban campos apropiados, la formación de ligas, la organización de equipos, etcétera. Por eso creemos que la historia del deporte en Tijuana entraría en otra etapa un tanto difícil, una etapa en la que el movimiento deportivo tijuanense dejó de tener muchos logros. Nos atrevemos a decir que en cuestión de fechas esto sucedió a mediados de la década de los cuarenta.

Esta conclusión surge de los testimonios de cronistas deportivos de la época, como Óscar Mancilla, González Vázquez, García Bautista y Santuario Martín, todos ellos del periódico *Noticias*. Ellos concluyen que el deporte local de aproximadamente mediados

¹²⁸ “Presentación de una...”, p. 5.

¹²⁹ “José Navarrete y...”, p. 7.

de la década de los cuarenta fue un fracaso y se encontraba en muy malas condiciones. Para que quede clara esta idea, presentaremos los testimonios que cada uno de ellos dejó escrito en sus columnas deportivas. Lo peculiar de estos testimonios es que fueron escritos en años distintos, lo que creemos les da más veracidad.

En primera instancia, cronológicamente hablando, aparece Mancilla, quien en su columna deportiva llamada “Calidoscopio” de octubre de 1945 y en el artículo titulado “Nuestro deporte” de 1946, ambos publicados en el periódico *Noticias*, nos expone la problemática deportiva de Tijuana. Tratándose del básquetbol, en 1945 nos dice lo siguiente: “Aquí nos quedamos anclados, pero como no hay donde practicar, entonces tratemos y exijamos canchas y todo lo necesario para el deporte”.¹³⁰ La queja más reiterada fue siempre por la falta de campos deportivos, como lo podemos observar en la siguiente cita de 1946: “Si hubiera campos donde practicar deportes, nuestras juventudes serían fuertes, nuestros deportistas serían dignos de marchar a todos los torneos y hacer un papel honroso en todas las justas”.¹³¹

Siguiendo con la problemática, Mancilla nos dice que también había una carencia de personal adecuado para la enseñanza deportiva. Hacían falta maestros que realmente les sacaran a los jóvenes lo mejor de ellos. Según el juicio de Óscar Mancilla, a las personas que anteriormente se les había encargado este trabajo siempre fallaban en su tarea: “[...] se han dedicado únicamente y exclusivamente a la política y a hacer las

¹³⁰ Mancilla, 5 de octubre de 1945, p. 5.

¹³¹ Mancilla, 13 de julio de 1946, p. 5.

divisiones de los mal organizados clubes y equipos deportivos y sacar la mejor ventaja del puesto de que han gozado mientras duran”.¹³²

La crisis llegó al beisbol después del gran éxito de la novena del *México-Nippón*; o mejor dicho después del gran triunfo de la selección del Territorio Norte al ganar el primer lugar de los Juego de la Revolución en 1941. Ésta es la idea que maneja Mancilla. También nos dice que a partir de que So Yasuhara fuera concentrado en la capital del país debido a que durante la Segunda Guerra Mundial México rompió relaciones diplomáticas con Japón, el beisbol perdió a uno de sus principales patrocinadores y fundadores: “Con el transcurso de los meses, las juventudes tijuanenses hicieron novenas de segunda categoría. La primera liga que se organizó, fue en el año de 1945. Solamente los primeros juegos resultaron lucidos, después desapareció el entusiasmo. Actualmente se juega la segunda liga, pero como la anterior, empieza apoderarse de los participantes el desconcierto y [la] desorganización”.¹³³

En el box local las cosas no eran muy esperanzadoras. La situación era muy difícil. Las razones fueron los altos precios de las funciones, la mala calidad de las peleas y, por si fuera poco, los boxeadores siempre eran los mismos, a tal grado que de antemano se sabia quién iba a ganar.¹³⁴ Ésta era la situación que Óscar Mancilla nos dibuja en su artículo de 1946, en un relato que se siente triste, si es que se nos permite expresarlo así. Sin embargo, no era el único que tenía una opinión negativa del desenvolvimiento del deporte en Tijuana; también el cronista González Vázquez reflexionaba de esa

¹³² Mancilla, 13 de julio de 1946, p. 5.

¹³³ Mancilla, 13 de julio de 1946, p. 6.

¹³⁴ Mancilla, 13 de julio de 1946, p. 6.

manera. Como ejemplo, citaremos un fragmento de su columna en el periódico *Noticias*, titulada “Crítica de la crítica”, del 3 de marzo de 1949, que refleja de manera más específica lo que pasaba en el deporte local a finales de los años cuarenta:

Pregunto yo, ¿es el mismo caso del deporte que antaño se hacía, comparándolo con la actividad de hoy?... Esto he pensado al pasar la vista ante las continuas, llamémoslas así, crónicas deportivas... Esto mismo he pensado multitud de ocasiones en que escucho a quienes, en voz en cuello, pregonan las excelsitudes del deporte de Tijuana en pasados años, cuando no había más que campeones... Invictos... en pista, campo, beis, soft y futbol... aunque ahora no sean más que campeones del “jai-bol” [...].¹³⁵

González Vázquez es muy claro en su reflexión y en su cuestionamiento acerca de dónde está la gloria del deporte tijuanense. ¿En manos de quién se quedó esa gloria? Confirma que hay un problema grave en el ambiente deportivo; que si en años anteriores, digamos de 1940 a 1946, aproximadamente, el deporte local vivía las dulces mieles del triunfo, en años posteriores la situación era muy diferente. Nos habla de un pasado muy exitoso, de un presente muy desconsolador y, porque no decirlo, de un futuro nada prometedor.

Nuevamente en 1949, el comentarista García Bautista, del periódico *Noticias*, vuelve a hacer hincapié en el problema del deporte, particularmente en el beisbol y el box: “La grave situación por la que atraviesa el deporte espectáculo nos mueve a escribir este Rincón, haciendo algunas consideraciones en torno a las posibles causas del fracaso

¹³⁵ González, 3 de marzo de 1949, p. 5.

financiero que confrontan las empresas que se han echado auestas la difícil tarea de presentar el deporte como espectáculo”.¹³⁶

En cuestión de box, los reclamos de González Vázquez son similares a los que expresa en su columna Óscar Mancilla. Después de las primeras funciones, los programas no ofrecían mucha expectativa por la poca visión empresarial para ver al box como un negocio redituable para ambos bandos, la empresa y el público. “Las empresas de box, ante lo difícil de la situación, se han preocupado por satisfacer en primer término sus necesidades, dejando al garete a los boxeadores, y de ahí que el material humano, indispensable para toda función boxística, comienza a escasear y a exigir que sus intereses queden debidamente garantizados”.¹³⁷ Está claro que existía muy poca preocupación por invertir en la forja de boxeadores con calidad.

La situación es muy similar para el caso del béisbol, y eso lo explica la cita siguiente: “Hasta ahora, los máximos llenos beisboleros han sido cuando se enfrentan las novenas locales. Pero esto, si bien es el platillo más apetecido, sabido es que hasta lo bueno empalaga cuando se ofrece constantemente el mismo menú”.¹³⁸ Son muy contundentes estas dos últimas citas, ya que reiteran el hecho de la grave situación del box y del beisbol al finalizar la década de los cuarenta en Tijuana.

¿Qué podemos concluir del segundo capítulo? Bueno, es muy obvio que los comienzos del deporte en Tijuana fueron muy prósperos y con una buena aceptación entre los jóvenes tijuanenses. Tanto para el basquetbol como para el beisbol, el futbol y el box

¹³⁶ García, 8 de junio de 1949, p. 7.

¹³⁷ García, 8 de junio de 1949, p. 7.

¹³⁸ García, 8 de junio de 1949, p. 7.

hubo buena afición durante las primeras cuatro décadas del siglo XX. Este entusiasmo lo podemos ver reflejado en la cantidad de equipos que se formaron para los deportes de conjunto mencionados, y en el caso del box se reflejó en las diferentes arenas, empresarios y boxeadores que existieron en ese entonces, como se revisó en páginas anteriores. Consideramos que el box se benefició del auge económico y de espectáculos de las décadas de los veinte y treinta, y logró sobrevivir hasta la década de los cuarenta. Hay que aclarar que en los años siguientes se siguieron realizando funciones de box, pero no es nuestro objetivo investigar aquí ese tema.

Así, recapitulando sobre los deportes en Tijuana, en su primera etapa pertenecieron a un contexto meramente de compañerismo y diversión. Como que no existía el deseo de competir por ser mejor que el oponente. Al parecer, el objetivo principal era la convivencia. Pero a medida que se fueron formando más equipos las exigencias fueron creciendo. Se empezó a hacer notoria la falta de campos de beisbol y futbol, así como de canchas de basquetbol, lo mismo que la ausencia de ligas organizadas, y en general no había profesionales que se dedicaran al deporte, etcétera. Éste fue el contexto, tal vez, del que surgió la siguiente etapa del deporte local, en la que las carencias se vieron materializadas en los fracasos del deporte local y de las empresas dedicadas a promoverlo como espectáculo.

Nuestro objetivo en este capítulo fue presentar, a partir de lo que se ha escrito en la ciudad al respecto, el panorama de los deportes en Tijuana durante las primeras cuatro décadas del siglo XX. De esta manera el lector se podría dar cuenta de que la lucha libre no aparece en los escritos dedicados al deporte tijuanense del periodo antes

mencionado, de que ni historiadores como Armando Estrada y José Gabriel Rivera, ni libros de testimonios como *Puente México*,¹³⁹ *Historia viva de Tijuana*,¹⁴⁰ *Recuerdos del señor “Espinoza”*,¹⁴¹ entre otros, tocaron el tema de la lucha libre. Hay alguno que otro testimonio que hace referencias pero breves, como el de Agustín Fernández Peña, que menciona lo siguiente: “En vez de ponerme a trabajar con pico y pala se me abrieron las puertas en el deporte: en el box, como *ampáyer* de beisbol (1938 a 1992) y en la lucha libre. Por esos años la lucha libre era lucha de ratonera, muy sencilla [...]. La lucha comenzó en plan grande en 1960. Quien la trajo fue el señor Jesús ‘el Cacheto’ Sánchez. Aquella primera función en grande se hizo en el estadio de la Zona Norte”.¹⁴² Hasta este momento no hemos encontrado otro testimonio que haga referencia a este deporte-espectáculo que nos permitiera conocer más de su historia en Tijuana. No, por lo menos, en la concerniente a los años que manejamos en este estudio. ¿Qué pasó con la lucha libre tijuanaense?, ¿dónde comenzó, cómo y por qué no aparece en la historia de Tijuana? Son las preguntas que trataremos de responder en el capítulo cuatro. Pero antes es necesario echar una mirada por los antecedentes y la historia misma de la lucha libre en nuestro país.

¹³⁹ Murrieta y Hernández, 2001, p. 278.

¹⁴⁰ *Historia viva de Tijuana*, 1996, pp. 207.

¹⁴¹ Sánchez, 1998, p. 190.

¹⁴² Silva, 2003, p. 180.

Capítulo 3. La lucha libre en México

Los orígenes de la lucha libre mexicana los encontramos a finales del siglo XIX. Pero al hablar de los inicios de la lucha libre nos estamos remontando a algunos encuentros de lucha grecorromana que se llevaron a cabo de manera esporádica. El antecedente más lejano se encuentra en la Intervención Francesa, cuando “Maximiliano y Carlota ofrecen como regalo de bodas al General Basain un encuentro de lucha grecorromana que se desarrolló en 1863 en el edificio que actualmente es el Museo de San Carlos”.¹⁴³ Esa disciplina se siguió presentando a manera de exhibición deportiva en lugares como el Palacio de Buena Vista (hoy Museo de San Carlos), la Plaza de Toros del Paseo Nuevo, y la de San Pablo y el Circo Orrín.¹⁴⁴ Para 1910, se formaron en México algunas empresas que se dedicaron a este espectáculo. Algunas funciones se presentaron en el Teatro Principal o en el Colón.¹⁴⁵

Once años después, en 1921, el auge de la lucha libre continuaba y se formaron nuevas compañías, las que lograron presentar carteles luchísticos con campeones extranjeros. En 1924, ya con una afición consistente tanto para la lucha libre como para el box, Vicente del Villar diseñó una arena especialmente para este tipo de eventos; fue construida en el Teatro Tívoli, del cual era propietario. Así nació la primera arena dedicada exclusivamente para combates de box y lucha: la Arena Tívoli, en la Ciudad de México. Posteriormente, a Vicente del Villar le siguió Jammes Fitten, quien inauguró la Arena Degollado en 1927 y la Arena Nacional en 1930. En este mismo año aparece

¹⁴³ Cruz, 2000, p. 8.

¹⁴⁴ Cruz, 2000, p. 8.

¹⁴⁵ Cruz, 2000, pp. 8-11.

la Arena Modelo, situada en un lote baldío, en la calle Dr. Río de la Loza 94; pero debido a sus malas instalaciones esta arena fue clausurada en septiembre de 1931: “Tuvieron que cerrar sus puertas y el viento y el agua, dos terribles destructores, se encargaron de llevarse la lona, de quitar algunos maderos, etcétera”.¹⁴⁶

Salvador Lutteroth y 1933 son reconocidos, uno como el iniciador de un espectáculo-deportivo, y el otro como el año en el que dio comienzo la historia de la lucha libre mexicana, una actividad en la que aquellos que en los primeros años de la década de los treinta decidieron entregarle su vida alcanzarían logros insospechados.

Salvador Lutteroth se dedicaba a la venta de muebles y había sido combatiente revolucionario. Hay dos anécdotas acerca de cómo nació su interés por el negocio de la lucha libre. La primera anécdota nos la presenta Álvaro Fernández, quien nos dice que ocurrió: “[...] cuando asiste a un espectáculo en Ciudad Juárez y prevé la posibilidad de obtener ganancias inmediatas”.¹⁴⁷ Sin embargo, Guadalupe Cruz Gómez, en el artículo “Los orígenes de la gladiatura”, aparecido en la revista *Somos*, nos muestra otra versión: “[...] pero en una ocasión asistió a una función en Texas y se dio cuenta de que la lucha libre en México carecía de las condiciones que merecía”.¹⁴⁸

Para empezar su odisea luchística, Salvador Lutteroth se asoció con Francisco Ahumada y con los señores Macintosh y Corona. Sin embargo, su sociedad no fue suficiente para poner en marcha el gran proyecto que fue hacer de la lucha libre un

¹⁴⁶ Nano, 1 de febrero de 1968, p. 10.

¹⁴⁷ Fernández, 2004, p. 46.

¹⁴⁸ Cruz, 2000, p. 12.

negocio redituable.¹⁴⁹ Aunque Salvador Lutteroth siguió esforzándose por realizar funciones de lucha libre, a pesar de la mala situación económica que atravesaba, sus ganas no fueron suficientes. Pero sucedería algo inesperado, pareciera que “[...] la esperanza forjada en la tradición de la lotería nacional irónicamente rescataría gran parte de la empresa de la lucha libre [...]”.¹⁵⁰ Salvador Lutteroth compró en sociedad un billete de la lotería, del cual se adueña por medio de un juego de cubilete. Resultó ser que el billete salió premiado. El premio fue de 40 mil pesos, con lo que compró lo que, en 1930, fue la Arena Modelo, la que él convertiría en la Arena México. Ubicada, en esos años en la famosa colonia Doctores, entre las calles Dr. Lucio y Dr. Lavista, la Arena México fue inaugurada el 19 de septiembre de 1933 y cual contaba con una capacidad de dieciocho mil personas.¹⁵¹ Su dirección actual es Dr. Río de la Loza núm. 94, cercana a Bucareli y avenida Chapultepec. De esta manera nació la que hoy conocemos como: “[...] la catedral de la lucha libre [que] constituye el origen o nacimiento de la lucha libre en México como empresa y espectáculo [...]”.¹⁵²

En el programa inaugural de la Arena México se enfrentaron *Yaqui Joe* contra Bobby Sampson, *Chino* Achiú contra *Ciclón Mackey* (primer luchador en usar máscara), Antonio Rubio contra Jesús Castillo y *Flamarion* contra Pavía.¹⁵³ Como podemos observar, los estelares eran todavía extranjeros, pocos nacionales. Esta arena se convertiría en una de las más importantes para la lucha libre mexicana: “De 1933 a 39 el espectáculo tiene dos teatros: la Arena México y la Arena Nacional. Lutteroth alquila

¹⁴⁹ Fernández, 2004, p. 46.

¹⁵⁰ Fernández, 2004, p. 47.

¹⁵¹ Fernández, 2004, p. 47.

¹⁵² Cruz, 2000, p. 12.

¹⁵³ Cruz, 2000, p. 12.

y compra locales en la provincia. Sus carteles se nutren de extranjeros, pero el primer ídolo nacional es un ex boxeador: Francisco Segura, el electrizante “Firpo”.¹⁵⁴

Pasaron algunos años y se fundó la legendaria Arena Coliseo, la cual surgió en 1943 y se convirtió en la “[...] prueba de fuego de aceptación del público, ya que los gladiadores debían convencer a numerosos asistentes originarios de los barrios más bravos del D.F.”¹⁵⁵ Esta arena se inauguró con un cartel de lujo: *Tarzán López contra El Enmascarado de Plata, El Santo*, un combate en el que éste perdió en dos de tres caídas. Con este encuentro comenzaría la historia de esta arena, que se convertiría en testigo mudo de grandes batallas y recinto donde iban a desbordar sus pasiones los aficionados.

En los años de 1960 surgió una arena denominada Arena Revolución (conocida simplemente como la “Revolución”), la cual llegó a su fin en 1997. Era un lugar de usos múltiples, en el cual el ambiente era menos agresivo; es decir, las luchas no llegaban a combates sangrientos o con violencia excesiva, ya que, además de ser utilizado como arena luchística, la Revolución también cumplía otro tipo de funciones.¹⁵⁶ Podemos ver que existía una diferencia entre las tres arenas que dependía de su público. Estas arenas se convirtieron en las principales puesto que mantenían un producto distinto para los diferentes gustos de los aficionados. Aunque no lo mencionan los autores consultados, debemos indicar que las arenas más concurridas fueron, entre otras, la Arena México, en la que se probaba la capacidad y el carisma del luchador; la Arena Coliseo, en donde los gladiadores debían de convencer a los aficionados originarios de

¹⁵⁴ “Toda la historia ...”, p. 8.

¹⁵⁵ Cruz, 2000, p. 13.

¹⁵⁶ Cruz, 2000, p. 13.

los barrios bravos del Distrito Federal, y por último, la Arena Revolución, que se caracterizó por un ambiente menos agresivo y un poco más familiar. Las arenas se convirtieron en espacios que las clases bajas adoptaron como propios; sin embargo, también la clase media asistiría a estos lugares.¹⁵⁷

Pronto la lucha libre se expandió hasta la ciudad de Pachuca, Hidalgo. Los sitios en los que se llevó a cabo este espectáculo fueron, de 1934 a 1938, en la plaza de toros, y en las canchas y galerones; de 1938 a 1952, en la Arena Afición, y de 1952 hasta la fecha, en la “Nueva” Arena Afición, la Arena Benjamín Mora y la Arena 11 de Julio.¹⁵⁸

3.1. Los primeros luchadores en México

En nuestro país no hay persona que en su vida no haya oído hablar de *El Santo*, *El Enmascarado de Plata*. Tal vez a las generaciones que pertenecieron a las décadas de los cuarenta, cincuenta y sesenta, aficionados y no aficionados a la lucha libre, les tocó vivir el apogeo del fenómeno de *El Santo*; pero las nuevas generaciones, digamos de los setenta a los ochenta, vivimos la figura y personalidad de *El Santo* a través de sus innumerables películas. Para aquellos que ya pertenecen a la década de los noventa y lo que va del siglo XXI, *El Santo* pervive en su hijo, quien heredó su identidad primero como *El Hijo del Santo*, y después, al fallecer el padre, como *El Santo*.

Los luchadores más reconocidos, por lo menos en México, son *El Santo* y *Blue Demon*, figuras que continúan en la actualidad a través de sus herederos. Sin embargo, desde el inicio de la lucha libre en México (1933) surgen muchas figuras luchísticas

¹⁵⁷ Fernández, 2004, p. 45.

¹⁵⁸ Hernández, abril-junio de 2003, p. 32.

puramente mexicanas, que comenzaron a figurar en los carteles estelares desbancando poco a poco a los luchadores extranjeros. Para empezar tenemos a *Yaqui Joe*, quien participó en la lucha inaugural de la Arena México en 1933 y fue campeón del mundo. Mantuvo su título hasta que se dio a conocer en Estados Unidos que tenía raíces mexicanas (nació en Sonora) y fue boicoteado; se le retiró su campeonato, que fue entregado al ruso Billy Romanoff.¹⁵⁹ También figuró Francisco Segura, conocido como “Firpo”, quien anteriormente había sido boxeador. La técnica de boxeo lo llevó a noquear a su contrincante (un luchador) en su debut, el 28 de enero de 1934 en la Arena México, por lo que fue descalificado por el réferi.¹⁶⁰ Otros luchadores fueron *El Charro Aguayo*, Luis *Monje* Tamayo, Eduardo *Dientes* Hernández, *El Ciclón Veloz*, *El Murciélago Velásquez*, *El Indio Cacama*, *El Gorila Macías*, *Tarzán López*, *Tonina Jackson*, Enrique Llanes, *Black Guzmán*, etcétera. Así podríamos continuar con una lista interminable de luchadores que pertenecieron a los primeros años de la lucha libre en México.

3.2. *El Santo y Blue Demon*

En 1942 apareció en la vida luchística de México *El Santo*, personaje que impondría moda, un fenómeno de los medios de comunicación, la lucha y el cine, que hasta la fecha sigue presente en la historia de México. Nacido el 23 de septiembre de 1917 en Tulancingo, Hidalgo, fue el quinto hijo del matrimonio de Jesús Guzmán Campuzano y Josefina Huerta Márquez. Su incursión en la lucha libre fue un 28 de junio de 1934, en la Arena Peralvillo Cozumel, donde apareció por primera vez con su nombre real:

¹⁵⁹ Nano, 1 de febrero de 1968, p. 17.

¹⁶⁰ Nano, 1 de febrero de 1968, p. 20.

Rodolfo Guzmán, y posteriormente utilizó el de Rudy Guzmán. Pero su debut como *El Santo* fue el 26 de julio de 1942 en la Arena México.¹⁶¹

Don Jesús Lomelí, figura prominente en la naciente lucha libre en el México de los años 30 y 40, y don Salvador Lutteroth, fundador del rudo deporte en la capital, le dieron un impulso definitivo a las estrellas del pancrancio en esos años. Realizaron un sorteo, en el que participaban todos los luchadores de la empresa para decidir quién sería lanzado como enmascarado, y el afortunado fue Rodolfo Guzmán Huerta. Desapareció discretamente de los encordados y tras algunos meses de entrenamiento físico, surgiría uno de los tres mitos más perdurables dentro de la cultura popular del mexicano (los otros son la Guadalupeana y Pedro Infante): *Santo* “El Enmascarado de Plata”.¹⁶²

Después de ser un triunfador en los cuadriláteros, *El Santo* llegó a las historietas escritas por José Guadalupe Cruz, y para finales de 1950 Fernández Osés lo introduce al cine. “Sin embargo, en una entrevista realizada poco antes de que *El Plateado* muriera, afirmó que incursionó en el cine porque el productor Alberto López le ofreció un contrato de exclusividad”.¹⁶³ Su primera película la filmó en 1958: *Santo contra el cerebro del mal*, y realizó 52 películas. La última fue la de *Santo contra el asesino* TV.¹⁶⁴ Finalmente, murió el 5 de febrero de 1984. Con esto terminaría la vida de un

¹⁶¹ “Toda la historia...”, p. 74.

¹⁶² Návar, 2 de octubre de 1999, p. 4.

¹⁶³ Cortés y María Eugenia Martínez, 2 de octubre de 1999, p. 11.

¹⁶⁴ Fernández, 2004, pp. 224-226.

personaje mítico de la lucha libre mexicana. Pero murió el hombre pero siguió viva la leyenda a través del cine, su historieta y a través de su hijo: *El Hijo del Santo*.¹⁶⁵

El Santo fue algo más que un luchador casi invencible, un personaje de cine o de historietas. Álvaro Fernández nos dice que:

El fenómeno del héroe de la máscara plateada trasciende al personaje de pancracio, papel y celuloide, al hombre tejido con gruesos hilos de experiencia trimediática. *Santo* en vida ya alimentaba una leyenda con suficiente grado de verdad y de mentira para lograr preservarse, contaba una y otra vez en la historieta, en uno y otro cine o en una y otra arena. [...] El mito del Santo no se agota porque un mito es inagotable –sostiene Umberto Eco–, se adapta a las exigencias de cada época, a los cambios y a la forma de consumo.¹⁶⁶

Por otra parte, *Blue Demon* nació el 24 de abril de 1922 en una ranchería de Nuevo León, pero fue registrado en Los Rodríguez, un pueblo entre los límites de Coahuila y Nuevo León, y murió el 16 de diciembre de 2000. Fue el quinto de 12 hermanos. Después de salir de su pueblo laboró durante seis años como garrotero en el ferrocarril, e incursionó en el mundo de la lucha libre por influencia de Rolando Vera. En un principio, cuando comenzó a entrenar en el gimnasio, se ganó el apodo de “El Tosco”. Su primera lucha fue contra Chema López en Laredo, un 31 de marzo de 1948. En ese año el maestro Rolando Vera le dio su nueva identidad: “[...] vas a utilizar una máscara

¹⁶⁵ Cortés, 1999, p. 11.

¹⁶⁶ Fernández, 2004, pp. 217-218.

azul con antifaz plateado, mallas azules y zapatos azules, y te vas a llamar *Blue Demon*".¹⁶⁷

Gracias a su buen talento como luchador, fue invitado a luchar en la catedral de la lucha libre en el país, la Arena México, por el señor Lomelí, un representante del Salvador Lutteroth. Después de varios logros luchísticos y de ganarse el respeto de sus compañeros, en agosto de 1953 le llegó la oportunidad para que demostrara su poderío y talento. La lucha sería contra el luchador leyenda, *El Santo*, a quien *Blue Demon* venció en tres caídas al hilo. Ese mismo año, el 25 de septiembre, se dio la revancha entre *Blue Demon* y *El Santo*, ahora por el campeonato mundial de peso wélter, en la Arena Coliseo. *Blue Demon* ganó dos de tres caídas y ganó el campeonato. Más tarde, en 1957 sufrió una fractura de vértebras en un combate con el *Espectro* en Tampico. En 1964 incursionó en el cine. Algunas de sus películas fueron *Blue Demon, destructor de espías*, *Vuelven los campeones justicieros*, *Las bestias del terror*, entre otras. A pocos años del retiro, *Blue Demon* desenmascaró a *El Rayo de Jalisco* el 30 de julio de 1989 y en agosto de ese mismo año, a *El Matemático*.¹⁶⁸

3.3. El luchador, la máscara y la arena

Ya hemos hablado de algunas de las primeras figuras en la historia de la lucha libre mexicana. Pero, ¿qué es un luchador?:

El hombre convierte al luchador en personaje; su elección está llena de historias, de maneras de vivir y de pensar; además, se le viste de una manera particular.

¹⁶⁷ *Blue Demon*, 1999, p. 29.

¹⁶⁸ *Blue Demon*, 1999, pp. 76-77.

[...] La caracterización de los personajes implica la apropiación de los rasgos peculiares del ser representado, los movimientos, la forma de expresarse, un hábito recurrente, cierto modo de reír, de cambiar o de usar traje; el personaje en un conjunto se hace más vivo, más humano y verdadero [...] En el vestidor el deportista cede paso al personaje, deja que se le apropie. Él no sólo se despoja de su ropa, se introduce a una máquina de transformación que le obliga a dejar su vida cotidiana para posesionarse de su otro yo, recreando y dando vida al personaje que encarna cada noche.¹⁶⁹

El luchador sufre una transformación propia de un fenómeno mágico y misterioso. El luchador “Abandona su expresión corporal y las gesticulaciones de la vida diaria para sustituirlas por una gesticulación que podemos considerar como psicológicas, pues los gestos de todos los días no le sirven para actuar, para excitar la voluntad que requiere la acción de la lucha”.¹⁷⁰

Es decir, el luchador es un personaje que encarna belleza, maldad, inteligencia torpeza, salvajismo, lo santificable, etcétera. Representa los símbolos más cotidianos, los sentimientos más humanos, como el odio, el amor, lo eterno y hasta los más profundos temores. El luchador es la síntesis de lo cotidiano, es el reflejo de lo urbano, lo rural, es ejemplificación de nuestro inconsciente. Él satisface nuestra necesidad de desahogo, nuestra necesidad de violencia y de sangre. En el luchador reconocemos al héroe que queremos admirar o al villano que queremos odiar. Él es el actor-deportista que aprende su libreto, que lo acepta y aprende, que arriesga su vida y su físico con el

¹⁶⁹ Cruz, 2000, pp. 19-23.

¹⁷⁰ Cruz, 2000, p. 24.

objetivo de convencer al público de su personalidad o personaje. Pero también es un deportista que necesita una preparación físico-atlética, que debe tener conocimiento de la lucha olímpica, grecorromana y libre. Tiene que conocer las “llaves” y “contrallaves”. Sin querer, el luchador se vuelve un artista que hace arte, arte que se manifiesta en su físico, en su nombre de combate, en sus saltos y piruetas, o en sus máscaras,¹⁷¹ que nos dan colorido y estimulan nuestra imaginación, nuestros miedos y creencias.

¿De dónde viene la máscara, cómo incursionó en el mundo de la lucha libre mexicana? Definitivamente, la máscara en la lucha libre mexicana ha sido fundamental para la inmortalidad de algunos de sus personajes más representativos, como fueron los casos de *El Santo* y *Blue Demon*, entre otros. La máscara no es una prenda que les pertenezca solamente a los luchadores mexicanos; también es una parte fundamental del vestuario que utilizan algunas comunidades mexicanas para realizar sus festejos religiosos. Antes de conocer algunas definiciones de lo que es la máscara en el ámbito luchístico y en el de los festejos religiosos tradicionales, conoceremos un poco de la trayectoria de la máscara en la lucha libre mexicana.

Todo comenzó en 1933 en un negocio llamado “Deportes Martínez”, propiedad de Antonio H. Martínez y que actualmente es manejado por su hijo Víctor Rubén Martínez.¹⁷² Don Antonio H. Martínez llegó a la Ciudad de México con la idea de hacer fortuna con la venta de calzado, ya que él era de León, Guanajuato. Sin embargo, el destino lo condujo a emplearse en una fábrica textil, donde, debido a su esfuerzo y

¹⁷¹ “La palabra máscara parece provenir del árabe *masc-jarad* (bufón) En latín, “persona” significa máscara, así como también el ser humano, el papel del actor en un drama y el individuo que psicológicamente representa, para mostrar a otros y a sí mismo sus intenciones, conscientes o subconscientes” (Maya, 1978, p. 10).

¹⁷² Navarrete, junio-julio de 2003, p. 37.

dedicación, logró ser el secretario general del sindicato. Don Antonio H. Martínez era aficionado a las luchas, lo cual lo llevó a conocer y ser amigo de un luchador conocido como *El Charro Aguayo*. Este personaje le propuso la idea de que diseñara unas botas especiales para el luchador, ya que en aquellos años no existían tales y se tenían que usar las de los boxeadores.¹⁷³ Así fue como el señor Martínez incursionó en la producción de prendas deportivas. Un buen día llegó a la tienda “Deportes Martínez” *El Charro Aguayo* acompañado de un luchador irlandés conocido como *Ciclón Mackey*, quien le pidió a don Antonio que le confeccionara una máscara que le permitiera luchar, que fuera fácil de quitar y que le resguardara su identidad. En aquellos años no se usaban las máscaras para luchar, por lo que le tocó a don Antonio confeccionar la prenda característica del primer enmascarado.¹⁷⁴ A pesar de sus esfuerzos y dedicación, la máscara que confeccionó Antonio H. Martínez no le quedó al luchador *Ciclón Mackey*. Sin embargo, este último la tomó y dejó el dinero de mala gana. Don Antonio se decepcionó y decidió que no quería volver a hacer máscaras. Después de seis meses regresó *El Charro Aguayo* y el *Ciclón Mackey*, pero ya con el nombre de *Maravilla Enmascarada*. La máscara había tenido tal resultado y le quedó tan bien, que le pidió a Don Antonio que le confeccionara seis más. Pero él se negó, poniendo como argumento las pérdidas que había tenido en la confección de la primera máscara. Sin embargo, *Maravilla Enmascarada* insistió y logró convencerlo de que realizara aquel trabajo. Desde entonces, don Antonio y posteriormente su hijo Víctor se dedicaron a la elaboración de máscaras y todo tipo de equipos para la lucha libre.¹⁷⁵

¹⁷³ Navarrete, 2003, pp. 37-38.

¹⁷⁴ Navarrete, 2003, p. 38.

¹⁷⁵ Navarrete. 2003, p. 39.

Así fue como surgió la primera máscara de lucha en México. Dada la calidad del trabajo y el éxito del uso de la máscara, muchos luchadores siguieron el ejemplo de *Maravilla Enmascarada* y comenzaron a utilizar máscaras hechas por la mano de Antonio H. Martínez. En “Deportes Martínez” se han confeccionado máscaras como la del *Murciélago*, *El Solitario*, *Sombra Vengadora*, *Blue Demon*, *Mil Máscaras* y por supuesto la de *El Santo*.

Uno de los primeros luchadores que en México utilizaron máscara fue Luis Núñez, quien se llamaba “Enmascarado”. Debutó el 22 de abril de 1934 y era estudiante de medicina. Su vida como enmascarado fue breve, al igual que su actividad luchística, y utilizaba de manera irregular su máscara. En ese mismo 1934 también apareció el *Ciclone Mackey*, pero con el nombre de *Maravilla Enmascarada*. El tercer enmascarado que se presentó en México fue *El Enmascarado de Chicago*, quien debutó en 1936 y causó verdadero impacto entre el público.¹⁷⁶ Pero ninguno de ellos supo descubrir la magia que contenía una máscara, los alcances del misterio que la incógnita de tener el rostro cubierto le ofrecía, hasta que llegó *El Murciélago Enmascarado*:

Tuvieron que transcurrir dos años para que apareciera el primer luchador con una conciencia de la magia que representa la incógnita. Pionero de los grandes personajes y de la teatralidad del pancracio, hacía gala del buen luchador con una espléndida técnica y descomunal fuerza, que aplicaba sin medir las

¹⁷⁶ Cruz, 2000, pp. 27-28.

consecuencias en los combates. Cobró el ojo de uno de sus rivales por la pasión y excitación desmedida que ponía en cada encuentro.¹⁷⁷

Así fue como surgió la máscara en la lucha libre mexicana, de las manos artesanas de Antonio H. Martínez y con el éxito que propició en los primeros luchadores que se cubrieron el rostro, como Luis Núñez, *El Murciélago Velázquez* y *Ciclón Mackey*. La máscara no es un simple complemento del vestuario del luchador:

La máscara en sí ya es un símbolo cargado de significación tanto al interior del luchador como al exterior del mismo. Conocer a un enmascarado es como conocer un ideario. La máscara no sólo oculta; la máscara representa y otorga el carácter ritual al espectáculo luchístico. Es sabido que la máscara de luchador no se aparta mucho del concepto de máscara que el hombre ha usado a lo largo de su historia, y en ella se encuentra una fértil semilla para la atracción de público fascinado con luchadores “tapados”.¹⁷⁸

Una arena de lucha libre es un lugar en el que se reencarna, materializa y resucita la legendaria lucha entre el bien y el mal. Es un espacio que quizá pueda hallar a su más antiguo antepasado en el Coliseo romano, donde la sangre de los gladiadores se derramaba sin importar de quién fuera. En ese lugar se enfrentaban bestias contra hombres, como sucede en la actualidad en la lucha libre mexicana, claro está, en sentido figurado.

¹⁷⁷ Cruz, 2000, p. 28.

¹⁷⁸ Fernández, 2004, p. 94.

La arena es un recinto en el cual los protagonistas de la lucha libre se reúnen. Público y luchadores intercambian sentimientos, emociones y hasta frustraciones. Es un espacio en donde la magia sucede y transforma el ambiente en una posibilidad de relajamiento:

Son lugares cabalísticos, santuarios del grito, mudos testigos de los triunfos y de las derrotas, cuyas paredes se impregnan de la energía que desfogan tanto el público como los luchadores, del nerviosismo que ellos contagian antes de subir al encordado, espacio que se impregna de dolor del gladiador lastimado, del que a pesar de estar herido sube a luchar y del espíritu del que llega a morir en la lona.¹⁷⁹

En la arena el público, la gente cotidiana, adquiere la posibilidad de masificarse y dejar su individualidad. Es decir, la identidad cotidiana se pierde, se oculta, se guarda, y emerge la identidad colectiva, que se mantiene viva mientras dura el espectáculo. En el ritual luchístico el que grita no es Juanito Pérez, ni doña Rosita; el que grita es el “público”. Se libera el estrés, las frustraciones, los miedos y las manías. En las gradas se genera una lucha interna que la sociedad impone y “[...] los oprimidos acuden para crear sus retorcidas ideas de libertad”.¹⁸⁰

Para los luchadores las cosas no son muy distintas; también sufren una transformación. Se convierten en los personajes que interpretan: los rudos se vuelven muy rudos y los técnicos muy ingenuos. La arena es el escenario donde el luchador adquiere poderes sobrenaturales para así derrotar a su enemigo. La arena es el recinto sagrado adonde

¹⁷⁹ Cruz, 2000, p. 14.

¹⁸⁰ Gómez, 29 de abril de 1991, p. 44.

los feligreses acuden con devoción, lugar donde elevarán sus rezos cargados de mentadas de madre. La arena es la iglesia de la lucha libre, espacio en el que los “santos” y “demonios” toman forma de luchadores y combaten sin tregua. En este lugar se manifiesta la lucha cotidiana del bien y el mal, de la búsqueda de la justicia y la libertad. Es un sitio en el que los diez mandamientos se convierten en uno solo: *¡Se luchará de dos a tres caídas sin límite de tiempo!* En ella la biblia deja de ser versículos, capítulos y metáforas para convertirse en un manual de “llaves” y “contrallaves” que el buen luchador tendrá que aprender para poder sobrevivir a la lucha entre el bien y el mal y lograr su comunión con Dios (el público).

3.3.1. La lucha libre y su representatividad

Así, la lucha libre ha logrado ser un elemento cotidiano de sus aficionados. Lo que hay de cierto en este deporte-espectáculo es que está cargado de cotidianidad. Es decir, en la vida diaria estamos en un constante enfrentamiento con la autoridad, con la inseguridad, con nuestras propias emociones, etcétera. La violencia ha sido nuestro común denominador; la violencia no sólo es física sino psicológica. La lucha libre es el ritual en el que encontramos la posibilidad de manifestarnos de manera muy directa contra todo aquello que nos aprisiona, oprime o insulta. En ella perdemos nuestra individualidad y junto con los demás aficionados formamos un frente común contra el enemigo; dejamos de ser individuales para ser colectivos. Aunque al final el triunfo lo vivamos de manera personal, el resultado es el relajamiento social, el descanso del estrés producto del trabajo, el tráfico, los problemas económicos y familiares, etcétera.

La lucha libre es una pequeña estación de escape que la misma sociedad ha creado y mantenido para librarse de ella misma, aunque sólo sea por algunas horas.

La lucha libre es mágica, no hay tiempo, sólo existe el público y el luchador. Otorga poderes que permiten a los luchadores volar desde la tercera cuerda hacia las butacas y salir ileso. Da la posibilidad de resucitar a los muertos, como fue el caso de *La Momia Azteca* o de convertirse en animales salvajes como *El Felino*, *El Murciélago* o *Lobo Negro*. La lucha concede la posibilidad de la doble identidad. Karina Hernández se aventura a decir: “[...] nos permite entender el pensamiento de los hombres y saber cómo van construyendo su vida cotidiana. [...] es simplemente un estilo de vida”.¹⁸¹

Mientras Álvaro Fernández observa que:

La lucha libre es el teatro popular más importante de México, un melodrama lúdico, el juego muy particular basado –ya lo hemos dicho– en soportes narrativos aparentes sobre el bien y el mal; [...] siempre con un guión específico y con una muy peculiar relación con los asistentes convertidos en cómplices. Tal como sucede en el teatro, el público entra a la arena e incorpora sus convenciones bajo determinados códigos comunicativos y reglas que generan frenesí del público.¹⁸²

Pero, entonces, ¿qué es la lucha libre? Miguel Gómez responde:

[...] ¿Qué es la lucha libre? A lo que respondemos, intentando ser objetivos, diciendo que es un punto intermedio entre la exhibición de una disciplina

¹⁸¹ Hernández, 2003, pp. 32-43.

¹⁸² Fernández, 2004, p. 89.

deportiva profesional y la manifestación excesiva de una teatralidad sui géneris. O, ¿acaso usted cree que exista un ser humano capaz de aguantar los golpes, las “llaves” y las “patadas voladoras” que se surten a cada rato los luchadores, y que además se mantengan en buenas condiciones mentales y físicas para implantar récord de antigüedad y leyenda? Si usted lo cree, entonces probablemente crea en irse al cielo andando y ganarse la lotería sin comprar billete para salir de pobre.¹⁸³

Encontramos que la lucha libre es un punto de encuentro en el cual se mezcla la realidad cotidiana con la fantasía de la magia (materializada en los luchadores); es un punto en el que se observa, de manera directa, el equilibrio de lo real y lo irreal. La lucha libre es la interacción de símbolos de lo cotidiano y lo fantástico, y como resultado del ritual luchístico los aficionados obtenemos un relajamiento. Logramos regular nuestras tensiones, desaparecen nuestras preocupaciones: “[...] las ‘luchas’ son terapias baratas en las que los desesperados liberan angustias [...]”.¹⁸⁴ Como podemos observar en las anteriores paginas, la lucha libre es un fenómeno que se arraigo en el centro del país, pero su magia y atractivos combates llegaron a la ciudad fronteriza de Tijuana, en la cual también echo raíces como lo veremos en el siguiente capítulo.

¹⁸³ Gómez, 1991, p. 44.

¹⁸⁴ Gómez, 1991, p. 45.

Capítulo 4. La lucha libre en Tijuana en los cuarenta

La información que tenemos sobre el tema, como más adelante se darán cuenta, pertenece principalmente a la segunda mitad de la década de los cuarenta. Los antecedentes de la lucha libre quizás se puedan rastrear desde la década de los veinte,



*El Herald de Baja
California, 1942*

como resultado del auge económico y turístico de esta ciudad en esa época. Podría ser que sus orígenes los hallemos en las breves variedades que ofrecían los bares y cantinas para el turista, como vimos en el capítulo primero. Sin embargo, no tenemos manera de comprobar lo anterior, aunque pareciera muy lógico.

En una entrevista que realizamos con el luchador *El Médico Asesino Jr.*, nos dice lo siguiente: “[...] no hay mucha historia de la lucha libre en Tijuana [...] pero

he recolectado y he tenido ya bastante conocimiento. La lucha libre se empezó aquí en 1945, 1946, con luchadores americanos. Entonces venían los americanos por la avenida Revolución, entonces había en diferentes bares combates para ellos”.¹⁸⁵ Con lo anterior queremos que el lector considere la posibilidad de que en Tijuana se hayan realizado eventos de lucha libre en los bares, a manera de variedad que se ofrecía

¹⁸⁵ Entrevista a *El Médico Asesino Jr.*, efectuada el 19 de junio de 2005 en el Gimnasio Azteca por José Cruz Nava Moreno.

principalmente para el turista estadounidense, aunque existe la posibilidad de que los residentes de Tijuana también pudieran haber asistido.

4.1. Un inicio enigmático, 1942

Es 1942 el año en que se empieza a tener noticias sobre el espectáculo de la lucha libre en Tijuana.¹⁸⁶ En la nota periodística donde aparece tal información se hace alarde de que se presentarían luchadores de renombre en el ambiente luchístico, como Alberto Corral, Strangler Lewis, *El Indio Piel Roja*, *Chief Little Wolf* y el “gran luchador” mexicano Vicente López. Se reitera en la nota que se buscaba organizar la mejor función para lograr el interés del público por este deporte-espectáculo.¹⁸⁷ Al parecer, era tal la expectativa por este evento que días después, el 26 de agosto,



El Heraldo de Baja California, 1942.

se publica una nota que comienza con las siguientes palabras: “Reina gran entusiasmo entre los aficionados de la localidad, por conocer la fecha en que efectuarán los

¹⁸⁶ “Lucha libre en...”, p. 2.

¹⁸⁷ “Lucha libre en...”, p. 2.

encuentros de lucha libre, ya que hasta ahora no hemos presenciado espectáculos como estos en Tijuana”.¹⁸⁸

El encargado de organizar por primera vez este espectáculo fue el promotor Joe Rivers, quien no escatimó en gastos por traer la lucha a esta ciudad. Este promotor consiguió contratar a las grandes figuras de Los Ángeles, California, como Nick Lutze,¹⁸⁹ Lesse Díaz, Vic Christy, Dano O. Mahoney, Geo Zaharias, Vicente López, Alberto Corral, *Gorila* Macias y Vicente Ramos. Todos estos luchadores participaron en la primera función hecha en Tijuana. Algunos días después se concretó la participación de otro famoso luchador: Willie Davies.¹⁹⁰

Después de tanto esperar, el ansiado día llegó. Las autoridades más importantes fueron invitadas, tanto del gobierno civil como de la zona militar. La primera función tenía que ser espectacular, para que se pudiera sembrar la semilla de la lucha libre en Tijuana. Por eso, en su programa se incluyó una lucha de campeonato entre Rube Wringt y Willie Davis. El que resultara ganador de esta lucha tendría la oportunidad de enfrentarse al luchador mexicano Vicente López. En las batallas preliminares encontramos a *King Kong* Kashey vs. Tug Carlos y a Vic Christy vs. Johnny Garibaldi. Esta función se llevó a cabo en la Arena Carta Blanca a las nueve de la noche. Los precios oscilaban entre 0.55 centavos, 1.10 y 1.50 de dólar, y en pesos, de \$2.50 en las gradas, \$5.00 en las lunetas y \$7.50 en las lunetas numeradas.¹⁹¹ Fue realmente poco lo que se encontró de información sobre la lucha libre en las fuentes de 1942, por lo

¹⁸⁸ “El gran luchador...”, p. 4.

¹⁸⁹ “El gran luchador...”, p. 4.

¹⁹⁰ “Rube Wright es...”, p. 4.

¹⁹¹ “Gran temporada de...”, p. 2.

que llegamos a un punto que consideramos crítico para este estudio. El problema gira en torno a las fuentes, tan importantes para todo pasante a historiador. En la hemerografía que consultamos nos topamos con que las colecciones de los periódicos *El Heraldo de Baja California* y *Noticias* estaban incompletas. Para el caso de *Noticias* el asunto fue que los ejemplares disponibles más viejos son de 1945. Lo cual ya nos ponía una barrera, puesto que el periodo que nos propusimos estudiar abarca de 1940 a 1950. Así, nos hacían falta cinco años de periódicos. No sabemos en qué año se fundó este diario; tal vez fue poco antes de 1945, o si fue mucho antes, sencillamente los primeros ejemplares no pudieron ser resguardados. Pero corrimos con más suerte con los años siguientes, pues pudimos revisar (claro está, con faltantes) números de 1945 a 1950. Sin embargo, las notas de lucha libre, aunque escasas, nos presentaron un panorama del ambiente deportivo de la ciudad en esas fechas (ver gráfica 1).

Al otro periódico, *El Heraldo de Baja California*, lo encontramos un poco más completo. Tuvimos la oportunidad de revisar los ejemplares desde 1941 hasta 1950, lo que nos proporcionó una información valiosa para la investigación. La dificultad con esta publicación consistió en que hacia 1942 las notas sobre deportes en general eran muy escasas. Fue hasta 1947 (para ser exactos, el 15 de febrero) cuando volvimos a encontrar una nota, de carácter nacional, sobre la lucha libre, y no fue hasta el 24 de septiembre de 1949 cuando encontramos por primera vez que *El Heraldo de Baja California* dedicaba una plana completa a los deportes,¹⁹² algo que no pasó con el *Noticias*, que desde 1945 ya le dedicaba un espacio a los deportes. A partir de este año

¹⁹² Sin embargo, hay que tener en cuenta que las colecciones de los periódicos consultados estaban incompletas. Así, es posible que no sólo en septiembre de 1949 haya aparecido la plana dedicada a los deportes, pero como no existían ejemplares anteriores para corroborarlo, tenemos que ajustarnos a las circunstancias.

las notas sobre lucha libre fueron apareciendo con más regularidad. Lo que creemos es que, como pudimos observar al revisar los distintos ejemplares, los periódicos le daban más prioridad a las noticias sobre la Segunda Guerra Mundial, que por esas fechas se llevaba a cabo, que a la información deportiva.

Lo anterior explica que en este capítulo, dedicado ya a nuestro objeto de estudio, damos un salto muy amplio desde el año en que encontramos las primeras notas de lucha libre, 1942, hasta 1948, cuando volvimos a localizar información sobre la lucha libre en Tijuana.¹⁹³

También hay que recordar que durante los primeros años de la década del cuarenta, y para ser más exactos, en los primeros cinco años, había un gran auge deportivo en la ciudad. Como expusimos en el capítulo segundo, el deporte local fue “productivo”, por decirlo de alguna manera, durante 1940-1945. En esos años la actividad deportiva en Tijuana pasaba por una transición de una etapa de convivencia a una más profesional, y quizás era difícil introducir el espectáculo de lucha libre, por lo que el primer cartel de ésta en Tijuana (como se presume de la nota periodística) tenía que ser muy llamativo para tener el éxito que se buscaba. Para lograr tal objetivo se consideró también invitar a las autoridades locales y de esta manera despertar el interés por este espectáculo, que ya se dejaba ver en otros lugares del país, principalmente en la Ciudad de México, desde 1933.

En los primeros cinco años de la década de los cuarenta, Tijuana resentiría varios acontecimientos. De ellos, el principal fue la migración hacia la frontera de los braceros

¹⁹³ Ver la gráfica de los anexos referente a los periódicos consultados.

mexicanos, pues no todos podían cruzar a los Estados Unidos, ni legal ni ilegalmente, por lo que se quedaban a vivir en las ciudades fronterizas (se calcula que fueron más de 300 mil), como ya fue expuesto en el capítulo primero. Otro acontecimiento fue la Segunda Guerra Mundial, que provocó en Tijuana la visita de marinos estadounidenses y con esto el aumento del comercio turístico. La influencia de estos sucesos en la lucha libre local sólo se vería años más tarde, y de momento los periódicos locales le prestaban más interés a las noticias de la guerra, los braceros y los “deportes” locales e internacionales que a un espectáculo como la lucha libre. En esos primeros años de la década en estudio, tanto en el basquetbol como en beisbol, Tijuana tuvo grandes logros, como el premio nacional de basquetbol en 1940 y el campeonato de beisbol a nivel nacional en 1941, como se explica en el capítulo segundo.

Se podría pensar, entonces, que la lucha libre no fue considerada más importante que la guerra, el fenómeno bracero o el resto de los deportes, y que por ello no se hacía mención de ella en los periódicos de los primeros años de esa década. Pero esta hipótesis no la podemos sustentar consistentemente debido a la carencia de ejemplares periodísticos de la época, asunto que ya explicamos al inicio de este capítulo.

Como se podrá observar más adelante, la lucha libre de Tijuana tendrá una mayor presencia de 1948 en adelante. Para estas fechas (1945-1950), y a decir de los cronistas que citamos en páginas anteriores, los deportes locales pasarían por una racha mala. La carencia de infraestructura y la poca inversión del gobierno local en el deporte pusieron en una situación muy desfavorable a las actividades deportivas. Pero

ello no quiere decir que los deportes dejaran de practicarse, pero sí que los logros del pasado reciente (1940-1945, aproximadamente) ya parecían difíciles de obtener. Este declive de la actividad deportiva en general, aunada al crecimiento poblacional (promovido por la Ley Volstead, la Gran Depresión del 29 y el Programa Bracero) y al fortalecimiento del comercio turístico, pudo ser un factor para que la lucha libre se afianzara en la ciudad. Esto fue palpable en el hecho de que la lucha libre en algún momento tuvo que dar espacio al box, un deporte con más trayectoria en Tijuana. Al parecer, la lucha libre vino a refrescar el ambiente recreativo y deportivo de la localidad.

Si en sus inicios las estrellas de la lucha libre en México eran extranjeras, en el lustro de 1945 a 1950 México ya tenía sus propias estrellas, como *El Indio Cacama*, *El Cavernario Galindo*, *El Santo*, etcétera.¹⁹⁴ Ello hablaba bien de la aceptación que este espectáculo había alcanzado en el gusto del aficionado mexicano y de su sustentabilidad en términos económicos. Se trataba de un proceso que posteriormente también vivió la lucha tijuanense, como se puede observar en los anexos (ver cuadro 1). A finales de la década de los cuarenta Tijuana es más dinámica económica y poblacionalmente, lo que permitió a la lucha libre establecerse como una nueva opción recreativa y como un deporte profesional. Pero esto tal vez no hubiera ocurrido sin la perseverancia de empresarios como José Angulo Navarro y Luis Mayo, entre otros.

¹⁹⁴ Revisar el capítulo tercero, dedicado a la lucha libre en México.

4.2. Un nuevo comienzo, 1948

El 12 de junio 1948, seis años después de la primera función estelar, se anunciaría nuevamente una temporada de lucha en Tijuana, esta vez en la Arena Azteca. Los promotores fueron Sebastián y Jesús Pereyra, quienes contrataron a personajes como Enrique Torres, *El Gorila* Ramos, Ángel Francés y Vic Christy.¹⁹⁵ La función contaría con cuatro enfrentamientos, dos femeniles y dos masculinos. En la lucha estelar se enfrentaría Enrique Torres contra Kay Bell. Por su parte, Paavo Katonen se mediría a *El Gorila* Ramos. Para el caso de la lucha femenil se presentaría la texana Mae Gunther contra Rita Rey y en el segundo combate le tocaría a Lorreine Johnson contra Lileen Alen.¹⁹⁶ Esta función luchística, como en el caso de la velada de 1942, también suscitó expectación entre los aficionados. “Desde que [...] se anunció la semana anterior la temporada de lucha libre, los teléfonos de *Noticias* han estado repiqueando frecuentemente en solicitud de mayores informes”.¹⁹⁷

Para el mes de septiembre de 1948 se anunció una lucha a beneficio de la Cruz Roja: “Por vez primera desde que se inauguró la gran Arena Coliseo se presentará una función de lucha libre esta noche, a partir de las 21:30 horas [...]”.¹⁹⁸ En la lucha se presentó *El Estrangulador* Lewis contra Terry Mcguinness.

¹⁹⁵ “Temporada de...”, p. 5.

¹⁹⁶ “Grandioso programa...”, p. 5.

¹⁹⁷ “Enorme interés...”, p. 5.

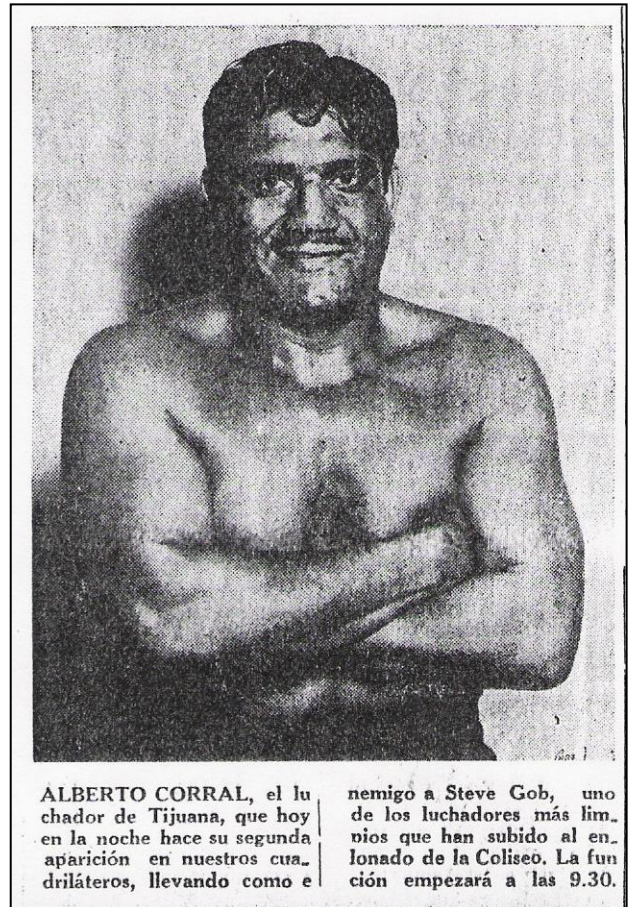
¹⁹⁸ “Se presenta el...”, p. 5.

4.3. Un rápido avance, 1949 y la Arena Coliseo

Después, en agosto de 1949 encontramos nuevas funciones de lucha libre. La primera ocurrió el día miércoles 10 de agosto. La cita fue en la Arena Coliseo a las nueve de la noche. En la primera lucha se enfrentaron Alberto Corral y Steve Gob. Corral era el

El Herald de Baja California, 10 de agosto de 1949

primer luchador de origen tijuanense que aparece en las funciones luchísticas de Tijuana: “Alberto Corral, el luchador de Tijuana, que hoy en la noche hace su segunda aparición en nuestros cuadriláteros [...]”.¹⁹⁹ Es muy interesante la nota, pues afirma que es la segunda vez que se presenta Corral en Tijuana, y estamos hablando de un luchador nacido en la ciudad, lo que significa que la lucha libre se había arraigado de tal manera en la ciudad, que al menos una persona se



había interesado en practicarla y dedicarse profesionalmente a ella.

Volviendo al cartel del 10 de agosto, en el segundo combate luchó Mike Nazarian, “un salvaje armenio”, contra José López, luchador mexicano que para ese tiempo gozaba de buena fama. El tercer encuentro fue a una caída con 30 minutos de límite de tiempo, con la participación de Al Alexander, “el favorito de las damas”, contra “un cavernario y

¹⁹⁹ “Alberto Corral...”, p. 5.

terrorífico” *Wild Red Berry*. En la lucha estelar se enfrentaría el campeón mexicano de peso completo júnior Roberto Corona con el luchador rudo Ellis Bashara, quien aseveraba: “[...] yo siempre trato de ganar a como dé lugar, no me importan los medios, lo único que quiero es ganar”.²⁰⁰

En ese mes de agosto de 1949 se suscitó un problema relacionado con el acaparamiento de la Arena Coliseo por la empresa de Gómez y González para los programas de box y lucha, los lunes y miércoles, respectivamente. Se preveía que las autoridades respectivas le iban a exigir a los empresarios los comprobantes de las peleas efectuadas; pero, adelantándose a esto, Gómez formó otra empresa que se encargaría de promover peleas de box y lucha. En esta nueva empresa participaban Salvador González, José Láriz y Julián Apodaca. Tanta era la intención de llevar al cabo este proyecto, que en su mayoría las funciones se realizaron en el parque de la Zona Norte, al que se le hicieron los arreglos necesarios para el efecto.²⁰¹ Este asunto terminó cuando “[...] se arribó felizmente a una decisión que honra a la H. Comisión de Box:



le dejamos manos libres para ayudar al desenvolviendo del deporte sin dejar margen para los fines de lucro perseguidos por todas las empresas, ni autorizar un monopolio [...]”.²⁰²

El Herald de Baja California, 15 de agosto de 1949.

²⁰⁰ “Es la revancha...”, p. 5.

²⁰¹ “Nueva empresa...”, p. 5.

²⁰² “Las funciones de...”, p. 5.

Para el 15 de agosto de 1949, es decir, casi una semana después, se anunciaba una lucha estelar de mujeres: “La belleza y maestría de Clara Martinson frente a la experiencia y habilidad de Rita Martínez. Una campeona del mundo contra una luchadora magnífica y lógica retadora al cinturón de la monarca”.²⁰³ La lucha de esa noche la iniciaría Bud Curtis, de Nueva Cork, contra Frank Hickey. En el segundo combate, el consentido de la afición tijuanense Alberto Corral combatiría con Dude Chick. En el tercer combate tocó a Tony Morelli enfrentarse a **André Adoree**, campeón francés.²⁰⁴

El 18 de agosto se presentó una nota en la cual se hace referencia a una función en la que el atractivo principal fue la modalidad de lucha de relevos. Se enfrentaron dos equipos, uno compuesto por mexicanos: Alberto Corral y Miguel Torres, y el otro de extranjeros, conformado por Sockeye McDonald y Tony Morelli. Los combates preliminares corrieron a cargo de Al Alexander contra Morris Shapiro y también Paavo Katonen combatió contra José López. Estos combates se llevaron a cabo en la Arena Coliseo.²⁰⁵ En esta función de relevos los triunfadores de la lucha estelar fueron Corral y Torres.

Las funciones de lucha libre se estaban dando con tanta frecuencia, que se tuvo que detener un poco esta actividad para darle espacio para que las empresas dedicadas al box realizaran sus funciones: “Con el objeto de dar oportunidad a los espectáculos de box y lucha acatando un acuerdo previo tenido en el seno de la Comisión con cada una de las empresas que actualmente hacen ambos espectáculos [...] suspendió su función

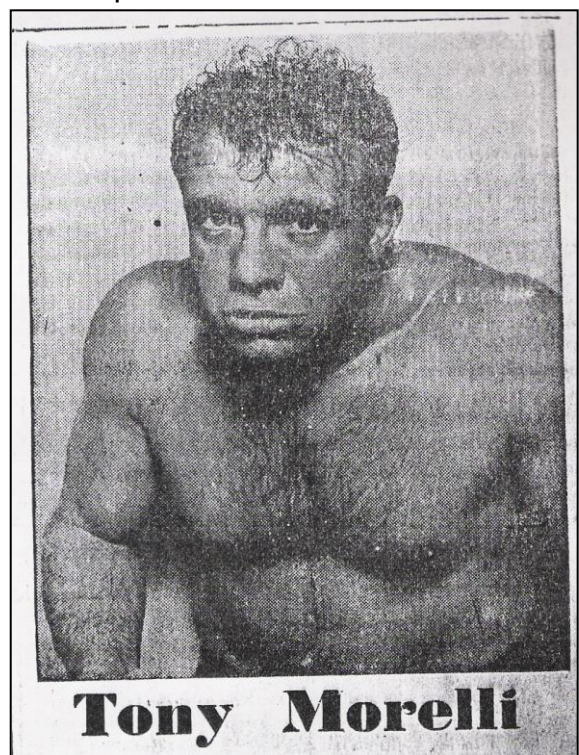
²⁰³ “Estelar: Clara Martinson...”, p. 5.

²⁰⁴ “Lucha libre...”, p. 7.

²⁰⁵ “Es la modalidad más...”, p. 8.

del próximo lunes para dar oportunidad a la Empresa de Buck y González [...]”.²⁰⁶ Lo interesante de esta nota es que nos brinda un somero panorama de lo que pasaba con la lucha libre en Tijuana. Nos deja ver que era un espectáculo que ya se encontraba hasta cierto punto arraigado en la ciudad. El hecho de pedir que se suspendiera la función de luchas para darle oportunidad a las peleas de box indica la frecuencia de las funciones y la gran aceptación que tenía la lucha libre entre los tijuanenses.

Las funciones luchísticas se extendieron hasta el mes de septiembre. Por ejemplo, en la Arena Coliseo hubo una el lunes 5 de septiembre a las 9 de la noche. El combate estelar estuvo a cargo de nueva cuenta de bellas mujeres; esta vez las encargadas de la lucha estelar fueron Rita Martínez y Sony Ford. En la primera lucha se enfrentarían Mike Nazarian, ya muy odiado por la afición local, y Tony Shapiro. En el segundo encuentro se realizó una lucha de relevos. Nuevamente combatirían los mexicanos Alberto Corral y Miguel Torres contra los estadounidenses Sockeye McDonald y Tony Morelli. Esta lucha despertó cierta expectación por el hecho de que la lucha estelar fuera protagonizada por mujeres: “Y sobre todo teniendo en consideración que no sólo son bellas sino que luchan también estupendamente, no hay ni duda que la entrada para esa noche va a ser de las de

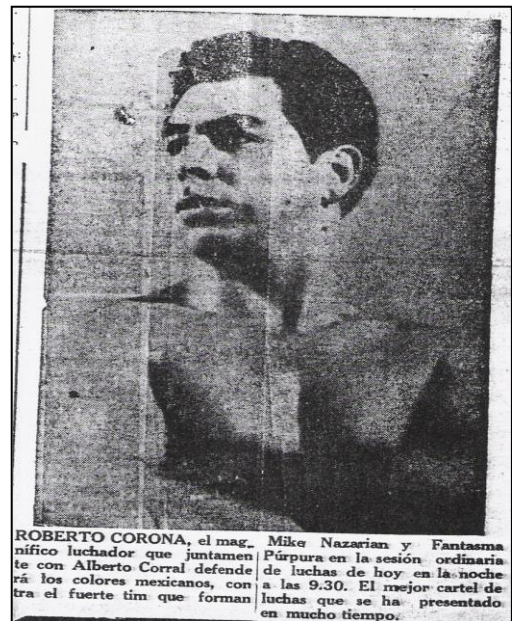


El Herald de Baja California, 1 de septiembre de 1949.

²⁰⁶ “Se reanudaran hasta...”, p. 7.

pronóstico reservado”.²⁰⁷

La temporada de lucha libre continuó en el mes de septiembre. Se anunció otra función en la que se presentaría el luchador extranjero Paul Orth, apodado el *Tarzán*; el evento estaba programado para el lunes 12 de septiembre en la Arena Coliseo, a la hora de siempre, las 9 de la noche. *Tarzán* Orth se enfrentó en la primera lucha a José López. La segunda lucha la protagonizaron Tony Morelli y Morris Shapiro. En la tercera, a dos a tres caídas con un límite de una hora, Dick Trout se midió a Mike Nazarian. La lucha estelar fue protagonizada por *Purple Phantom* (“Fantasma Púrpura”) y Miguel Torres.²⁰⁸ Esta lucha se presentó como una de las más difíciles para Miguel Torres: “El magnífico luchador mexicano [...] tomará parte hoy en una lucha que le será muy difícil y en la cual lleva grandes probabilidades de perder [...]”.²⁰⁹ Por su parte, el Fantasma Púrpura, un luchador rudo, mantenía su propia historia, que era expresada por el autor de la nota de la siguiente manera: “[...] uno de los luchadores más rudos de la actualidad y de los más misteriosos hombres del ring. Hasta la fecha



Roberto Corona.
El Herald de Baja California, 26
de septiembre de 1949.

²⁰⁷ “Se esperan emocionantes...”, pp. 5-7.

²⁰⁸ “Fantasma Púrpura...”, p. 5.

²⁰⁹ “En la Arena Coliseo...”, p. 5.

no se sabe quién es ni de dónde procede [...] Unos dicen que el *Fantasma Púrpura* es un novio decepcionado que lucha para olvidar [...]”.²¹⁰ De esta manera, el periodista creó un aura de misterio alrededor del luchador y alentó a la gente a asistir a la función a conocer el misterioso personaje y a apoyar al luchador mexicano.

Pero la afición luchística era tal, nos podemos imaginar, que para el lunes 19 de septiembre ya estaba listo el cartel. En éste se anunció el regreso de Roberto Corona a los cuadriláteros tijuanenses: “[...] que se ha convertido en el ídolo de las multitudes de Tijuana, [...] para brindar a los aficionados la excelencia de su habilidad y colorido [...] vuelve después de hacer una gran campaña en los cuadriláteros de la Unión Americana [...]”.²¹¹ Su contrincante fue Johnny Demchuck, quien tenía un buen récord y estaba buscando la oportunidad por un título. Ésta era la lucha que iniciaría la función de aquel 19 de septiembre. En el siguiente combate se volvieron a ver las caras el *Fantasma Púrpura* y Miguel Torres. No conformes con los resultados de su anterior combate, ya con mucho pique entre ellos, decidieron enfrentarse de nuevo: “[...] por lo que corren rumores de que Miguel Torres, le juega su cabellera al *Fantasma* a cambio de la capucha del empurpurado”.²¹² En la lucha especial se enfrentarían Morris Shapiro y Mike Nazarian, a una caída con un límite de tiempo de 30 minutos. En el combate estrella de la noche, el italiano Tony Morelli luchó contra Johnny James, a una caída con un límite de 20 minutos.²¹³ Pero la función no terminó como se había planeado; al parecer hubo algunos problemas:

²¹⁰ “En la Arena...”, p. 5.

²¹¹ “El ídolo de los...”, p. 7.

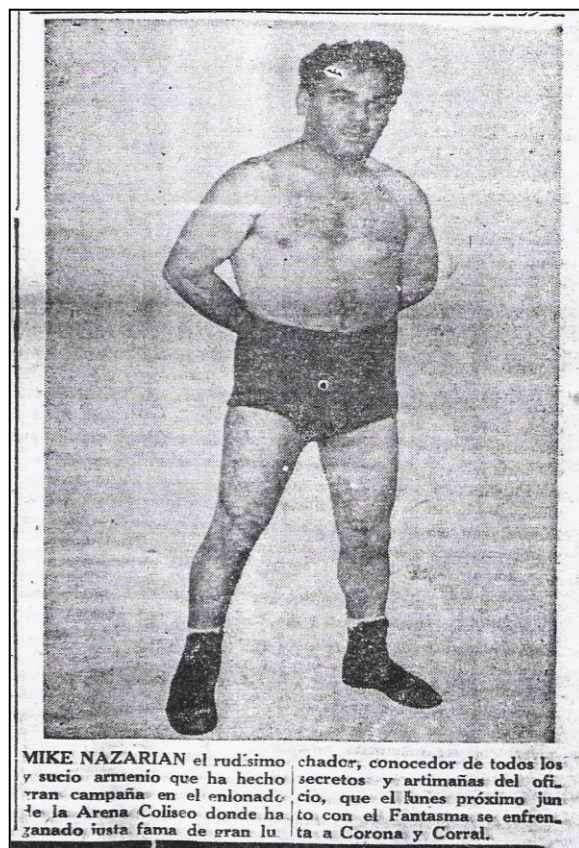
²¹² “El ídolo de...”, pp. 7-8.

²¹³ “El ídolo de...”, pp. 7-8.

Ayer en la local Arena Coliseo se llevó a cabo a la hora anunciada la función luchística con que semana a semana y pese a las fuertes pérdidas que se vienen resintiendo, nos obsequia José Angulo Navarro. Robert Demchuck, el anunciado campeón del mundo, resultó ser canadiense y a la hora de abandonar Estados Unidos para internarse a México se tropezó con la dificultad de los papeles [...] a última hora hubo necesidad de echar mano de otro exponente del arte de los pujidos, para llevar a cabo la reaparición de Roberto Corona. Se trató de Bob Curtis, quien ofreció para la primera caída una de las exhibiciones más limpias que se recuerdan y llena de emotividad de principio a fin.²¹⁴

La lucha entre Roberto Corona y Bob Curtis fue un buen espectáculo y el triunfo se lo llevó el mexicano. En la lucha de Miguel y el Fantasma, el primero fue derrotado, por lo que dejó muy decepcionado a su público. Por lo que respecta a la función en la que participó Morris, éste resultó triunfador de su encuentro contra Mike Nazarian.²¹⁵

Siguiendo con la tradicional lucha de los lunes en la Arena Coliseo, el programa para el lunes 26 de septiembre ya estaba anunciado desde el 24 del mismo mes. La lucha que se presentaba más emocionante fue la de relevos



²¹⁴ “Sobre Bob Curtis...” p. 5.

²¹⁵ “Sobre Bod Curtis...”, p. 5.

El Heraldo de Baja California, 8 de agosto de 1949

entre mexicanos y estadounidenses: “[...] en el evento estelar del próximo lunes en una fantástica lucha de relevos, es la garantía absoluta de que los aficionados van a gozar lo indecible y se van a divertir de lo lindo con las peripecias del encuentro”.²¹⁶ La lucha la protagonizaron los luchadores mexicanos Roberto Corona, que ya tenía su público, y como compañero, uno de los consentidos de la afición tijuanense y además tijuanense por nacimiento, Alberto Corral. Sus adversarios fueron *Purple Phantom* y Mike Nazarian. El primer encuentro luchístico estuvo a cargo de Pavo Katonen contra Frank Hickey. En el segundo combate, la afición tijuanense apreció una cara nueva “[...] Johnny James, de Nueva York, una cara nueva que se presenta, luchará con Tony Olivas, más conocido por el remoquete de *Diablo Rojo* [...]”.²¹⁷

El señor Angulo Navarro, siguiendo con su interés por dar al público excelentes funciones de lucha libre, preparó para el lunes 10 de octubre una lucha libre campal, en la cual participaron ocho luchadores al mismo tiempo. Los que se iban eliminando formarían pareja para luchar contra otro equipo en una lucha de 30 minutos como límite de tiempo. Los luchadores que se presentaron para este encuentro fueron Dick Trout, Frank Hickey, Alberto Corral, José López, Pavo Katonen, Tony Olivas, Eddie Williams y Johnny James.²¹⁸

El 29 de octubre de 1949 aparece la siguiente nota: “Se presenta Juan Humberto, gran luchador”.²¹⁹ En ella se dice que, “Después de tanto tiempo de estar privados de su espectáculo favorito, los fanáticos a la lucha libre tendrán la satisfacción de presenciar

²¹⁶ “Gran lucha de...”, p. 5.

²¹⁷ “Gran lucha...”, p. 5.

²¹⁸ “Lucha libre...”, p. 7.

²¹⁹ “Se presenta Juan...”, p. 6.

una gran función monstruo que ha preparado cuidadosamente el empresario José Angulo Navarro, para la noche del lunes 24, día de San Rafael”.²²⁰ Sin embargo, la nota aparece el día 29 de octubre y la función que anuncia sería, según la nota, el 24. Son cinco días de retraso de la nota o es un error de imprenta. No sabemos cuál es la fecha real, porque, por si fuera poco, el cartel de lucha libre que se publicó el 29 de octubre, cuando aparece la nota, anuncia que la función de lucha libre era para el 31 de octubre.

Para esta función se preparó un cartel con mucho cuidado y prestigio: “Para esa noche ha echado la casa por la ventana sin importarle el costo del programa y atento solamente a que el público que los favorece salga satisfecho. Con tal motivo presentará en el estelar nada menos que a Juan Humberto. [...] será una revelación para los aficionados, ya que está considerado como el más espectacular y emocionante de los luchadores mexicanos de la actualidad”.²²¹ Dicho luchador se enfrentaría a Bud Curtis en el combate estelar de la noche del 31 de octubre, como dice el cartel. En las otras tres peleas participarían Roberto Corona enfrentando a G. Hessell, Mike Nazarian contra José López y en la primera lucha Dick Trout mediría su habilidad ante Paavo Katonen.²²²

En líneas anteriores ya se han mencionado algunos casos en los que las funciones de lucha libre se han visto afectadas. A pesar de las dificultades, José Angulo Navarro se empeñó en llevar sus funciones de lucha buscando los mejores carteles para satisfacción de los aficionados al rudo deporte. Desde agosto de 1949, mes del cual

²²⁰ “Se presenta Juan...”, p. 6.

²²¹ “Se presenta Juan...”, p. 6.

²²² “Lucha libre...”, p. 7.

tenemos las notas sobre la lucha libre, hasta el mes de octubre las funciones se dieron con cierta frecuencia, todo esto gracias al compromiso de José Angulo. Las luchas se realizaron en la Arena Coliseo, ubicada en la avenida E, los lunes a las 9:30 de la noche.

Para el mes de noviembre, y para ser más exactos el día 11, apareció una nota que nos abre un poco el panorama luchístico de los dos últimos meses de 1949.²²³ “Durante la sesión de la Comisión Box, [...] no hubo ninguna petición para presentar programa alguno ya fuera de box o de lucha libre”.²²⁴ El redactor de esta nota nos deja ver que había un problema entre los empresarios de box, entre los que para esa época el más mencionado era Ernesto Jiménez, y de lucha, de los que, como ya hemos citado, destacaba José Angulo Navarro. Al parecer esta mala relación ya se venía dando desde hacía tiempo, pues en la misma nota dice: “Este inesperado receso en las actividades de box y lucha libre ha venido a agudizar el problema por que atraviesan los peleadores locales, que en su mayoría han tenido que aceptar peleas de poca importancia y en malas condiciones económicas, en territorio de Estados Unidos, para mantenerse en forma”.²²⁵ Esta situación ya la habían reflejado, hasta cierto punto, los cronistas del periódico *Noticias*, Óscar Mancilla, González Vázquez, García Bautista y Santuario Martín, como se trató al final del segundo capítulo.

²²³ En nuestra revisión de los meses de octubre, noviembre y diciembre de 1949 sólo podimos consultar 19 números de 90 posibles que nos podían brindar datos valiosos para esta investigación.

²²⁴ “Otro lunes a obscuras...”, pp. 7-8.

²²⁵ “Otro lunes...”, pp. 7-8.

El problema lo sitúa el autor de la nota en el mal proceder del la Comisión de Box con el empresario Ernesto Jiménez, y menciona el caso particular por lo que se dio esa situación:

Por lo que toca a Ernesto Jiménez, se sabe que gran parte de su entusiasmo ha venido a menos, debido a que en un pasado cercano se vio constreñido por la Comisión, cuando trató de llevar adelante una más de sus funciones. En aquel entonces se alegaron muchísimas razones, pero la principal es que la Comisión obró mal y ésta es la consecuencia de su obra, dígase lo que se diga en contrario. Puesto que ya había sancionado administrativamente a un peleador y por lo tanto era improcedente que le acumulara nuevas sanciones.²²⁶

Se puede entender que los intereses de la Comisión no iban con los de los empresarios, y ello provocó, a decir de la nota, la falta de programación de luchas y box en Tijuana, por lo menos en los meses de noviembre y diciembre de 1949. Sin embargo, hay que tomar las cosas con cautela, pues no podemos tomar partido en esta disputa, ya que no contamos con la versión de la Comisión de Box al respecto de este problema.

4.4. José Angulo Navarro, promotor audaz y 1950

En julio de 1950 hubo una atractiva serie de luchas de mujeres; para ser exactos, fueron ocho los encuentros. Se presumía que las gladiadoras, además de bellas, eran muy buenas en el cuadrilátero. La función fue programada por la empresa de Luis Mayo y Pereyra. En la función estelar, Clara Martinson mediría sus fuerzas con la

²²⁶ “Otro lunes...”, p. 8.

mexicana Inés Martínez, “que es una verdadera fiera”; en la lucha semifinal Rita Martínez enfrentaría una dura prueba, al toparse con la campeona alemana Heydt Reinhart, y en una lucha especial, la italiana María Bernardi combatiría contra Wanda Cremllín, “una rancherita americana”. Para iniciar la función de esa noche se programó a Lindy Lawrence como oponente de Lynn O’Connor.

Para agosto de 1950 el ex luchador Luis Mayo, ya como promotor de luchas, anunció que presentaría un cartel que se antojaba de pronóstico reservado. La cita sería en la tradicional Arena Coliseo a las 9:30 de la noche: “Un verdadero acontecimiento en el deporte de Tijuana significará la presentación del sensacional y monstruoso luchador, a quien por una tremenda ironía se le llama Ángel”.²²⁷ Este personaje fue la atracción principal del 9 de agosto. Se enfrentaría a otro luchador de gran tonelaje: Tony Renesta, un luchador de origen ítalo-mexicano, ídolo en la Unión Americana y de 255 libras. El programa presentó otras tres luchas: en el primer encuentro Myron Cox se enfrentaría a Elmer Estep, en el segundo Dan O’Mahoney se mediría a Rube Wright y en el tercero se programó a Jesús Ortega contra King Karl Johnson. Es destacable en este combate lo que se menciona en la nota: “Doce años de experiencia puestos al servicio del público de Tijuana, trayendo los mejores luchadores; es lo que nos aseguró va a hacer Luis Mayo”.²²⁸

El 12 de agosto aparece una nota muy interesante por dos detalles: el primero es que indica que la lucha libre está siendo un éxito en Tijuana, por lo menos en lo que fue de 1949 y en lo que iba de 1950, al grado de que para agosto de 1950 existen dos

²²⁷ “El sensacional Ángel...”, p. 6.

²²⁸ “Lucha de gigantes...”, p. 5.

empresas de lucha libre en Tijuana, la de Angulo Navarro y la de Luis Mayo y Jesús Pereyra. Esto es, pues, una muestra clara de que existe una buena afición luchística en Tijuana. Pero la nota también deja entrever que la competencia entre ambas empresas traería consecuencias obvias. La empresa que representaban Mayo y Pereyra era una prolongación de una empresa de los Estados Unidos que logró beneficiar a todo aquel que se ve inmiscuido en el mundo de la lucha libre y que de manera excepcional vive en Tijuana. Es decir, la mayoría de los beneficios era para los luchadores extranjeros y el personal que vivía en el vecino país. Mientras que la empresa de José Angulo Navarro había sido la puerta para que varios luchadores de la localidad debutaran en estas tierras, como fue el caso de Alberto Corral, dándoles la oportunidad de que se ganaran sus buenos dólares practicando su profesión.²²⁹

La historia de este conflicto continuó con una llamada de atención a Angulo Navarro por parte de la Comisión de Box, donde se le exigía que para el jueves presentara el programa de luchas para el siguiente lunes. Según la Comisión de Box, el señor Angulo Navarro no había presentado ningún programa a pesar de que seguía teniendo la concesión de la Coliseo los lunes por las noches. Esta situación perjudicaba a la empresa de Luis Mayo, quien no podía presentar sus funciones el día lunes, que en ese entonces era el mejor día para la lucha libre. Pero, “Por otros conductos sabemos que Angulo Navarro enfrenta una situación delicada, ya que las empresas de la lucha del vecino país se han mostrado renuentes a proporcionarle luchadores para sus funciones, alegando que ya está funcionando aquí la empresa que regentea Mayo y

²²⁹ “Mar de fondo en el...”, p. 7.

Pereyra [...]”.²³⁰ El desenlace de este conflicto fue que la empresa de José Angulo Navarro y Soltero²³¹ se retirara del negocio, siendo las causas la falta de apoyo de la Comisión de Box y los obstáculos que las empresas del vecino país les ponían para la contratación de luchadores.²³²

Mientras se publicaba la nota que mencionamos, apareció otra en la que se hacía alusión a los luchadores que presentaría la empresa de Luis Mayo el miércoles 16 de agosto. En ese programa se anunció una función muy atractiva para la afición. El gigante y fortísimo atleta *Ángel Polaco* se mediría en la función estelar contra dos adversarios, Jesús Ortega y *El Sordomudo*²³³ Gómez: “Inclusive *Ángel* se siente muy seguro de su poder, [y] dijo que si no ganaba la lucha en 45 minutos, poniendo fuera de combate a los dos mexicanos, se considerará derrotado y perderá el dinero de su paga”.²³⁴ En la función hizo su presentación otro *Ángel*, que sería conocido como *Súper Ángel Sueco*, de más de dos metros de altura y de 360 libras. Se mediría a Jack Williams, conocido como la tumba de gigantes. Reapareció también el *Barbas Estep*, un “simpático ranchero” que demostraría su poder frente a Freddie Albertson. En la primera lucha se enfrentó Tony Renesta a Johnny James. La nota muestra que, no obstante las dificultades que enfrentaba, la empresa de Luis Mayo y Jesús Pereyra prevalece sobre la de José Angulo Navarro, a la vez que nos indica que en Tijuana la afición a la lucha libre era buena y había la necesidad de recompensar al público presentando luchadores de calidad que cautivaran a los aficionados.

²³⁰ “Ultimátum a la empresa...”, p. 7.

²³¹ No aparece el nombre completo en las notas periodísticas.

²³² “Se retirará la empresa...”, p. 6.

²³³ Este nombre también aparece escrito de la siguiente manera: El Sordo Mudo. Se homologa de la siguiente forma: El Sordomudo.

²³⁴ “El Ángel Polaco...”, p. 7.

Pero el tema del poco apoyo que la Comisión de Box le dio al señor Angulo Navarro apareció nuevamente en la nota del 17 de agosto. Llama la atención cómo el autor de la nota, al momento de dar los resultados de la función del 15 de agosto, dejó ver su disgusto y desacuerdo en el proceder de la Comisión de Box:

Los procedimientos seguidos hasta ahora por la Comisión de Box, protegiendo en todo y por todo a la empresa de lucha libre que regentan Luis Mayo y Jesús Pereyra, de reciente vecindad en esta ciudad, en detrimento de la empresa de Angulo Navarro, se pusieron de manifiesto cuando, a pesar de haber una substitución en el programa, ni fue anunciada previamente ni se ofreció al público reintegrarle su dinero.²³⁵

La inconformidad es muy clara y el mal obrar de la Comisión de Box también lo es. Para colmo, la función que con tanto estruendo publicitario anunció la empresa de Mayo y Pereyra resultó aburrida y con muchas fallas. Para empezar, y como sucedió en la lucha anterior, no se presentó el tan mencionado *Súper Ángel Sueco* y en su lugar de última hora se puso a un luchador llamado John Holmes. En el combate estelar se enfrentó el *Ángel Polaco* a Jesús Ortega y a *El Sordomudo* Gómez, y la narración es la siguiente: “La tercera y última caída no se verificó, principalmente porque el público, aburrido, empezó a desfilas rumbo a la salida en cuanto se derrumbó el *Ángel*”.²³⁶ Estaba claro que la empresa de Luis Mayo y Jesús Pereyra había fallado al público que asistió a esa función. Pero también falló la Comisión de Box. Sin embargo, el 22 de agosto la redacción del periódico *El Herald de Baja California*

²³⁵ “Una lucha incompleta ...”, p. 7.

²³⁶ “Una lucha...”, p. 7.

recibió un escrito de la empresa de Mayo y Pereyra en el que daban su versión de los hechos, en la que argumentan que observan la situación luchística en Tijuana y anuncian su decisión de empezar una empresa de lucha libre aquí. Pero al conocer esto José Angulo Navarro, se acercó a ellos y les dijo que sólo él tenía permiso para llevar a cabo funciones de lucha libre en Tijuana, y que para ello también tenía arrendada la Arena Coliseo, que era el único lugar donde se podían realizar funciones de lucha libre. La empresa de Mayo y Pereyra aceptó retirarse, siempre y cuando se le pagara los mil dólares que ya habían invertido y el regreso del anticipo que se hizo para la renta de la Coliseo. Pero la empresa de Angulo Navarro se negó. Sin embargo, al observar la Comisión de Box que la empresa de Angulo Navarro no programaba funciones los lunes como se había comprometido y esto afectaba a la empresa de Luis Mayo, le puso un plazo a Angulo Navarro para que presentara la cartelera de la siguiente función de lucha libre. El plazo se venció y no hubo tal cartelera, por lo que se le dieron más facilidades para hacer funciones luchísticas a la empresa de Luis Mayo y Pereyra.²³⁷ En realidad, es difícil poder esclarecer quién tenía la razón. Sin embargo, presentamos al lector la situación que se dio en torno a la lucha libre en Tijuana en 1950, como una muestra del gran arraigo que el espectáculo había alcanzado para entonces en la ciudad.

A pesar de este conflicto, que terminó con la salida de José Angulo Navarro del negocio de las luchas, las funciones de lucha libre siguieron. Para el 29 de agosto se anunció una lucha campal, todos contra todos, en la que participarían Johnny James vs. *El Sordomudo* Gómez vs. Tony Renesta vs. George Holmes vs. Frank Albertson vs.

²³⁷ “Respecto a una...”, p. 7.

Karl Johnson vs. Bill Thompson vs. *Spider Wincell*. Fue una función programada por la empresa de Luis Mayo y Pereyra.²³⁸

El 20 de septiembre de 1950 apareció el siguiente encabezado en la sección de deportes de *El Herald de Baja California*: “Soltero y Navarro harán luchas esta temporada”. En la nota se habla de la próxima temporada de lucha, en la cual reaparecía el señor José Angulo Navarro acompañado de Soltero (no se consigna el nombre completo). Después de los dimes y diretes sobre las funciones de lucha libre en la ciudad, la empresa Angulo Navarro y Soltero se comprometía a traer luchadores capitalinos para la siguiente función: “[...] vuelve a tomar en sus manos los destinos de la lucha libre, en esta ciudad, una vez desaparecido el ‘racket’ que intentó efectuarse aquí, bajo la dirección de representantes del trust americano [...]”.²³⁹ Con el regreso de la empresa de Angulo Navarro a la lucha libre de Tijuana, se tenía fe en que la nueva temporada sería un éxito.

El lunes 9 de octubre se dio la primera lucha de la temporada en manos de la empresa Angulo Navarro y Soltero: “En medio de un gran entusiasmo y con lleno bastante halagador aunque sin llegar al completo, se efectuaron anoche las luchas libres anunciadas [...]”²⁴⁰ en la Arena Coliseo. Se presentó el luchador turco *Alí Babá*, de gran fuerza y habilidad, quien se enfrentó a Karl Johnson, un hombre mucho más grande físicamente que su adversario. La lucha resultó por demás emocionante; fue una exhibición de gran calidad. La primera caída fue para *Alí Babá*, que en diez minutos logró vencer a Karl Johnson. En la segunda caída el mastodonte Johnson se impuso en

²³⁸ “Hoy es la batalla...”, p. 5.

²³⁹ “Soltero y Navarro...”, p. 5.

²⁴⁰ “Magnífica fue...”, p. 7.

menos de diez minutos. Sin embargo, y con muy buena técnica y con la aplicación de un cangrejo, el luchador turco logró ser el triunfador de la lucha estelar. También se presentó una lucha de mujeres en la que participaron Lindy Lawrence y Lynn O'Connor. Estas luchadoras dieron un buen espectáculo, y la triunfadora de la noche, en dos caídas al hilo, fue la “hermosa rubia” Lawrence. En otra de las luchas se vieron las caras el *Súper Ángel Sueco* y *Myron Cox*, y el primero resultó ganador. Para dar inicio a la función luchística de esa noche, Tomás Renesta se enfrentó a Johnny James. Tomás logró vencer en 24 minutos a su contrincante después de aplicarle una dolorosa “mecedora”. El resultado de esa función que iniciaba la temporada luchística fue que “El público por esta ocasión salió encantado, ante la exhibición tan estupenda que hicieron los ases del colchón [...]”.²⁴¹ Como nota curiosa, hay que decir que en esta lucha se llevaron a cabo rifas, con premios como un reloj fino patrocinado por la Joyería La Esmeralda y un par de zapatos cedido por la Zapatería Fox y Zaragoza, entre otros.²⁴²

Manteniéndose con una buena racha de funciones, la empresa de Angulo Navarro y Soltero programó otro buen cartel, en el cual el atractivo principal fue la presentación de un luchador enmascarado. Dicha lucha se efectuó el 16 de octubre: “[...] es indudablemente la presentación, por primera vez en esta frontera de un luchador criado y educado en la forma de lucha que se acostumbra en el centro de la República. Se trata del *Enmascarado Tapatío* [...]”.²⁴³ Este luchador tenía como mote *Águila Negra* y tuvo como rival al limpio luchador Johnny James. La lucha fue muy espectacular, pues

²⁴¹ “Magnífico fue...”, p. 7.

²⁴² “Rifaron obsequios...”, p. 7.

²⁴³ “Segundo gran...”, p. 6.

ambos mostraron sus habilidades y trucos. La lucha fue de tal calidad que al cabo de 30 minutos ninguno pudo poner de espaldas planas a su enemigo, por lo que la lucha se decidió como empate. En otra de las luchas, Rocky Warren, “un villano de lo más sucio”, se enfrentó a *Gentleman* Jim Brady. El réferi tuvo que descalificar a Brady y darle el triunfo a Rocky Warren, ya que Brady había utilizado golpes prohibidos. También se presentó el filipino Lee Kalina, quien tuvo como contrincante al “sucio” *Súper Ángel Sueco*, mismo que venció al filipino en la primera y en la tercera caída. En el combate estelar, André Adoree se impuso a su enemigo el King Karl Johnson. En esta lucha se continuó con la rifa de regalos para los asistentes.²⁴⁴

La siguiente lucha, realizada el 23 de octubre, fue de mucho éxito: “Una de las mejores funciones de lucha libre que hayamos presenciado en nuestros ya largos años de ver esta clase [de] espectáculos fue la que tuvo lugar anoche, en la Arena Coliseo”.²⁴⁵ La más emocionante de las peleas fue la que sostuvieron la pareja formada por André Adoree y Jesús Ortega contra Rube Wright y Karl Johnson. En este combate, la primera caída fue para los “villanos”, la pareja formada por Wright y Johnson. La segunda se la llevaron los técnicos, haciendo lujo de limpieza y buena técnica. “Pero en la tercera fue el acabose. La gente se volvió loca, ante la grandiosa batalla que ofreció el franco”.²⁴⁶ Haciendo alarde de su buen físico y habilidad, André Adoree logró arrojar a Wright fuera del cuadrilátero y a Johnson ponerlo de espaldas planas. Con tal exhibición ganó la lucha y al público local. En las demás luchas los resultados fueron

²⁴⁴ “Segundo gran...”, p. 6.

²⁴⁵ “En las demás...”, p. 7.

²⁴⁶ “En las demás...”, p. 7.

los siguientes: Larry O'Shea fue derrotado por Tomás Renesta, y Rocky Warren le puso un alto a Dave Meredith.

La última lucha del mes de octubre fue el día 30, en la modalidad de súper libre, “[...] o sea, donde se vale todo, donde todo está permitido, [...] Inclusive se suprime al réferi para que no estorbe”.²⁴⁷ En la primera lucha hacía su aparición el luchador mexicano conocido como “El Oaxaqueño”, quien tendría como contrincante a Rocky Warren. La siguiente lucha estaría en manos de Jim Brady y Renée Adoree, que en la función pasada había logrado ganarse al público tijuanense. En la lucha previa a la estelar volverían a pisar el cuadrilátero local dos bellas damas: en una esquina estaba Lynn O'Connor y en la otra María Bernardi, quienes traían pique desde la función anterior por una discusión en los vestidores. En la lucha estelar de la noche le tocó a un mexicano ser protagonista: nada menos que Jesús Ortega, el cual intentaría derrotar al “sucio” Karl Johnson.²⁴⁸

En el mes de noviembre, ya sin contratiempos, las funciones de lucha libre continuaron. Fue en una nota periodística de entonces cuando encontramos algo constituyó un aliciente para seguir adelante con nuestra investigación. No existe alguna razón en especial, pero creo que para la historia de la lucha libre en Tijuana es significativa. La nota tiene como título “El Oaxaqueño asegura vencer a Warren”. Aunque la lucha estelar sería entre Rocky Warren y *El Oaxaqueño*, la que llamó nuestra atención fue la que iniciaba la función luchística: “Y en la de abrir puertas Johnny James, el limpio luchador, recibiría al rudo enmascarado mexicano *El Santo*, quien viene dispuesto a

²⁴⁷ “Por primera vez...”, p.7.

²⁴⁸ “Súper-libre hoy...”, p. 5.

demostrar por qué se le considera como el rival más peligroso”.²⁴⁹ Es, pues, la función en la que se presentó por primera vez en esta ciudad *El Santo*,²⁵⁰ un luchador que, como es de todos sabido, años después se convertiría en la máxima figura de la lucha libre mexicana. En la siguiente lucha se enfrentarían dos mujeres de excelente calidad luchística, María Bernardi y Rita Martínez. En el tercer encuentro sería la presentación de *Mr. América* frente a Karl Johnson.²⁵¹ Esta función se llevó a cabo el 6 de noviembre en la Arena Coliseo. Los triunfadores fueron, en la estelar, *El Oaxaqueño*, cuyo apellido era Lomelí; *El Santo* y Johnny James, en un combate que quedó empatado a una caída por luchador y no les alcanzó el tiempo para una tercera, y Rita Martínez. “El enconado encuentro terminó cuando sorpresivamente Rita, ayudada por el réferi, puso las espaldas de María en la lona, por lo que [ésta] protestó airada y exigió la revancha en súper libre [...]”.²⁵² Mientras tanto, *Mr. América* venció a Karl Johnson.

Para el lunes 13 de noviembre se presentó la lucha de “enanitos”: “La lucha de los miniaturas será de tres caídas, y es seguro que conquistarán a los fanáticos ya que ambos tienen gran dominio de los puntos finos de este deporte”.²⁵³ Uno de ellos se llamaba Billy Austin, de 30 años y 39 pulgadas de estatura; el otro era Sonny Curtis, de 28 años y de 38 pulgadas de alto. En esta función repitió *Mr. América*, ahora contra Johnny James, quien fue el derrotado. También repitió *El Oaxaqueño*, pero esta vez fue contra Ray Winchell, que fue vencido rápidamente por Lomelí. En otro de los

²⁴⁹ “El Oaxaqueño asegura...”, p. 7.

²⁵⁰ Realmente no contamos con más datos que nos confirmen que *El Santo* que se presentó en Tijuana es el mismo que años más tarde se inmortalizaría; pero, a juzgar por la nota, no cabe duda de ello.

²⁵¹ “El Oaxaqueño asegura...”, p. 7.

²⁵² “Fue dramática la...”, p. 7.

²⁵³ “Rifan un automóvil...”, p. 5.

encuentros, que resultó poco lucido, se enfrentó André Adoree al mexicano Jesús Ortega, que resultó el vencedor.²⁵⁴

Para el siguiente lunes, como ya era costumbre, a las nueve de la noche los aficionados se dieron cita en las afueras de la arena, pues se esperaba que la tradicional función de lucha libre en la Arena Coliseo resultaría emocionante. Sólo que no habría función. Hasta para los mismos luchadores programados para esa noche fue una sorpresa la cancelación de las luchas. Angulo Navarro había tramitado el permiso ante las autoridades correspondientes, pero sus esfuerzos resultaron en vano. Las versiones de la suspensión comenzaron a circular: “La mayor parte de los que se encontraban en las afueras de la arena se inclinaban en asegurar que el gobierno no había concedido el permiso, pensando en la cantidad de personas que dejarían de ir a los bailes, principalmente el que se efectuaba en el hipódromo, si se llevaba a cabo la función”.²⁵⁵ La versión que dio el empresario Angulo Navarro es que se le negó el permiso porque existía un adeudo de 25 dólares con el Patronato Pro-Educación, y argumentaba que el adeudo no era tanto como para negar el permiso para la función.

Sin embargo, el 25 de noviembre apareció una nota en el periódico *El Herald de Baja California* donde se dio la versión “verdadera” del asunto, y en la cual se manifiesta que el Patronato Pro-Educación no tuvo nada que ver en el asunto y que el problema real fue que Angulo Navarro no consiguió a tiempo el permiso. El problema también surgió cuando la empresa no cumplió con el pago de cinco centavos de dólar por cada boleto que se vendía en la función, que se destinaban al fondo del Patronato Pro-Educación.

²⁵⁴ “Resultaron magnificas...”, p.7.

²⁵⁵ “Injustificada suspensión...”, p. 7.

El pago no se hizo porque “[...] llegó un momento en que los altos gastos de los programas y las cortas entradas hicieron que la pérdida sufrida por la empresa, asumiera tales proporciones, que le fue imposible cubrir diversos adeudos, entre ellos el del Patronato”.²⁵⁶

Esta información nos remite a un problema mucho más grave que enfrentaba la empresa de Angulo Navarro en esa época: aunque la lucha libre se hacía cada lunes, la afición era poca.

Existía, pues, una apatía de la población, o simplemente no les alcanzaba el dinero para asistir a la lucha o no querían ir. Quizás la primera opción sea lo cierto, ya que en cada lucha se buscaba atraer a más aficionados con la realización de rifas, en las cuales se llegó a regalar hasta un automóvil. Regresando al problema, hay que decir que a pesar del adeudo la Delegación de Gobierno mandó un oficio a la empresa, el 10 de noviembre, para hacerle saber que si no liquidaba la deuda o llegaba a un arreglo no se le darían más permisos. Angulo Navarro se presentó el día viernes para pedir el permiso, pero se le informó del adeudo que tenía, por lo que no se le podía extender el permiso. Después de llegar a un acuerdo, Angulo Navarro mostró disponibilidad para hacer el pago correspondiente; pero no se presentó a las oficinas hasta las siete de la noche del lunes, justamente el día de la función, buscando obtener el permiso, pero ya era inútil. Puesto que el viernes fue 20 de noviembre, día festivo, y no se laboró, el problema quedaría resuelto con la liquidación de la deuda. Así se anunció el 30 de noviembre, fecha en la que también se anunció el siguiente cartel de lucha libre para el 4 de diciembre: “Las candilejas sobre el cuadrilátero de la Arena Coliseo de esta ciudad

²⁵⁶ “Se aclara la verdad...”, p. 6.

volverán a encenderse el próximo lunes [...]”.²⁵⁷ En la función se presentó un combate de revancha entre *Mr. América* y Renée Adoree, además de una lucha entre el marroquí Pepe Le Moko y Johnny James. En el tercer combate se presentó el filipino Rey Urbano frente a Karl Johnson. En la lucha que abriría la noche nuevamente estuvo *El Santo*, *El Enmascarado de Plata*, que esta vez demostraría su fuerza y habilidad frente a Bobby Coleman.²⁵⁸ Ésta fue la última función que tenemos registrada del mes de diciembre de 1950, ya que el periódico de ese mes estaba muy incompleto.

En este capítulo hemos podido observar cómo la lucha libre en Tijuana fue un deporte-espectáculo que se inició en la década de 1940, que tuvo una trayectoria más o menos estable y que los empresarios locales le apostaban como un buen negocio, ya que existía la afición para solventarla. A diferencia de los problemas que tuvo el boxeo, como en líneas anteriores se pudo observar, la lucha libre en Tijuana surgió en un ambiente deportivo favorable, en los primeros años de los cuarenta, cuando los deportes locales, que hasta cierto punto eran “semiprofesionales”, todavía acaparaban la atención. Sin embargo, en la segunda mitad de esa década y en las décadas siguientes, y debido a los tropiezos y carencias que padecieron los otros deportes (como comentaron los cronistas en sus respectivas columnas), tanto la lucha libre como al parecer también el box se vieron beneficiados. La lucha libre le dio al tijuanaense un nuevo deporte, una nueva atracción, lo cual vino a refrescar y a reanimar el ambiente deportivo de la localidad, y se fue consolidando cada vez más como una parte muy importante de la vida cotidiana de la ciudad a partir de 1950.

²⁵⁷ “Reanudan sus actividades...”, p. 7.

²⁵⁸ “El primer cartel realmente...”, p. 7.

Conclusiones

La historia de Tijuana está en muchos rubros incompleta, y el caso de los deportes es uno de ellos. Los deportes en Tijuana definitivamente tuvieron su apogeo en los primeros cinco años de la década de los cuarenta. Sus logros dependieron de su organización y patrocinio de los establecimientos dedicados al alcohol, como bares, cantinas, compañías cerveceras y hasta los casinos. Pero de la segunda mitad, aproximadamente, de la década de los cuarenta en adelante las cosas cambiaron, porque los deportes (beisbol, futbol, basquet) entraron en otro tipo de dinámica y buscaron otros intereses. Las ligas se organizaron de manera más profesional, y cuando llegaron las dificultades de patrocinio, campos e instructores, esto se vio reflejado en los logros de las distintas disciplinas deportivas, como señalaron los cronistas deportivos de la época.

El desarrollo deportivo tijuanense se fortificó en un principio por la misma camaradería de los ciudadanos que formaron los primeros equipos. La popularidad de los deportes antes mencionados logró que en sus inicios obtuvieran logros considerables para esta ciudad.

En sus inicios, los deportes fueron en gran medida una actividad recreativa y desenvuelta debido al patrocinio de los negocios dedicados al comercio turístico. Esta relación fortaleció e impulsó de manera muy sobresaliente al deporte local. Los logros deportivos también sirvieron para que de alguna manera se contrarrestara la mala

imagen de Tijuana. El ambiente deportivo en esos primeros años fue muy bueno y cumplió con las necesidades de una población en pleno crecimiento. Sin embargo, la segunda mitad de la década de los cuarenta no fue muy buena para el deporte local. La situación se deterioró, pues los espacios para practicar los deportes de moda, (beisbol, básquet y futbol) eran muy pocos para cumplir con la necesidades de los deportistas locales. Y en el caso del box las cosas no eran distintas; la falta de inversión y la incapacidad de los promotores para ofrecer carteles variados y atractivos para la afición provocó el estancamiento de este deporte. Y al hablar de box, inevitablemente tenemos que referirnos al objeto de estudio de nuestra investigación: la lucha libre.

Los orígenes de la lucha libre se remontan a 1942, año en que apareció un cartel luchístico anunciado como el primer espectáculo de esta clase en Tijuana. Este inicio de la lucha libre en Tijuana fue muy parecido al que tuvo este espectáculo en la Ciudad de México. En su primera función se registró un evento con estrellas extranjeras y sólo un mexicano. Esa función representó la infancia de la lucha libre en la localidad. Sin embargo, como se puede observar en el último capítulo de esta investigación, la comunidad tijuanense le dio la oportunidad a dicho espectáculo-deportivo y los empresarios locales vieron en él una buena inversión. La aceptación de la lucha libre en Tijuana fue tal, que hubo ocasiones en que tuvo que ceder un poco de espacio al box, que no pasaba por un buen momento.

La importancia de los carteles que se presentaban radica en observar cómo van cambiando los luchadores, es decir, van desapareciendo los gladiadores extranjeros y la función se nutría más de elementos nacionales, al grado de que ya para finales de la

década de 1940 podemos observar la existencia de un luchador tijuanaense en las carteleras luchísticas: Alberto Corral.

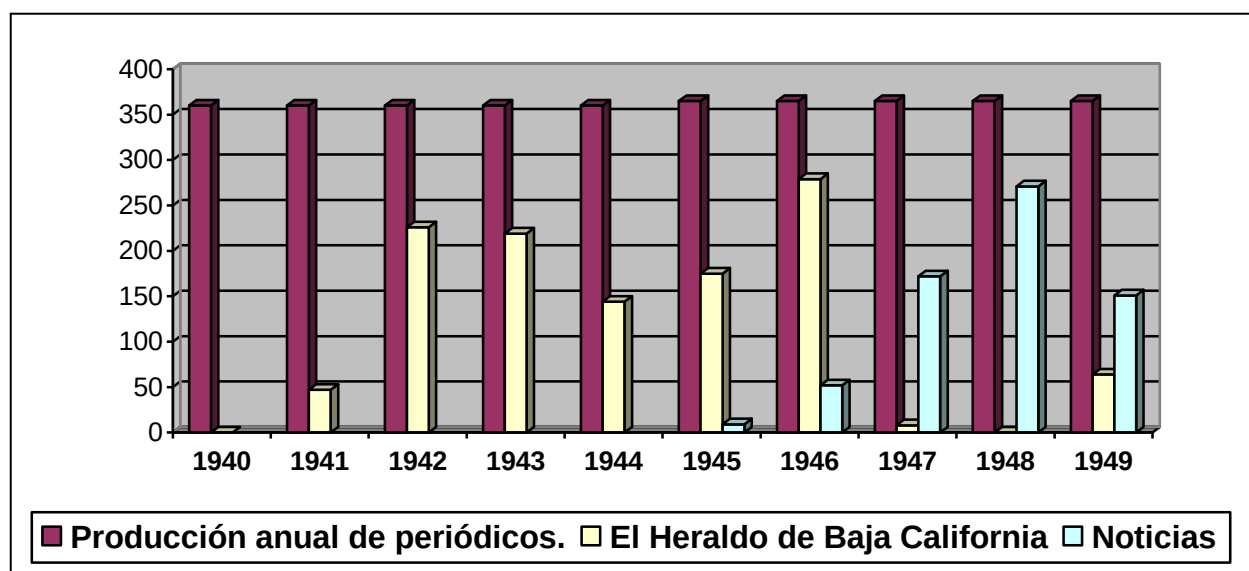
La lucha libre local surgió en un momento en el que los deportes tijuanaenses tienen su etapa más efervescente así como su declive. No podemos asegurar si la lucha libre vino a ser la nueva atracción que ocupara el lugar del box, el beisbol, el besquet, que se encontraban en mal momento, lo que propiciaría la aceptación por los ciudadanos de Tijuana de este espectáculo deportivo, permitiéndole, por lo menos como lo revela esta investigación, mantenerse hasta 1950. Ejemplo de ello son las distintas arenas que presentaban lucha libre, como la *Arena Carta Blanca*, la *Arena Azteca*, la *Arena Coliseo*, la *Arena Libertad*, así como también la variedad de promotores que llevaron a cabo las funciones luchísticas y quienes competían por el público promoviendo, a decir de ellos mismos, grandes carteles luchísticos. Lo cual produjo que las funciones tuvieran variedad; es decir, llegaron a presentarse peleas de campeonato tanto entre luchadores como entre luchadoras, y hubo hasta luchas de enanitos. La competencia era fuerte entre los promotores. Entre los empresarios de la época se pueden mencionar José Angulo Navarro, Luis Mayo, Jesús Pereyra, Eliseo Soltero y Baltazar Ortiz.

Hay muchas evidencias de la aceptación que había en la localidad por este espectáculo deportivo y cómo logró afianzarse, tomar fuerza y constituir una fuerte competencia para el box y los otros deportes que a inicios de la década de los cincuenta del siglo XX habían logrado entrar en la preferencia del público, y no sólo en el ámbito local sino también en el nacional.

El tema de la lucha libre es investigable a pesar de la carencia de las fuentes y su estudio, en nuestro caso, nos permitió conocer detalles y formular nuevas hipótesis acerca de la vida cotidiana de la sociedad tijuanense de la década de los cuarenta, cuando el espectáculo fue aceptado como un espacio para el esparcimiento y el desfogue emocional. La lucha libre es un magnifico pretexto para acercarnos a los antecedentes de la historia de la Tijuana actual y abrir camino hacia temas muy poco trabajados, como las actividades deportivas y su relación con los negocios mal vistos moralmente hablando, y con su estudio podemos acercarnos a la leyenda negra de la ciudad desde un enfoque deportivo y analizar cómo el desarrollo de los deportes también pudiera ser visto como una manera de contrarrestar la mala imagen de Tijuana. Hurgar en los inicios de la lucha libre local también ha sido una invitación al análisis de los lugares de esparcimiento que escogían los tijuanenses y a conocer sus hábitos cotidianos.

Anexos.

Gráfica 1. Comparativo de fuentes periodísticas.



Fuente: Periódicos consultados.

Cuadro 1. Funciones de lucha libre en Tijuana de 1942 a 1953.

Luchadores	Fecha	Lugar	Promotor	Hora	Día
Rube Wright vs. Willie Davis	14 de septiembre de 1942	Arena Carta Blanca	Joe Rivers	9:30 p.m.	Lunes
King-Kong Kashey vs. Tug Carlson	14 de septiembre de 1942	Arena Carta Blanca	Joe Rivers	9:30 p.m.	Lunes
Vic Christy vs. Johnny Garibaldi	14 de septiembre de 1942	Arena Carta Blanca	Joe Rivers	9:30 p.m.	Lunes
Enrique Torres vs. Kay Bell	20 de junio de 1948	Arena Azteca	Jess Pereyra	9:30 p.m.	Domingo
Pavo Katonen vs. Gorila Ramos	20 de junio de 1948	Arena Azteca	Jess Pereyra	9:30 p.m.	Domingo
Mae Gunther vs. Rita Rey	20 de junio de 1948	Arena Azteca	Jess Pereyra	9:30 p.m.	Domingo
Lorraine Johnson vs. Lileen Alen	20 de junio de 1948	Arena Azteca	Jess Pereyra	9:30 p.m.	Domingo
Ellis Bashara vs. Roberto Corona	10 de agosto de 1949	Arena Coliseo	José Angulo Navarro	9:30 p.m.	Miércoles
Al Alexander vs. Wild Red Berry	10 de agosto de 1949	Arena Coliseo	José Angulo Navarro	9:30 p.m.	Miércoles
Mike Nazarían vs. José López	10 de agosto de 1949	Arena Coliseo	José Angulo Navarro	9:30 p.m.	Miércoles
Alberto Corral vs. Steve Gob	10 de agosto de 1949	Arena Coliseo	José Angulo Navarro	9:30 p.m.	Miércoles
Clara vs. Martinson vs. Rita Martínez	15 de agosto de 1949	Arena Coliseo	José Angulo Navarro	9:30 p.m.	Lunes
Tony Morelli vs. Renée Adoree	15 de agosto de 1949	Arena Coliseo	José Angulo Navarro	9:30 p.m.	Lunes
Alberto Corral vs. Dude Chick	15 de agosto de 1949	Arena Coliseo	José Angulo Navarro	9:30 p.m.	Lunes
Dud Curtis vs. Frank Hickey	15 de agosto de 1949	Arena Coliseo	José Angulo Navarro	9:30 p.m.	Lunes
Alberto Corral y Miguel Torres vs. Tony Morrelli y Sockeye Mc Donald	22 de agosto de 1949	Arena Coliseo	José Angulo Navarro	9:30 p.m.	Lunes
Al Alexander vs. Tony Shapiro	22 de agosto de 1949	Arena Coliseo	José Angulo Navarro	9:30 p.m.	Lunes
José López vs. Paavo Kantonen	22 de agosto de 1949	Arena Coliseo	José Angulo Navarro	9:30 p.m.	Lunes
Rita Martínez vs. Sonny Ford	5 de septiembre de 1949	Arena Coliseo	José Angulo Navarro	9:30 p.m.	Lunes
Alberto Corral y Miguel Torres vs. Tony Morrelli y Sockeye Mc Donald	5 de septiembre de 1949	Arena Coliseo	José Angulo Navarro	9:30 p.m.	Lunes
Mike Nazarían vs. Tony Shapiro	5 de septiembre de 1949	Arena Coliseo	José Angulo Navarro	9:30 p.m.	Lunes
Purple Phantom vs. Miguel torres	12 de septiembre de 1949	Arena Coliseo	José Angulo Navarro	9:00 p.m.	Lunes
Dick Trout vs. Mike Nazarian	12 de septiembre de 1949	Arena Coliseo	José Angulo Navarro	9:00 p.m.	Lunes
Tony Morelli vs. Morris Shapiro	12 de septiembre de 1949	Arena Coliseo	José Angulo Navarro	9:00 p.m.	Lunes
José López vs. Tarzán Orth	12 de septiembre de 1949	Arena Coliseo	José Angulo Navarro	9:00 p.m.	Lunes
Johnny James vs. Tony Morelli	19 de septiembre de 1949	Arena Coliseo	José Angulo Navarro	9:30 p.m.	Lunes
Morris Shapiro vs. Mike Nazarian	19 de septiembre de 1949	Arena Coliseo	José Angulo Navarro	9:30 p.m.	Lunes

Luchadores	Fecha	Lugar	Promotor	Hora	Día
Purple Phantom vs. Miguel Torres	19 de septiembre de 1949	Arena Coliseo	José Angulo Navarro	9:30 p.m.	Lunes
Roberto Corona vs. Johnnie Demchuck	19 de septiembre de 1949	Arena Coliseo	José Angulo Navarro	9:30 p.m.	Lunes
Roberto Corona y Alberto Corral vs. Purple Phantom y Mike Nazarian	26 de septiembre de 1949	Arena Coliseo	José Angulo Navarro	9:30 p.m.	Lunes
Johnny James vs. Tony Olivas	26 de septiembre de 1949	Arena Coliseo	José Angulo Navarro	9:30 p.m.	Lunes
Pavo Katonen vs. Frank Hickey	26 de septiembre de 1949	Arena Coliseo	José Angulo Navarro	9:30 p.m.	Lunes
Dick Trout vs. Frank Hickey vs. Alberto Corral vs. José López vs. Paavo Katonen vs. Tony Olivas vs. Eddie Williams vs. Johnny James.	10 de octubre de 1949	Arena Coliseo	José Angulo Navarro	9:30 p.m.	Lunes
Juan Humberto vs. Bud Curtis	31 de octubre de 1949	Arena Coliseo	José Angulo Navarro	9:30 p.m.	Lunes
Roberto Corona vs. G. Hessel	31 de octubre de 1949	Arena Coliseo	José Angulo Navarro	9:30 p.m.	Lunes
Mike Nazarian vs. José López	31 de octubre de 1949	Arena Coliseo	José Angulo Navarro	9:30 p.m.	Lunes
Dick Trout vs. Pavo Katonen	31 de octubre de 1949	Arena Coliseo	José Angulo Navarro	9:30 p.m.	Lunes
Clara Mortensen vs. Inés Aranda	31 de julio de 1950	Arena Coliseo	Sebastián y Pereyra	9:30 p.m.	Lunes
Rita Martínez vs. Heydt Reinhart	31 de julio de 1950	Arena Coliseo	Sebastián y Pereyra	9:30 p.m.	Lunes
María Bernardi vs. Wanda Crellín	31 de julio de 1950	Arena Coliseo	Sebastián y Pereyra	9:30 p.m.	Lunes
Gorgeous Lindy Lawrence vs. Linn O'Connor	31 de julio de 1950	Arena Coliseo	Sebastián y Pereyra	9:30 p.m.	Lunes
El Ángel vs. Tony Renesta	9 de agosto de 1950	Arena Coliseo	Sebastián y Pereyra	9:30 p.m.	Miércoles
Jesús Ortega vs. Karl Johnson	9 de agosto de 1950	Arena Coliseo	Sebastián y Pereyra	9:30 p.m.	Miércoles
Dan O' Mahoney vs. Rube Wright	9 de agosto de 1950	Arena Coliseo	Sebastián y Pereyra	9:30 p.m.	Miércoles
Elmer Estep vs. Myron Cox.	9 de agosto de 1950	Arena Coliseo	Sebastián y Pereyra	9:30 p.m.	Miércoles
El Ángel Polaca vs. Jesús Ortega y Sordomudo Gómez.	16 de agosto de 1950	Arena Coliseo	Luis Mayo (Sebastián) y Jesús Pereyra	9:30 p.m.	Miércoles
Súper-Ángel Sueco vs. Jack Williams	16 de agosto de 1950	Arena Coliseo	Luis Mayo y Jesús Pereyra	9:30 p.m.	Miércoles
"Barbas" Estep vs. Freddie Albertson	16 de agosto de 1950	Arena Coliseo	Luis Mayo y Jesús Pereyra	9:30 p.m.	Miércoles

Luchadores	Fecha	Lugar	Promotor	Hora	Día
Tony Renesta vs. Johnny James	16 de agosto de 1950	Arena Coliseo	Luis Mayo y Jesús Pereyra	9:30 p.m.	Miércoles
Johnny James vs. Sordomudo Gómez vs. Tony Renesta vs. George Holmes vs. Frank Albertson vs. Karl Johnson vs. Bill Thompson vs. Spider vs Wincell.	28 de agosto de 1950	Arena Coliseo	Luis Mayo y Jesús Pereyra	9:30 p.m.	Lunes
Alí Babá vs. Karl Johnson	9 de octubre de 1950	Arena Coliseo	José Angulo Navarro y Eliseo Soltero	9:30 p.m.	Lunes
Lindy Lawrence vs. Lynn O'Connor	9 de octubre de 1950	Arena Coliseo	José Angulo Navarro y Eliseo Soltero	9:30 p.m.	Lunes
Súper Ángel Sueco vs. Myron Cox	9 de octubre de 1950	Arena Coliseo	José Angulo Navarro y Eliseo Soltero	9:30 p.m.	Lunes
Águila Negra vs. Johnny James	16 de octubre de 1950	Arena Coliseo	José Angulo Navarro y Eliseo Soltero	9:30 p.m.	Lunes
Rocky Warren vs. Jim Brady	16 de octubre de 1950	Arena Coliseo	José Angulo Navarro y Eliseo Soltero	9:30 p.m.	Lunes
Lee Kalina vs. Súper Ángel Sueco	16 de octubre de 1950	Arena Coliseo	José Angulo Navarro y Eliseo Soltero	9:30 p.m.	Lunes
Renée Adoree vs. Karl Johnson	16 de octubre de 1950	Arena Coliseo	José Angulo Navarro y Eliseo Soltero	9:30 p.m.	Lunes
Renée Adoree y Jesús Ortega vs. Rube Wrigt y Karl Johnson	23 de octubre de 1950	Arena Coliseo	José Angulo Navarro y Eliseo Soltero	9:30 p.m.	Lunes
Larry O'Shea vs. Tomás Renesta	23 de octubre de 1950	Arena Coliseo	José Angulo Navarro y Eliseo Soltero	9:30 p.m.	Lunes
Rocky Warren vs. Dave Meredith	23 de octubre de 1950	Arena Coliseo	José Angulo Navarro y Eliseo Soltero	9:30 p.m.	Lunes
Jesús Ortega vs. Karl Johnson	30 de octubre de 1950	Arena Coliseo	José Angulo Navarro y Eliseo Soltero	9:30 p.m.	Lunes
Lynn O'Connor vs. María Bernardi	30 de octubre de 1950	Arena Coliseo	José Angulo Navarro y Eliseo Soltero	9:30 p.m.	Lunes

Luchadores	Fecha	Lugar	Promotor	Hora	Día
Jim Brady vs. Renée Adoree	30 de octubre de 1950	Arena Coliseo	José Angulo Navarro y Eliseo Soltero	9:30 p.m.	Lunes
Rocky Warren vs. Oaxaqueño	30 de octubre de 1950	Arena Coliseo	José Angulo Navarro y Eliseo Soltero	9:30 p.m.	Lunes
Rocky Warren vs. Oaxaqueño (Lomelí)	6 de noviembre de 1950	Arena Coliseo	José Angulo Navarro y Eliseo Soltero	9:30 p.m.	Lunes
Mr. América vs. Karl Johnson	6 de noviembre de 1950	Arena Coliseo	José Angulo Navarro y Eliseo Soltero	9:30 p.m.	Lunes
María Bernardi vs. Rita Martínez	6 de noviembre de 1950	Arena Coliseo	José Angulo Navarro y Eliseo Soltero	9:30 p.m.	Lunes
Johnny James vs. El Santo	6 de noviembre de 1950	Arena Coliseo	José Angulo Navarro y Eliseo Soltero	9:30 p.m.	Lunes
Lucha de enanitos, Billy Austin vs. Sonny Curtis	13 de noviembre de 1950	Arena Coliseo	José Angulo Navarro y Eliseo Soltero	9:30 p.m.	Lunes
Mr. América vs. Johnny James	13 de noviembre de 1950	Arena Coliseo	José Angulo Navarro y Eliseo Soltero	9:30 p.m.	Lunes
El Oaxaqueño Lomelí vs. Ray Winchell	13 de noviembre de 1950	Arena Coliseo	José Angulo Navarro y Eliseo Soltero	9:30 p.m.	Lunes
Jesús Ortega vs. Renée Adoreé	13 de noviembre de 1950	Arena Coliseo	José Angulo Navarro y Eliseo Soltero	9:30 p.m.	Lunes
Mr. América vs. Renée Adoreé	4 de diciembre de 1950	Arena Coliseo	José Angulo Navarro y Eliseo Soltero	9:30 p.m.	Lunes
Pepe Le Moko vs. Johnny James	4 de diciembre de 1950	Arena Coliseo	José Angulo Navarro y Eliseo Soltero	9:30 p.m.	Lunes
Rey Urbano vs. Karl Johnson	4 de diciembre de 1950	Arena Coliseo	José Angulo Navarro y Eliseo Soltero	9:30 p.m.	Lunes
El Santo vs. Bobby Coleman	4 de diciembre de 1950	Arena Coliseo	José Angulo Navarro y Eliseo Soltero	9:30 p.m.	Lunes
Gran Átomo vs. Poderoso Pigmeo (lucha de enanitos)	5 de febrero de 1951	Arena Coliseo	Baltasar Ortiz, "Tío Polito Ortiz"	9:30 p.m.	Lunes

Luchadores	Fecha	Lugar	Promotor	Hora	Día
Mike Wore vs. Ponny "Zapato Roto" Durango	5 de febrero de 1951	Arena Coliseo	Baltasar Ortiz, "Tío Polito Ortiz"	9:30 p.m.	Lunes
Danny El Chulo vs. Ray Winchell	5 de febrero de 1951	Arena Coliseo	Baltasar Ortiz, "Tío Polito Ortiz"	9:30 p.m.	Lunes
Tomás Renesta vs. Karl Johnson	5 de febrero de 1951	Arena Coliseo	Baltasar Ortiz, "Tío Polito Ortiz"	9:30 p.m.	Lunes
Zorro vs. Pepe Torres. ²⁵⁹	19 de febrero de 1951	Arena Coliseo	Baltasar Ortiz, "Tío Polito Ortiz"	9:30 p.m.	Martes
Ignacio Lomelí "Barrilito" vs. Monje Blanco	19 de febrero de 1951	Arena Coliseo	Baltasar Ortiz, "Tío Polito Ortiz"	9:30 p.m.	Martes
Ray Camba vs. Joe Plata	19 de febrero de 1951	Arena Coliseo	Baltasar Ortiz, "Tío Polito Ortiz"	9:30 p.m.	Martes
Rayo Tapatío vs. Pablo Sánchez	19 de febrero de 1951	Arena Coliseo	Baltasar Ortiz, "Tío Polito Ortiz". ²⁶⁰	9:30 p.m.	Martes
Oaxaqueño "Lomelí" y Pepe Torres vs. Zorro y Monje Blanco.	26 de febrero de 1951	Arena Coliseo	Baltasar Ortiz "Tío Polito"	9:30 p.m.	Lunes
Pablo Sánchez vs. Pirata Rojo "El Loco" de La Rumorosa.	26 de febrero de 1951	Arena Coliseo	Baltasar Ortiz "Tío Polito"	9:30 p.m.	Lunes
Se llevaron a cabo dos luchas más pero no tenemos los nombres de los luchadores.	26 de febrero de 1951	Arena Coliseo	Baltasar Ortiz "Tío Polito"	9:30 p.m.	Lunes
José Torres y Hilario Lomelí vs. El Zorro y el Monje Blanco (lucha de máscara contra cabellera)	5 de marzo de 1951	Arena Coliseo	Baltasar Ortiz "Tío Polito"	9:30 p.m.	Lunes
Pablo Sánchez vs. Ricardo "Ricky" Ramos	5 de marzo de 1951	Arena Coliseo	Baltasar Ortiz "Tío Polito"	9:30 p.m.	Lunes
Pirata Rojo vs. León Flores	5 de marzo de 1951	Arena Coliseo	Baltasar Ortiz "Tío Polito"	9:30 p.m.	Lunes

²⁵⁹ Según la nota, es la primera lucha con sólo luchadores mexicanos.

²⁶⁰ Luego su apodo cambió al de "Patillas". Murió en 1951 en el Edificio Coliseo.

Luchadores	Fecha	Lugar	Promotor	Hora	Día
Hilario "Oaxaqueño" Lomelí vs. El Zorro. ²⁶¹	12 de marzo de 1951	Arena Coliseo	Baltasar Ortiz "Tío Polito"	9:30 p.m.	Lunes
Pablo Sánchez vs. Ricardo "Ricky" Ramos	12 de marzo de 1951	Arena Coliseo	Baltasar Ortiz "Tío Polito"	9:30 p.m.	Lunes
Pepe Torres vs. Monje Blanco	12 de marzo de 1951	Arena Coliseo	Baltasar Ortiz "Tío Polito"	9:30 p.m.	Lunes
Ray Campa vs. Freddie Zamorano	12 de marzo de 1951	Arena Coliseo	Baltasar Ortiz "Tío Polito"	9:30 p.m.	Lunes
Primo Carnera vs. Hardy Krusekamp	20 de abril de 1951	Arena Coliseo	Baltasar Ortiz "Tío Polito"	9:30 p.m.	Viernes
Billy Varga vs. Súper Ángel Sueco	20 de abril de 1951	Arena Coliseo	Baltasar Ortiz "Tío Polito"	9:30 p.m.	Viernes
Danny El Chulo vs. Ray Winchell	20 de abril de 1951	Arena Coliseo	Baltasar Ortiz "Tío Polito"	9:30 p.m.	Viernes
Pepe Le Moko vs. Johnny Renesta	20 de abril de 1951	Arena Coliseo	Baltasar Ortiz "Tío Polito"	9:30 p.m.	Viernes
Black Demond vs. Ricardo Ramos. ²⁶²	6 de agosto de 1951	Arena Azteca	Liga de Box Amateur	9:30 p.m.	Lunes
Gran Zamorano vs. José Plata (también conocido como Joe Plata)	6 de agosto de 1951	Arena Azteca	Liga de Box Amateur	9:30 p.m.	Lunes
Black Demond vs. José Sánchez "Onza de Mexicali"	20 de agosto de 1951	Arena Azteca	Liga de Box Amateur. ²⁶³	9:30 p.m.	Lunes
Hubo otros encuentros pero no se mencionan los nombres	20 de agosto de 1951	Arena Azteca		9:30 p.m.	Lunes
Black Demond vs. José Torres	27 de agosto de 1951	Arena Azteca	Liga de Box Amateur	9:30 p.m.	Lunes

²⁶¹ Luchas eliminatorias por el campeonato de la Costa del Pacífico en peso semicompleto.

²⁶² Estas dos luchas se llevaron a cabo como parte de un programa de box amateur.

²⁶³ Se menciona que los que llevan este programa de lucha son los mismos que la rentan, pero no se mencionan nombres. Suponemos, mas no tenemos muchas pruebas, que es la Liga de Box Amateur.

Luchadores	Fecha	Lugar	Promotor	Hora	Día
Pablo Sáñez vs. Freddy Zamora	27 de agosto de 1951	Arena Azteca	Liga de Box Amateur	9:30 p.m.	Lunes
José Torres vs. Bobby Ramírez	3 de septiembre de 1951	Arena Azteca	Solo se conoce como la Empresa de la Arena Azteca	9:30 p.m.	Lunes
Pablo Sáñez vs. Mario Montes	3 de septiembre de 1951	Arena Azteca	Solo se conoce como la Empresa de la Arena Azteca	9:30 p.m.	Lunes
José Plata vs. Freddy Zamorano	3 de septiembre de 1951	Arena Azteca	Solo se conoce como la Empresa de la Arena Azteca	9:30 p.m.	Lunes
Ray Campa vs. Pirata Rojo	3 de septiembre de 1951	Arena Azteca	Solo se conoce como la Empresa de la Arena Azteca	9:30 p.m.	Lunes
Cavernario Galindo vs. Tarzán López	8 de octubre de 1951	Arena Coliseo	No aparece la empresa o promotor.	9:30 p.m.	Lunes
José Torres vs. Bobby Ramírez	8 de octubre de 1951	Arena Coliseo	No aparece la empresa o promotor.	9:30 p.m.	Lunes
El Pirata Rojo vs. José Plata	8 de octubre de 1951	Arena Coliseo	No aparece la empresa o promotor.	9:30 p.m.	Lunes
León vs. Zorro Padilla	8 de octubre de 1951	Arena Coliseo	No aparece la empresa o promotor.	9:30 p.m.	Lunes
Bobby Ramírez vs. Douglas Anderson	29 de octubre de 1951	Arena Coliseo	No aparece la empresa o promotor.	9:30 p.m.	Lunes
El Indio Arreguín vs. Zebra Kid	29 de octubre de 1951	Arena Coliseo	No aparece la empresa o promotor.	9:30 p.m.	Lunes
Ricardo Ramos vs. El Zorro	29 de octubre de 1951	Arena Coliseo	No aparece la empresa o promotor.	9:30 p.m.	Lunes
León Flores vs. El Pirata Rojo	29 de octubre de 1951	Arena Coliseo	No aparece la empresa o promotor.	9:30 p.m.	Lunes
María Bernardi vs. Rita Martínez	27 de noviembre de 1951	Arena Coliseo	No aparece la empresa o promotor.	9:30 p.m.	Martes

Luchadores	Fecha	Lugar	Promotor	Hora	Día
El Indio Arreguín vs. Bobby Ramírez	27 de noviembre de 1951	Arena Coliseo	No aparece la empresa o promotor.	9:30 p.m.	Martes
José Estrada vs. El Zorro	27 de noviembre de 1951	Arena Coliseo	No aparece la empresa o promotor.	9:30 p.m.	Martes
Miguel Madero vs. Kid Hermosillo	27 de noviembre de 1951	Arena Coliseo	No aparece la empresa o promotor.	9:30 p.m.	Martes
Primera lucha de relevos mixta. Bobby Ramírez y Rita Martínez vs. Pablo Sáñez y Clara Mortenson	11 de diciembre de 1951	Arena Coliseo	Freg Gracia	9:30 p.m.	Martes
José Torres vs. John Venus	11 de diciembre de 1951	Arena Coliseo	Freg Gracia	9:30 p.m.	Martes
El Indio Arreguín vs. Carlos de D'Cordoba.	11 de diciembre de 1951	Arena Coliseo	Freg Gracia	9:30 p.m.	Martes
Pablo Sáñez y El Zorro vs. Ricardo Ramos y José Torres	18 de diciembre de 1951	Arena Coliseo	Freg Gracia	9:30 p.m.	Martes
El Indio Arreguín vs. Black Demon ²⁶⁴	18 de diciembre de 1951	Arena Coliseo	Freg Gracia	9:30 p.m.	Martes
Bobby Ramírez vs. John Venus	18 de diciembre de 1951	Arena Coliseo	Freg Gracia	9:30 p.m.	Martes
José Plata vs. Pirata Rojo	18 de diciembre de 1951	Arena Coliseo	Freg Gracia	9:30 p.m.	Martes
Barón Michael Leone vs. Vic Christy	25 de diciembre de 1951	Arena Coliseo	Freg Gracia	9:30 p.m.	Martes
Enrique Torres vs. Ted Christy	25 de diciembre de 1951	Arena Coliseo	Freg Gracia	9:30 p.m.	Martes
Lydia Ramos vs. María Bernardi	25 de diciembre de 1951	Arena Coliseo	Freg Gracia	9:30 p.m.	Martes
Hilario Lomelí vs. El Indio Arreguín ²⁶⁵	25 de diciembre de 1951	Arena Coliseo	Freg Gracia	9:30 p.m.	Martes
Inauguración de la temporada de lucha libre en 1952. Joe Silva vs. El Indio Cacama	18 de abril de 1952	Arena Azteca	Héctor Vega	8:00 PM	Viernes
Mario Llanes e Hilario El Oaxaqueño sustituyó a Gastón Leduc vs. Douglas Herderson y John Venus	18 de abril de 1952	Arena Azteca	Héctor Vega	8:00 p.m.	Viernes

²⁶⁴ El Indio le arrebató la máscara al Black Demon y resultó que era Hilario Lomelí.

²⁶⁵ Suponemos que esta función no se llevó a cabo el día que se anunciaba, puesto que el edificio donde se encontraba la Arena Coliseo, conocido como Edificio Coliseo, se incendió el 22 de diciembre de 1951. Ver el capítulo 2 en la página 65.

Luchadores	Fecha	Lugar	Promotor	Hora	Día
Evento especial Gastón Leduc vs. John Venus	18 de abril de 1952	Arena Azteca	Héctor Vega	8:00 p.m.	Viernes
John Venus vs. José Torres	22 de julio de 1952	Arena Carta Blanca *	Luis Ramírez y E. Gutiérrez	8:45 p.m.	Martes
Ricardo Ramos vs. El Verdugo Chino (cabellera contra cabellera)	22 de julio de 1952	Arena Carta Blanca	Luis Ramírez y E. Gutiérrez	8:45 p.m.	Martes
Chamaco Rodríguez vs. Flash Danger	22 de julio de 1952	Arena Carta Blanca	Luis Ramírez y E. Gutiérrez	8:45 p.m.	Martes
Enrique Flores vs. Agustín Córdova	22 de julio de 1952	Arena Carta Blanca	Luis Ramírez y E. Gutiérrez	8:45 p.m.	Martes
José Torres vs. John Venus	29 de julio de 1952	Arena Carta Blanca	Luis Ramírez y E. Gutiérrez	9:00 p.m.	Martes
Douglas Henderson vs. Hilario Lomelí	29 de julio de 1952	Arenas Carta Blanca	Luis Ramírez y E. Gutiérrez	9:00 p.m.	Martes
Ricardo Ramos vs. Flash Danger	29 de julio de 1952	Arena Carta Blanca	Luis Ramírez y E. Gutiérrez	9:00 p.m.	Martes
Enrique Flores vs. Pablo el Pescador	29 de julio de 1952	Arena Carta Blanca	Luis Ramírez y E. Gutiérrez	9:00 p.m.	Martes
El Indio Arreguín vs. José Torres	5 de agosto 1952	Arena Carta Blanca	Empresa Córdoba	9:00 p.m.	Martes
Douglas Henderson vs. Ricardo Ramos	5 de agosto 1952	Arena Carta Blanca	Empresa Córdoba	9:00 p.m.	Martes
Hilario Lomelí vs. John Venus	5 de agosto 1952	Arena Carta Blanca	Empresa Córdoba	9:00 p.m.	Martes
Pablo SándeZ vs. Enrique Flores	5 de agosto 1952	Arena Carta Blanca	Empresa Córdoba	9:00 p.m.	Martes
Zorro Plateado vs. José Torres	22 de septiembre de 1952	Arena Carta Blanca	Liga de Box Aficionado	8:30 p.m.	Lunes
Flash Danger vs. Enrique Flores	22 de septiembre de 1952	Arena Carta Blanca	Liga de Box Aficionado	8:30 p.m.	Lunes
Zorro Plateado vs. Hilario Lomelí	29 de septiembre de 1952	Arena Carta Blanca	Liga de Box Aficionado	8:30 PM	Lunes
El Indio Arreguín vs. Murciélago(enmascarado)	29 de septiembre de 1952	Arena Carta Blanca	Liga de Box Aficionado	8:30 p.m.	Lunes

Luchadores	Fecha	Lugar	Promotor	Hora	Día
Enrique Flores vs. Incógnito(enmascarado)	6 de octubre de 1952	Arena Carta Blanca	Liga de Box Aficionado	9:00 p.m.	Lunes
El Indio Arreguín vs. Incógnito	6 de octubre de 1952	Arena Carta Blanca	Liga de Box Aficionado	9.00 p.m.	Lunes
Joe Silva vs. Douglas Henderson	19 de octubre de 1952	El Toreo de Tijuana	Mario Guzmán	3:00 p.m.	Domingo
El Indio "Cacama" vs. Ricardo Ramos	19 de octubre de 1952	El Toreo de Tijuana	Mario Guzmán	3:00 p.m.	Domingo
Fernando Veloz vs. Hilario Lomelí	19 de octubre de 1952	El Toreo de Tijuana	Mario Guzmán	3.00 p.m.	Domingo
Gabby López vs. Kid Zebra	19 de octubre de 1952	El Toreo de Tijuana	Mario Guzmán	3:00 p.m.	Domingo
Joe Silva y El Indio Arreguín vs. Ricardo Ramos e Indio Cacama	26 de octubre de 1952	El Toreo de Tijuana	Mario Guzmán	3:00 p.m.	Domingo
Fernando Veloz vs. Douglas Henderson	26 de octubre de 1952	El Toreo de Tijuana	Mario Guzmán	3:00 p.m.	Domingo
Bobby Sampson vs. Kid Zebra	26 de octubre de 1952	El Toreo de Tijuana	Mario Guzmán	3:00 p.m.	Domingo
Gabby López vs. Hilario Lomelí	26 de octubre de 1952	El Toreo de Tijuana	Mario Guzmán	3:00 p.m.	Domingo
Ricardo Ramos vs. Douglas Henderson	16 de noviembre de 1952	El Toreo de Tijuana	Mario Guzmán	3:00 p.m.	Domingo
Joe Silva vs. El Zorro Plateado	16 de noviembre de 1952	El Toreo de Tijuana	Mario Guzmán	3:00 p.m.	Domingo
José Plata vs. El Indio Cacama	16 de noviembre de 1952	El Toreo de Tijuana	Mario Guzmán	3:00 p.m.	Domingo
Pirata Rojo vs. Bobby Toscano	30 de marzo de 1953	Arena Libertad	Daniel Pesquera Chávez (presidente de la Liga de Box Amateur)	8:30 p.m.	Lunes
El Indio Arreguín y Verdugo Chino vs. Enrique Flores y José Plata.	30 de marzo de 1953	Arena Libertad	Liga de Box Aficionado	8:30 p.m.	Lunes
Alfredo "Conquistador" Arce vs. Ildefonso "Halcón Rojo"	6 de abril de 1953	Arena Libertad	Liga de Box Aficionado	8:30 p.m.	Lunes
Javier "Perfumado Pirulín" Ramírez vs. Alberto "Canguro" Zavala	6 de abril de 1953	Arena Libertad	Liga de Box Aficionado	8:30 p.m.	Lunes
Cubano López vs. Bobby Flores	13 de abril de 1953	Arena Libertad	Liga de Box Aficionado	8:30 p.m.	Lunes
Javier "Perfumado Pirulín" Ramírez vs. Alberto "Canguro" Zavala	13 de abril de 1953	Arena Libertad	Liga de Box Aficionado	8:30 p.m.	Lunes

Luchadores	Fecha	Lugar	Promotor	Hora	Día
Cubano López vs. Bobby Flores	13 de abril de 1953	Arena Libertad	Liga de Box Aficionado	8:30 p.m.	Lunes
Sargento Sánchez vs. Black Tony	13 de abril de 1953	Arena Libertad	Liga de Box Aficionado	8:30 p.m.	Lunes
Pee Wee González vs. Tom Thum Kamaroff	19 de abril de 1953	El Toreo de Tijuana	Mario Guzmán	3:00 p.m.	Domingo
Enrique Flores vs. Douglas Henderson	19 de abril de 1953	El Toreo de Tijuana	Mario Guzmán	3:00 p.m.	Domingo
Toña Reyes vs. Panchita Pérez	19 de abril de 1953	El Toreo de Tijuana	Mario Guzmán	3:00 p.m.	Domingo
Black Tony vs. John Venus	19 de abril de 1953	El Toreo de Tijuana	Mario Guzmán	3:00 p.m.	Domingo
Gato Sánchez vs. Pirata Rojo "El Loco de La Rumorosa"	20 de abril de 1953	Arena Libertad	Liga de Box Aficionado	8:30 p.m.	Lunes
Enrique Flores vs. Bobby Flores (también aparece como Bobby González)	20 de abril de 1953	Arena Libertad	Liga de Box Aficionado	8:30 p.m.	Lunes
Javier "Perfumado Pirulín" Ramírez vs. Mauro "Charles Atlas"	20 de abril de 1953	Arena Libertad	Liga de Box Aficionado	8:30 p.m.	Lunes
Bobby Flores vs. Enrique Flores	4 de mayo de 1953	Arena Libertad	Liga de Box Aficionado	8:30 p.m.	Lunes
Pirata Rojo (conocido también como "El Loco de La Rumorosa") vs. "El Pequeño Gigante"	4 de mayo de 1953	Arena Libertad	Liga de Box Aficionado	8:30 p.m.	Lunes
Chivo Salazar y Gavilán Lemus vs. Enrique Flores y El Indio Arreguín.	11 de mayo de 1953	Arena Libertad	Liga de Box Aficionado	8:30 p.m.	Lunes
Enrique Flores vs. Black Demon	21 de junio de 1953	El Toreo de Tijuana	Mario Guzmán	4:00 p.m.	Domingo
Benny Arriola vs. José Plata	21 de junio de 1953	El Toreo de Tijuana	Mario Guzmán	4:00 p.m.	Domingo
Hilario Lomelí vs. Ciclón Véjar	21 de junio de 1953	El Toreo de Tijuana	Mario Guzmán	4:00 p.m.	Domingo
Búfalo Curiel vs. Gaby López	21 de junio de 1953	El Toreo de Tijuana	Mario Guzmán	4:00 p.m.	Domingo
Enrique Flores y José Plata vs. Black Demon y Benny Arreola	28 de junio de 1953	El Toreo de Tijuana	Mario Guzmán	4:00 p.m.	Domingo
Gaby López vs. Ciclón Véjar	28 de junio de 1953	El Toreo de Tijuana	Mario Guzmán	4:00 p.m.	Domingo
Búfalo Curiel vs. El Indio Arreguín	28 de junio de 1953	El Toreo de Tijuana	Mario Guzmán	4:00 p.m.	Domingo
Hércules Ramírez vs. Bobby Toscano	28 de junio de 1953	El Toreo de Tijuana	Mario Guzmán	4:00 p.m.	Domingo

Luchadores	Fecha	Lugar	Promotor	Hora	Día
Enrique Flores vs. Johnny Bravo	29 de junio de 1953	Arena Libertad	Liga de Box Aficionado	8:30 p.m.	Lunes
Hilario Lomelí vs. Red Demon	29 de junio de 1953	Arena Libertad	Liga de Box Aficionado	8:30 p.m.	Lunes
Enrique Flores y José Plata vs. Black Demon y Benny Arreola	5 de julio de 1953	El Toreo de Tijuana	Mario Guzmán	4:00 p.m.	Domingo
Bobby López vs. El Indio Arreguín	5 de julio de 1953	El Toreo de Tijuana	Mario Guzmán	4:00 p.m.	Domingo
Luis Ramírez. "El Hércules de México" vs. Hilario Lomelí	5 de julio de 1953	El Toreo de Tijuana	Mario Guzmán	4:00 p.m.	Domingo
Kid Zebra vs. Pablo Sánchez	5 de julio de 1953	El Toreo de Tijuana	Mario Guzmán	4:00 p.m.	Domingo
El Terror Dorado y El Escorpión vs. Carlos Córdoba y Sargento Sánchez	6 de julio de 1953	Arena Libertad	Liga de Box Aficionado	8:30 p.m.	Lunes
Johnny Bravo vs. Ray Campa	6 de julio de 1953	Arena Libertad	Liga de Box Aficionado	8:30 p.m.	Lunes
Hércules Ramírez vs. Hilario Lomelí vs. Gaby López vs. El Indio Arreguín vs. Black Demon vs. Benny Arreola vs. Pablo Sánchez vs. Kid Zebra	12 de julio de 1953	El Toreo de Tijuana	Mario Guzmán	4:00 p.m.	Domingo
Karl Johnson y Douglas Bombrige vs. Sargento Sánchez y Carlos Córdoba	13 de julio de 1953	Arena Libertad	Liga de Box Aficionado	8:30 p.m.	Lunes
El Terror Dorado vs. El Verdugo Chino	13 de julio de 1953	Arena Libertad	Liga de Box Aficionado	8:30 p.m.	Lunes
Karl Johnson y Douglas Bombrige vs. Sargento Sánchez y Carlos Córdoba	20 de julio de 1953	Arena Libertad	Liga de Box Aficionado	8:30 p.m.	Lunes
The Grey Shadow vs. Hércules Ramírez	20 de julio de 1953	Arena Libertad	Liga de Box Aficionado	8:30 p.m.	Lunes
Bobby Ramírez (quien también llevó el nombre de Lalo el Exótico) vs. José Plata	26 de julio de 1953	El Toreo de Tijuana	Mario Guzmán	4:00 p.m.	Domingo
Gaby López vs. Black Demon	26 de julio de 1953	El Toreo de Tijuana	Mario Guzmán	4:00 p.m.	Domingo
Enrique Flores vs. Benny Arreola	26 de julio de 1953	El Toreo de Tijuana	Mario Guzmán	4:00 p.m.	Domingo

Luchadores	Fecha	Lugar	Promotor	Hora	Día
El Indio Arreguín vs. Hilario Lomelí	26 de julio de 1953	El Toreo de Tijuana	Mario Guzmán	4:00 p.m.	Domingo
El Indio Arreguín y Enrique Flores vs. Chivo Salazar y Benny Arreola	27 de julio de 1953	Arena Libertad	Liga de Box Aficionado	8:30 p.m.	Lunes
Lalo el Exótico vs. John Venus	23 de agosto de 1953	Parque Ángel Camarena	Carlos Córdoba con apoyo de la Liga de Box de Aficionado	4:00 p.m.	Domingo
Sargento Sánchez vs. Mike Bojórquez	23 de agosto de 1953	Parque Ángel Camarena	Carlos Córdoba con apoyo de la Liga de Box de Aficionado	4:00 p.m.	Domingo
Búfalo Curiel vs. Benny Arreola	23 de agosto de 1953	Parque Ángel Camarena	Liga de Box Aficionado	4:00 p.m.	Domingo
Lalo el Exótico (Bobby Ramírez) vs. Johnny Venus	31 de agosto de 1953	Parque Ángel Camarena	Liga de Box Aficionado	8:30 p.m.	Lunes
Búfalo Curiel vs. Mike Bojórquez	31 de agosto de 1953	Parque Ángel Camarena	Liga de Box Aficionado	8:30 p.m.	Lunes
Benny Arreola vs. Enrique Flores	31 de agosto de 1953	Parque Ángel Camarena	Liga de Box Aficionado	8:30 p.m.	Lunes
Hilario Lomelí vs. Zorro Plateado	8 de septiembre de 1953	Parque Ángel Camarena	Liga de Box Aficionado	8:30 p.m.	Lunes
Enrique Flores vs. Mike Bojórquez	8 de septiembre de 1953	Parque Ángel Camarena	Liga de Box Aficionado	8:30 p.m.	Lunes
Luis Ramírez. "El Hércules de México" vs. Búfalo Curiel	8 de septiembre de 1953	Parque Ángel Camarena	Liga de Box Aficionado	8:30 p.m.	Lunes
Panchita Pérez vs. Maravilla Negra	14 de septiembre de 1953	Parque Ángel Camarena	Liga de Box Aficionado	8:30 p.m.	Lunes
Douglas Henderson vs. Enrique Flores	14 de septiembre de 1953	Parque Ángel Camarena	Liga de Box Aficionado	8:30 p.m.	Lunes
José Plata vs. Mike Bojórquez	14 de septiembre de 1953	Parque Ángel Camarena	Liga de Box Aficionado	8:30 p.m.	Lunes
José Plata y Hércules Ramírez vs. Demonio Blanco y Cavernario Arreola	21 de septiembre de 1953	Parque Ángel Camarena	Liga de Box Aficionado	8:30 p.m.	Lunes
El Indio Arreguin vs. Pablo Sáñez	21 de septiembre de 1953	Parque Ángel Camarena	Liga de Box Aficionado	8:30 p.m.	Lunes

Luchadores	Fecha	Lugar	Promotor	Hora	Día
Panchita Pérez vs. Maravilla Negra	21 de septiembre de 1953	Parque Ángel Camarena	Liga de Box Aficionado	8:30 p.m.	lunes
José Plata, Hércules Ramírez y Búfalo Curiel vs. El Cuervo, Benny "Cavernario" Arreola y Mike Bojórquez	24 de septiembre de 1953	Parque Ángel Camarena	Unión de Luchadores Profesionales	8:30 p.m.	Lunes
Jim Sally vs. El Indio Arreguín	24 de septiembre de 1953	Parque Ángel Camarena	Unión de Luchadores Profesionales	8:30 p.m.	Lunes
Johnny Bravo vs. Pirata Loco	24 de septiembre de 1953	Parque Ángel Camarena	Unión de Luchadores Profesionales	8:30 p.m.	Lunes
Lalo El Exótico vs. Douglas Henderson	28 de septiembre de 1953	Parque Ángel Camarena	Unión de Luchadores Profesionales	8:30 p.m.	Lunes
Hércules Ramírez vs. The White Demon	28 de septiembre de 1953	Parque Ángel Camarena	Unión de Luchadores Profesionales	8:30 p.m.	Lunes
Gaby López vs. Kid Hermosillo	28 de septiembre de 1953	Parque Ángel Camarena	Unión de Luchadores Profesionales	8:30 p.m.	Lunes
Luis "Hércules" Ramírez vs. Pantera Roja	5 de octubre de 1953	Parque Ángel Camarena	La liga de Box Aficionado	8:00 p.m.	Lunes
Tiny Zaharías vs. Hilario Lomelí	5 de octubre de 1953	Parque Ángel Camarena	La liga de Box Aficionado	8:00 p.m.	Lunes
El Indio Arreguín vs. Enrique Flores	5 de octubre de 1953	Parque Ángel Camarena	La liga de Box Aficionado	8:00 p.m.	Lunes
Cavernario Arreola vs. José Plata vs. Enrique Flores vs. Bobby "Salvaje" Flores vs. Douglas Henderson vs. Agustín Córdova.	12 de octubre de 1953	Parque Ángel Camarena	La liga de Box Aficionado	8:00 p.m.	Lunes
Lalo el Exótico y Enrique Flores vs. John Venus y Mr. Francia.	16 de noviembre de 1953	Arena Tamayo	La liga de Box Aficionado	8:00 p.m.	Lunes
Ray Campa y Gato Sánchez	16 de noviembre de 1953	Arena Tamayo	Liga de Box Aficionado	8:00 p.m.	Lunes
Lalo el Exótico vs. Enrique Flores vs. Bobby Flores vs. Gaby López vs. Cavernario Arreola vs. Raúl Alatorre	20 de noviembre de 1953	Arena Tamayo	Liga de Box Aficionado	8:00 p.m.	Viernes

Luchadores	Fecha	Lugar	Promotor	Hora	Día
John Venus vs. Gaby López	23 de noviembre de 1953	Arena Tamayo	Liga de Box Aficionado	8:00 p.m.	Lunes
Enrique Flores vs. Raúl Alatorre	23 de noviembre de 1953	Arena Tamayo	Liga de Box Aficionado	8:00 p.m.	Lunes
Gaby López y Enrique Flores vs. Cavernario Arreola y Bobby Flores	30 de noviembre de 1953	Arena Tamayo	Liga de Box Aficionado	8:00 p.m.	Lunes
Ray Campa vs. Cachetón	30 de noviembre de 1953	Arena Tamayo	Liga de Box Aficionado	8:00 p.m.	Lunes
Gaby López vs. Salvaje Flores	7 de diciembre de 1953	Arena Tamayo	Liga de Box Aficionado	8:00 p.m.	Lunes
Cavernario Arreola vs. Enrique Flores	7 de diciembre de 1953	Arena Tamayo	Liga de Box Aficionado	8:00 p.m.	Lunes
Lalo el Exótico y Hilario Lomelí vs. John Venus y Mr. Francia	14 de diciembre de 1953	Arena Tamayo	Liga de Box Aficionado	8:00 p.m.	Lunes
Enrique Sánchez vs. Bobby Flores	14 de diciembre de 1953	Arena Tamayo	Liga de Box Aficionado	8:00 p.m.	Lunes
Cavernario Arreola vs. Gaby López	14 de diciembre de 1953	Arena Tamayo	Liga de Box Aficionado	8:00 p.m.	Lunes
Hilario Lomelí vs. El Indio Arreguín	20 de diciembre de 1953	Arena Tamayo	Liga de Box Aficionado	8:00 p.m.	Domingo
Lalo el Exótico vs. Ángel Dorado	20 de diciembre de 1953	Arena Tamayo	Liga de Box Aficionado	8:00 p.m.	Domingo
Gaby López vs. Bobby Flores	20 de diciembre de 1953	Arena Tamayo	Liga de Box Aficionado	8:00 p.m.	Domingo
Enrique Flores vs. Cavernario Arreola	28 de diciembre de 1953	Arena Tamayo	Liga de Box Aficionado	8:00 p.m.	Lunes
Agustín Córdova vs. Bobby Flores	28 de diciembre de 1953	Arena Tamayo	Liga de Box Aficionado	8:00 p.m.	Lunes
Gato Sánchez vs. El Cachetón	28 de diciembre de 1953	Arena Tamayo	Liga de Box Aficionado	8:00 p.m.	Lunes

Fuentes

Entrevistas

- Entrevista al *Médico Asesino Jr.*, el 19 de junio de 2005, en el Gimnasio Azteca, realizada por José Cruz Nava Moreno.
- Entrevista a “El Hijo del Enfermero”, 19 de marzo de 2001, Gimnasio del Auditorio Municipal de Tijuana, realizada por José Cruz Nava Moreno.
- Entrevista a Bernardo Guzmán Galván, 3 de abril de 2001, Auditorio Municipal de Tijuana, realizada por José Cruz Nava Moreno.
- Entrevista a Felipe Castellanos, 16 de mayo de 2001, Gimnasio del Auditorio Municipal de Tijuana, realizada por José Cruz Nava Moreno.
- Entrevista a Raymundo Solís, 12 de abril de 2002, Birriería La Tapatía núm. 2, Tijuana, Baja California, realizada por José Cruz Nava Moreno.

Bibliografía

- Acevedo Cárdenas, Conrado, David Piñera Ramírez y Jesús Ortiz Figueroa, “Semblanza de Tijuana 1915-1930”, en David Piñera Ramírez (coord.), *Historia de Tijuana. Semblanza general*, Tijuana, Centro de Investigaciones Históricas-UNAM/UABC, 1985.
- Acevedo Cárdenas, Conrado, David Piñera y Jesús Ortiz, “Semblanza de Tijuana 1915-1930”, en David Piñera Ramírez (coord.), *Historia de Tijuana. Semblanza general*, Tijuana, Centro de Investigaciones Históricas-UNAM/UABC, 1985, p. 96.
- Alanís Enciso, Fernando Saúl, “La colonización de Baja California con mexicanos provenientes de Estados Unidos (1935-1939)”, *Frontera Norte*, vol. 13, número 26, El Colegio de la Frontera Norte, Tijuana, julio-diciembre de 2001, pp. 141-163.
- Anguiano, María Eugenia, *Agricultura y migración en el Valle de Mexicali*, México, El Colegio de la Frontera Norte, 1995.
- Blue Demon, *Blue Demon. Memorias de una máscara*, México, Clío, 1999.
- Bonifaz de Hernández, Rosalía, “Los sucesos de 1911”, en David Piñera Ramírez (coord.), *Historia de Tijuana. Semblanza general*, Tijuana, Centro de Investigaciones Históricas-UNAM/UABC, 1985, pp. 70-84.
- Bringas L., Nora, “Diagnóstico del sector turístico en Tijuana”, en Nora Bringas L. y Jorge Carrillo V. (coords.), *Grupos de visitantes y actividades turísticas en Tijuana*, Tijuana, El Colegio de la Frontera Norte (Cuadernos), 1991, pp. 17-46.
- Bringas L., Nora, “La participación estadounidense de origen mexicano y anglosajón en la composición de los grupos de visitantes a Tijuana”, en Nora Bringas L. y Jorge Carrillo V. (coords.), *Grupos de visitantes y actividades turísticas en Tijuana*, Tijuana, El Colegio de la Frontera Norte (Cuadernos), 1991, pp. 47-68.
- Burke, Peter, *Historia y teoría social*, México, Instituto Mora, 2000.

- Cardiel Marín, Rosario, "La migración china en el norte de Baja California, 1977-1949", en Elena María Ota Mishina, *Destino México. Un estudio de las migraciones asiáticas a México, siglo XIX*, México, El Colegio de México, 1997, pp. 194-195.
- Carreras de Velasco, Mercedes, *Los mexicanos que devolvió la crisis, 1929-1932*, México, Secretaría de Relaciones Exteriores, 1974.
- Centro Cultural Tijuana, *Historia viva de Tijuana. Testimonios de residentes de la ciudad*, Tijuana, XV Ayuntamiento, 1996.
- Cochram C., Thomas, "Entre guerras", en Carl N. Degler, varios autores, *Historia de los Estados Unidos. La experiencia democrática*, 2ª ed., México, Editorial Limusa, 1981, pp. 461-506.
- Cruz Gómez, Guadalupe, "Los orígenes de la gladiatura", *Somos, especial de colección, Todo sobre la lucha libre, máscaras vemos, cabelleras no sabemos*, año especial 3, Ciudad de México, 15 de marzo de 2000.
- Degler N., Carl, "El conflicto mundial", en Wright B. Louis, varios autores, *Breve historia de los Estados Unidos*, 4 ed., México, Limusa, 1977, pp. 466-540.
- Driscoll, Bárbara, *Me voy pa' Pensilvania por no andar en la vagancia*, trad. de Lauro Medina, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes/Universidad Autónoma Nacional de México, 1996.
- Estrada Lázaro, J. Armando, "Veinte años del deporte tijuanaense", en Jesús Figueroa Ortiz y David Piñera Ramírez (coords.), *Historia de Tijuana. 1889-1989. Edición conmemorativa del centenario de fundación*, tomo II, Tijuana, Centro de Investigaciones Históricas UNAM-UABC, 1989, pp. 195-220.
- Thompson, E. P., *Historia social y antropología*, México, Instituto Mora, 1997.
- Félix Berumen, Humberto, *Tijuana la horrible, entre la historia y el mito*, México, El Colegio de la Frontera Norte, 2003, pp. 410.
- Fernández Reyes, A. Álvaro, *Santo el enmascarado de plata*, Zamora (Michoacán), El Colegio de Michoacán-Conaculta, 2004, pp. 258.
- Lugo Jr., Alejandro F., "El casino Agua Caliente", en David Piñera Ramírez (coord.), *Historia de Tijuana, semblanza general*, Tijuana, Centro de Investigaciones Históricas UNAM-UABC, 1985, pp. 114-117.
- Galbraith K., John, *El crac del 29*, 3ª ed., trad. de Ángel Abad, Barcelona, Ariel, 1983.
- Hernández Pizarro, Karina, "La lucha libre en Pachuca", *Ciudades*, año 15, núm. 58, Red de Nacional de Investigación Urbana (RNIU), Ciudad de México, abril-junio de 2003, pp. 32-45.
- Hernández Sánchez, Carlos. *Máscaras y danzas tradicionales*, México, Universidad Autónoma del Estado de México, 1999.
- Harbaugh, William H. y Arthur S. Link, "La aparición de una nación moderna", en Carl N. Degler, y varios autores, *Historia de los Estados Unidos. La experiencia democrática*, 2ª ed., México, Editorial Limusa, 1981, pp. 381-429.
- Hu De-Hart, Evelyn, "Los chinos del norte de México, 1875-1930. La formación de una pequeña burguesía regional", en *China en las Californias*, Tijuana, Centro Cultural Tijuana-Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2002.
- Martínez, Juan Manuel, *Mi Tijuana, ayer, hoy*, Tijuana, Instituto Municipal de Arte y Cultura, 1998.
- Maya Rubio, Víctor J., *La otra cara de México*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1978.

- Morison Eliot, Samuel, Henry Steele Commager y William E. Leuchtenburg, *Breve historia de los Estados Unidos*, 3ª ed., México, Fondo de Cultura Económica, 1987.
- Monsiváis Carrillo, Carlos A., *Vislumbrar ciudadanía. Jóvenes y cultura política en la frontera noroeste de México*, México, El Colegio de la Frontera Norte/Plaza y Valdés, 2004.
- Murrieta, Mayo y Alberto Hernández, *Puente México*, 2ª ed., México, El Colegio de la Frontera Norte/Plaza y Valdés, 2001, 278 pp.
- Návar Xavier, José, "El Santo; vida, obra y milagros", *Somos*, año 10, especial, Ciudad de México, 2 de octubre de 1999.
- Navarrete, Alejandro, "Deportes Martínez: las mil y una máscaras", *Tierra Adentro*, núm.12, Ciudad de México, junio-julio de 2003, pp. 37-43.
- Ortiz Villacorta, Mario, "Grupos sociales y de servicio", en Jesús Figueroa Ortiz y David Piñera Ramírez (coords.), *Historia de Tijuana. 1889-1989. Edición conmemorativa del centenario de fundación*, tomo II, Tijuana, Centro de Investigaciones Históricas UNAM-UABC, 1989, pp. 223-248.
- Piñera Ramírez, David y Jesús Ortiz Figueroa, "Asentamientos temporales en el valle de Tijuana", en David Piñera Ramírez (coord.), *Historia de Tijuana. Semblanza general*, Tijuana, Centro de Investigaciones Históricas UNAM-UABC, 1985, pp. 52-59.
- Piñera Ramírez, David, Jesús Ortiz Figueroa y José Luis Flores Silva, "Panorama de Tijuana 1930-1948", en David Piñera Ramírez (coord.), *Historia de Tijuana. Semblanza general*, Tijuana, Centro de Investigaciones Históricas UNAM-UABC, 1985, pp.120-142.
- Ruiz, Olivia. "Introducción", en Nora L. Bringas y Jorge Carrillo V. (coords.), *Grupos de visitantes y actividades turísticas en Tijuana*, Tijuana, El Colegio de la Frontera Norte, 1991, pp. 9-15.
- Samaniego, Marco Antonio, "Surgimiento, luchas e institucionalización del movimiento obrero en Tijuana. 1920-1940", en Jesús Figueroa Ortiz y David Piñera Ramírez (coord.), *Historia de Tijuana. 1889-1989. Edición conmemorativa del centenario de fundación*, tomo II, Tijuana, Centro de Investigaciones Históricas UNAM-UABC, 1989, pp. 113-163.
- Sánchez Espinoza (no aparece el nombre), *Recuerdos*, Tijuana, Instituto Municipal de Arte y Cultura, 1998, 190 pp.
- Sellers, Charles, Henry May y Neil R. McMillen, *Sinopsis de la historia de los Estados Unidos*, Buenos Aires, Editorial Fraterna, 1988.
- Seminario Diocesano de Tijuana, *50 años de historia del Seminario Diocesano de Tijuana. Tijuana 1940-1990*, Tijuana, Seminario Diocesano de Tijuana, 1991, 191 pp.
- Silva Hernández, Aída, *Perfiles de Tijuana. Historias de su gente*, Tijuana, Centro Cultural Tijuana-Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (Colección Divulgación Cultural), 2003, 187 pp.
- Taylor H., Lawrence D., *La campaña magonista de 1911 en Baja California*, Tijuana, El Colegio de la Frontera Norte, 1992, 140 pp.
- Taylor H., Lawrence D., "Los casinos y el desarrollo de la ciudad de Tijuana, 1908-1935", *Fronteras*, núm. # 19, México, 2000, marzo-diciembre de 2000, pp. 33-37.

- Torres Ramírez, Blanca, *Historia de la Revolución Mexicana. Periodo de 1940-1950*, México, El Colegio de México, 1979, 380 pp.
- Trujillo Bolio, Mario, "Programa braceros, 1942-1947. Una política migratoria durante el conflicto bélico", *Sólo Historia*, núm. 11, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana (INEHRM), Ciudad de México, enero-marzo de 2001, pp. 27-34.
- Valenzuela Arce, José Manuel, "Por los milagros recibidos. Religiosidad popular a través del culto a Juan Soldado", en José Manuel Valenzuela Arce (coord.), *Entre la magia y la historia*, 2da. ed., Tijuana, El Colegio de la Frontera Norte/Plaza y Valdez (Colección México Norte), 2000, pp. 93-106.
- Villalobos Tello, Arturo, *Tijuana. El principio, su nombre y semblanzas monográficas en 1930 y gráfica de 1887-1945*, Tijuana, 1999, Derecho de autor, 235 pp.
- Zenteno Quintero, René M., *Migración hacia la frontera norte de México: Tijuana, Baja California*, México, El Colegio de la Frontera Norte, 1992.
- Zepeda, Claudia, "La máscara en la lucha libre", *Tierra Adentro*, núm.12, Ciudad de México, junio-julio de 2003, pp. 73-76.

Hemerografía

- Castro José Luis, "Disparos deportivos", *Noticias*, núm. 531, Tijuana, 11 de agosto de 1948, p. 5.
- Cortés Ana Ma. y Ma. Eugenia Martínez, "Superhéroe de carne y hueso", *Somos*, año 10, especial, Ciudad de México, 2 de octubre de 1999, pp. 6-13.
- García Bautista, "Rincón deportivo", *Noticias*, núm. 780, Tijuana, miércoles 8 de junio de 1949, pp. 7-8.
- Gómez, Miguel Raúl, "La lucha libre: sin grito y sin mito", *Revista de revistas*, núm. 4239, Ciudad de México, 29 de abril de 1991, 44-45.
- González Vazquez, José. "Crítica constructiva", *El Herald de Baja California*, núm. 2120, Tijuana, 15 de octubre de 1949, p. 7.
- González Vázquez, "Crítica de la crítica", *Noticias*, núm. 698, Tijuana, jueves 3 de marzo de 1949, p. 5.
- "Gran temporada de lucha libre", cartel del programa inaugural, *El Herald de Baja California*, núm. 374, Tijuana, 10 de septiembre de 1942, p. 2.
- Losada, J. "Orígenes de un deporte...", *Arena de Box y Lucha*, t. I, edición anual 1967, Ciudad de México, 1 de febrero de 1968. pp. 4-7.
- Mancilla Gamboa, Óscar, "Calidoscopio deportivo", *Noticias*, núm. 13, Tijuana, 5 de octubre de 1945, p. 5.
- Mancilla Gamboa, Óscar, "Calidoscopio deportivo", *Noticias*, núm. 44, Tijuana, 11 de mayo de 1946, p.5.
- Mancilla Gamboa, Óscar, "Nuestro deporte", *Noticias*, Tijuana, núm. 54, sábado 13 de julio 1946, p. 5-6.
- Nano, Fray, "Da principio hoy la temporada de lucha", *Arena de Box y Lucha*, t. I, edición anual 1967, Ciudad de México, 1 de febrero de 1968.
- Nano, Fray, "El inmortal Charro Aguayo...", *Arena de Box y Lucha*, t. I, edición anual 1967, Ciudad de México, 1 de febrero de 1968, pp. 22-25.

- Nano, Fray, "Gran luchador es Yaqui Joe", *Arena de Box y Lucha*, t. I, edición anual 1967, Ciudad de México, 1 de febrero de 1968, pp. 16-19.
- Nano, Fray, "Más sensacional como luchador que como boxeador", *Arena de Box y Lucha*, t. I, edición anual 1967, Ciudad de México, 1 de febrero de 1968, pp. 20-21.
- Rivera Delgado, J. Gabriel, "El Béisbol de Tijuana", *El Mexicano*, núm.14658, Tijuana, jueves 13 de julio de 2000, p. 4.
- Rivera Delgado, J. Gabriel, "Fausto Gutiérrez", *El Mexicano*, S/N, Tijuana, sábado 17 de agosto de 2002, p. 4.
- Rivera Delgado, J. Gabriel, "Historia del deporte de Tijuana", artículo inédito, s/f, p. 5.
- Rivera Delgado, J. Gabriel, "Jesús Romero Manzo y el fútbol", *El Mexicano*, núm. 14656, Tijuana, martes 11 de julio de 2000, p. 6.
- "Alberto Corral", *El Heraldo de Baja California*, núm. 2065, Tijuana, 10 de agosto de 1949, p. 5.
- "El Ángel Polaco reta a dos mexicanos", *El Heraldo de Baja California*, núm. 2373, Tijuana, 15 de agosto de 1950, p. 7.
- "El gran luchador Vicente López será presentado aquí", *El Heraldo de Baja California*, núm. 360, Tijuana, 26 de agosto de 1942, p. 4.
- "El ídolo de los aficionados de Tijuana, vuelve", *El Heraldo de Baja California*, núm. 2069, Tijuana, 17 de septiembre de 1949, p. 7.
- "El lunes empieza la temporada de lucha libre", *El Heraldo de Baja California*, núm. 376, Tijuana, 12 de septiembre de 1942, p. 1.
- "El oaxaqueño asegura vencer a Warren", *El Heraldo de Baja California*, núm. 2440, Tijuana, 4 de noviembre de 1950, p. 7.
- "El primer cartel realmente estelar de la temporada", *El Heraldo de Baja California*, núm. 2461, Tijuana, 2 de diciembre de 1950, p. 7.
- "El sensacional Ángel se presenta el 9", *El Heraldo de Baja California*, núm. 2365, Tijuana, 5 de agosto de 1950, p. 6.
- "En la Arena Coliseo a las 9:30 de la noche", *El Heraldo de Baja California*, núm. 2093, Tijuana, 12 de septiembre de 1949, p. 5.
- "En las demás luchas también hubo emoción en todo momento", *El Heraldo de Baja California*, núm. 2430, Tijuana, 24 de octubre de 1950, p. 7.
- "Enorme interés por la temporada de lucha libre", *Noticias*, núm. 479, Tijuana, 16 de junio de 1948, p. 5.
- "Es la modalidad más gustada por el público", *El Heraldo de Baja California*, núm. 2072, Tijuana, 18 de agosto de 1942, p. 8.
- "Es la revancha ente ambos esta noche", *El Heraldo de Baja California*, núm. 2065, Tijuana, 10 de agosto de 1949, p. 5.
- "Estelar: Clara Martinson vs. Rita Martínez", *El Heraldo de Baja California*, núm. 2069, Tijuana, 15 de agosto de 1949, p. 5.
- "Fantasma Púrpura en las luchas del lunes se enfrentará a Miguel Torres, el mexicano", *El Heraldo de Baja California*, núm. 2091, Tijuana, 9 de septiembre de 1949, p. 5.
- "Fue dramática la lucha del Oaxaqueño y R.W.", *El Heraldo de Baja California*, núm. 2442, Tijuana, 7 de noviembre de 1950, p. 7.

- “Gran lucha de relevos el lunes próximo”, *El Heraldo de Baja California*, núm. 2101, Tijuana, 24 de septiembre de 1949, p. 5.
- “Gran temporada de lucha libre”, *El Heraldo de Baja California*, núm. 374, Tijuana, 10 de septiembre de 1942, p. 2.
- “Grandioso programa inaugural de lucha libre el domingo”, *Noticias*, núm. 480, Tijuana, 17 de junio de 1948, p. 5.
- Gas, “Revoltillo Deportivo”, *El Heraldo de Baja California*, núm. 2064, Tijuana, 9 de agosto de 1949, p. 5.²⁶⁶
- “Habrá box el martes 13”, *El Heraldo de Baja California*, núm. 2091, Tijuana, 9 de septiembre de 1949, p. 5.
- “Habrá también lucha libre femenil próximamente”, *Noticias*, núm. 478, Tijuana, 15 de junio de 1948, p. 5.
- “Hoy es la batalla campal en la A. Coliseo”, *El Heraldo de Baja California*, núm. 2383, Tijuana, 28 de agosto de 1950, p. 5.
- “Injustificada suspensión de las luchas libres, anoche”, *El Heraldo de Baja California*, núm. 2452, Tijuana, 21 de noviembre de 1950, p. 7.
- “Jiménez, contratado como promotor por 500 pesos”, *El Heraldo de Baja California*, núm. 2068, Tijuana, 13 de agosto de 1949, p. 7.
- “José Navarrete y Héctor ‘Súper’ Tamayo, ganaron”, *El Heraldo de Baja California*, núm. 2357, Tijuana, 27 de julio de 1950, p. 7.
- “Junta de Administración y Vigilancia de la Propiedad Extranjera. Convocatoria”, *El Heraldo de Baja California*, núm. 795, Tijuana, martes 8 de febrero de 1944, p. 4.
- “L. Casillas, mucha pieza para Ruperto García”, *El Heraldo de Baja California*, núm. 2064, Tijuana, 9 de agosto de 1949, p. 5.
- “La Escuela Miguel F. Martínez, 1990”, *Génesis* (edición especial: *Tijuana 113 Aniversario*), Tijuana, Editorial Chowell, 2002, p. 8.
- “La junta de administración de los bienes intervenidos rematarán los de So Yosuhara”, *El Heraldo de Baja California*, núm. 794, Tijuana, lunes 7 de febrero de 1944, p. 1.
- “La temporada de básquetbol continuó anoche con la presentación de tres magníficos encuentros, Palacio”, *El Heraldo de Baja California*, S/N, Tijuana, lunes 17 de enero de 1944, p. 6.
- “La tragedia del Coliseo”, *El Imparcial*, tomo XIII, Tijuana, 25 de enero de 1952, p. 16.
- “Las funciones de lucha serán cada lunes”, *El Heraldo de Baja California*, núm. 2067, Tijuana, 12 de agosto de 1949, p. 5.
- “Los Dorados en la cancha del Palacio, hoy en la noche”, *El Heraldo de Baja California*, S/N, Tijuana, jueves 17 de febrero de 1944, p. 1.
- “Lucha de gigantes hoy en la Arena Coliseo”, *El Heraldo de Baja California*, núm. 2368, Tijuana, 9 de agosto de 1950, p. 5.
- “Lucha libre. Doble estrella el lunes 31 de octubre”, *El Heraldo de Baja California*, núm. 2131, Tijuana, 29 de octubre de 1949, p. 7.
- “Lucha libre”, *El Heraldo de Baja California*, núm. 2068, Tijuana, 13 de agosto de 1949, p. 7.

²⁶⁶ Este artículo no está firmado con el nombre completo del autor, suponemos que “Gas” es su apodo o sobre nombre, no encontramos ninguna otra referencia.

“Lucha libre en Tijuana”, *El Heraldo de Baja California*, núm. 359, Tijuana, 24 de agosto de 1942, p. 2.

“Lucha libre. Gran batalla campal lunes 10 de octubre”, *El Heraldo de Baja California*, núm. 2120, Tijuana, 15 de octubre de 1949, p. 7.

“Magnífica fue la función de luchas, anoche”, *El Heraldo de Baja California*, núm. 2418, Tijuana, 10 de octubre de 1950, p. 7.

“Mar de fondo en el asunto de las luchas libres”, *El Heraldo de Baja California*, núm. 2371, Tijuana, 12 de agosto de 1950, p. 7.

“Nueva empresa de box aparece para los lunes”, *El Heraldo de Baja California*, núm. 2065, Tijuana, 10 de agosto de 1949, p. 5.

“Otro lunes a obscuras en la Arena Coliseo, ni box ni luchas”, *El Heraldo de Baja California*, núm. 2143, Tijuana, 11 de noviembre de 1949, p. 7-8.

“Por primera vez lucha súper libre”, *El Heraldo de Baja California*, núm. 2434, Tijuana, 28 de octubre de 1950, p. 7.

“Reanudan sus actividades Navarro-Soltero”, *El Heraldo de Baja California*, núm. 2459, Tijuana, 30 de noviembre de 1950, p. 7.

“Reapertura de la Arena Carta Blanca”, *Noticias*, núm. 9, Tijuana, 7 de septiembre de 1945, p. 5.

“Respecto a una entrevista con José Angulo Navarro”, *El Heraldo de Baja California*, núm. 2378, Tijuana, 22 de agosto de 1950, p. 7.

“Resultaron magníficas las luchas libres”, *El Heraldo de Baja California*, núm. 2448, Tijuana, 14 de noviembre de 1950, p.7.

“Rifan un automóvil en las luchas de hoy”, *El Heraldo de Baja California*, núm. 2447, Tijuana, 13 de noviembre de 1950, p.5.

“Rifaron obsequios en las luchas libres”, *El Heraldo de Baja California*, núm. 2418, Tijuana, 10 de octubre de 1950, p. 7.

“Rube Wright es otro de los luchadores que vendrán”, *El Heraldo de Baja California*, núm. 367, Tijuana, 2 de septiembre de 1942, p. 4.

“Se aclara la verdad en el caso de la lucha libre”, *El Heraldo de Baja California*, núm. 2456, Tijuana, 25 de noviembre de 1950, p. 6.

“Se autoriza para abrir la Arena Coliseo el próximo lunes”, *Noticias*, núm. 525, Tijuana, 6 de agosto de 1948, p. 5-6.

“Se esperan emocionantes las luchas del lunes”, *El Heraldo de Baja California*, núm. 2068, Tijuana, 3 de agosto de septiembre de 1949, pp. 5-7.

“Se formó un Club Deportivo Femenino”, *El Heraldo de Baja California*, S/N, Tijuana, martes 27 de abril de 1943, p. 6.

“Se presenta El Estrangulador en la función de lucha libre, hoy”, *Noticias*, núm. 561, Tijuana, 21 de septiembre de 1948, p. 5.

“Se presenta Juan Humberto, gran luchador”, *El Heraldo de Baja California*, núm. 2131, Tijuana, 29 de octubre de 1949, p. 6.

“Se reanudarán hasta el día 5 de septiembre”, *El Heraldo de Baja California*, núm. 2078, Tijuana, 24 de agosto de 1949, p. 7.

“Se retirara la empresa de José Angulo Navarro”, *El Heraldo de Baja California*, núm. 2375, Tijuana, 17 de agosto de 1950, p. 6.

“Segundo gran cañonazo de lucha, el próximo lunes”, *El Heraldo de Baja California*, núm. 2422, Tijuana, 14 de octubre de 1950, p. 6.

- “Sobre Bob Curtis, buen luchador”, *El Heraldo de Baja California*, núm. 2068, Tijuana, 20 de septiembre de 1949, p. 5.
- “Soltero y Navarro harán luchas esta temporada”, *El Heraldo de Baja California*, núm. 2402, Tijuana, 20 de septiembre de 1950, p. 5.
- “Súper-libre hoy en la Arena Coliseo”, *El Heraldo de Baja California*, núm. 2435, Tijuana, 30 de octubre de 1950, p. 5.
- “Temporada de lucha libre habrá aquí”, *Noticias*, núm. 476, Tijuana, 12 de junio de 1942, p. 5.
- “Toda la historia a una caída”, *Arena de Box y Lucha*, t. I, edición anual 1967, Ciudad de México, 1 de febrero de 1968.
- “Ultimátum a la empresa de luchas A. Navarro”, *El Heraldo de Baja California*, núm. 2373, Tijuana, 15 de agosto de 1950, p. 7.
- “Una lucha incompleta presenciamos anoche”, *El Heraldo de Baja California*, núm. 2375, Tijuana, 17 de agosto de 1950, p. 7.

Otras fuentes

<http://personal.telefonica.terra.es/web/sori/Guerra%20en%20cifras.htm>

La anterior tesis fue leída y aprobada por la Mtra. Patricia Margarita Aceves Calderón, el Mtra. Luis Carlos López Ulloa. Así como los licenciados Jorge Gustavo Mendoza González y Osvaldo Héctor Arias Avaca. La investigación fue asesorada por el Mtra. Mario Alberto Magaña Mancillas.